



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES

**ANÁLISIS DEL MOVIMIENTO FEMINISTA A FAVOR DE LAS COMFORT
WOMEN EN JAPÓN FRENTE A LAS POLÍTICAS DE SHINZO ABE (2012-2018)
Y SU POSICIÓN NACIONALISTA-REVISIONISTA**

**TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIADA EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

CINTHYA VALERIA BONILLA TAYUPANTA

DIRECTOR: MTR. JUAN CARLOS VALAREZO

DICIEMBRE, 2022

QUITO-ECUADOR

Dedicatoria

A mi mamá,

Mi pilar, mi luz, mi guía, mi mejor amiga, mi motivación y

la forma más pura de amor y apoyo incondicional.

Sin ti no lo habría logrado, no estaría aquí.

Agradecimientos

A mi mamá,

Gracias por siempre ser y estar.

*Gracias a ti soy, me encuentro, me construyo, prevalezco
y puedo defender y perseguir lo que creo, pienso, siento y sueño.*

A mi abuelo,

La luz y el guardián de nuestros días.

A mi abuela,

Y a su manera única de cuidarnos y amarnos.

A todxs las personas,

que me acompañaron y apoyaron en este y otros caminos.

Índice

Resumen	1
Abstract	2
Resumen en japonés	3
Introducción	4
Capítulo I. La posición nacionalista y revisionista del gobierno japonés	11
1.1. Japón: aspectos generales, características e historia	11
1.1.1. Características generales e indicadores sociales	11
1.1.2. Historia y características de la política japonesa	12
1.1.2.1. El período Edo, el Shogunato y la caída del Japón Tokugawa	12
1.1.2.2. La Era y Restauración Meiji	14
1.1.2.3. Militarismo y el Gran Imperio japonés	15
1.1.2.4. La Segunda Guerra Mundial y Japón postguerra	17
1.2. Aspectos generales del nacionalismo	19
1.2.1. Definición y origen del nacionalismo como movimiento político e ideología	19
1.2.2. El nacionalismo japonés y su base cultural	20
1.2.2.1. <i>Nihonjinron</i> como base del nacionalismo cultural japonés	23
1.3. Aspectos generales del revisionismo	25
1.3.1. Definición y origen del revisionismo y su elemento histórico	26
1.3.2. El revisionismo histórico desde Japón	26
1.4. La particularidad de Japón: construcciones y representaciones de género y su relación con el nacionalismo y revisionismo japonés	28
Capítulo II. <i>Abepolitics</i> (2012-2018): las políticas públicas de Shinzo Abe en educación y economía durante su segundo mandato	32
2.1. La estructura política del Japón Posguerra	32
2.1.1. El Parlamentarismo y el Sistema de Partidos Políticos japonés	32
2.1.2. El dominio del Partido Liberal Democrático (PLD)	34
2.2. Shinzo Abe en el poder y su historia política	36
2.3. Las controversiales políticas educativas y económicas de Shinzo Abe (2012-2018)	38
2.3.1. La reforma educativa y la necesidad de revisar la historia	38
2.3.2. <i>Abenomics</i>: las tres aristas económicas para revitalizar la economía de Japón	39

2.3.2.1. <i>Abenomics</i> es <i>Womenomics</i>	41
Capítulo III. El Movimiento feminista a favor de las Comfort Women en Japón	44
3.1. El feminismo en Japón: historia, desarrollo y contribuciones	44
3.1.1. Japón patriarcal: influencia, expectativas y roles de género	44
3.1.1.1. <i>IE</i> como ideología y sistema japonés	44
3.1.1.2. <i>Ryosai Kenbo</i> : el ideal japonés de buena esposa, madre sabia	46
3.1.2. La particularidad del feminismo japonés: principales movimientos sociales.....	48
3.1.2.1. Sufragistas, maternidad y anti prostitución	49
3.1.2.2. <i>Uman Ribu: Women's Liberation Movement</i>	50
3.2. Comfort Women y su movimiento transnacional	52
3.2.1. Historia de las Comfort Women y Japón como Estado perpetrador	52
3.2.2. Inicio del movimiento Comfort Women: <i>the Comfort Women Redress Movement</i>	55
3.3. Japón y el Movimiento a favor de las Comfort Women	57
3.3.1. “ <i>Ianfu</i> ” <i>mondai kaiketsu undō</i> : inicio y consolidación del movimiento a favor de las Comfort Women en Japón	57
3.3.2. El Movimiento feminista a favor de las Comfort Women: construcción, actores y activismo desde Japón	59
Análisis	64
Conclusiones	68
Recomendaciones	70
Referencias	72
Anexos	93

Índice de ilustraciones

Ilustración I. <i>Mapa geográfico y administrativo de Japón</i>	11
Ilustración II. <i>Mapa del Imperio Japonés en su apogeo</i>	17
Ilustración III. <i>División de poderes en Japón</i>	32
Ilustración IV. <i>Las tres aristas de Abenomics y sus objetivos</i>	40
Ilustración V. <i>La curva en forma de M: participación laboral de las mujeres en Japón (2018)</i>	42
Ilustración VI. <i>Mapa de la ocupación de Japón Imperial y las Comfort Women (WAM)</i>	53

Índice de tablas

Tabla I. <i>Composición de la Cámara de Representantes y la Cámara de Consejeros</i>	33
--	----

Índice de anexos

Anexo 1. <i>Mapa geográfico de Japón y sus alrededores (GSI)</i>	93
Anexo 2. <i>Principales reformas a partir de la Restauración Meiji</i>	94
Anexo 3. <i>Las cuatro generaciones formadas a lo largo de la historia bélica japonesa</i>	95
Anexo 4. <i>La prevalencia en el poder del Partido Liberal Democrático (1993-2012), 20 años de Partidos Políticos y sus Primeros Ministros</i>	96
Anexo 5. <i>Abenomics Objetivo 1: Lograr Crecimiento Sostenible</i>	97
Anexo 6. <i>Abenomics Objetivo 2: Realización de la Sociedad 5.0</i>	98
Anexo 7. <i>Gráficos acerca de los índices de desigualdad de género</i>	99
Anexo 8. <i>Sucesión y descendencia bajo el sistema ie</i>	100
Anexo 9. <i>Principales modalidades de acción colectiva según forma de movimiento social</i>	101

RESUMEN

El presente trabajo de titulación analiza el Movimiento feminista a favor de las Comfort Women en Japón y su reacción frente a las políticas educativas y la política Womenomics de Shinzo Abe entre 2012-2018 y argumenta que las mismas reflejan la posición nacionalista y revisionista del gobierno japonés. Es importante analizar el presente movimiento a fin de visibilizar el rol que ha desempeñado en la creación de una conciencia colectiva alrededor de temáticas que el gobierno japonés continúa omitiendo. Además, evidencia que las políticas públicas se han originado y legitimado a partir de una estructura patriarcal, una sociedad y cultura con valores y actitudes centradas en la masculinidad, el nacionalismo y el revisionismo, lo que evidencia la importancia otorgada a las agendas estatales por sobre temáticas sociales, dejando de lado particularmente cuestiones de género y los problemas estructurales que persisten en Japón. En este sentido, a partir de un enfoque cualitativo y de recolección documental el análisis emplea: 1) la teoría feminista radical, 2) la relación entre nacionalismo, nación, género y revisionismo desde una mirada feminista y 3) la teoría de los nuevos movimientos sociales.

Palabras Clave: Comfort Women, Comfort Women Movement, Movimiento feminista, Nacionalismo, Revisionismo, Japón, Shinzo Abe.

ABSTRACT

This dissertation aims to analyze the pro Comfort Women feminist Movement in Japan and its reaction against Shinzo Abe's educational policies, as well as the economic policy called Womenomics between 2012-2018, and argues that they reflect the nationalist and revisionist stance of the Japanese government. It is important to analyze this movement in order to highlight its role in developing collective consciousness and raising awareness around issues that the Japanese government continues to ignore. Moreover, it demonstrates that public policies have originated and have been legitimized on the basis of a patriarchal structure, as well as a society and a culture with male-centered values and attitudes, with a nationalist and revisionist focus, which in turn reveal the significance of state agendas over social issues. Particularly leaving behind gender issues and structural problems that still remain in Japan. In this sense, from a qualitative approach and a documentary review, the present analysis makes use of: 1) radical feminist theory, 2) the relationship between nationalism, nation, gender and revisionism from a feminist viewpoint and 3) the New Social Movement theory.

Key Words: Comfort Women, Comfort Women Movement, Feminist Movement, Nationalism, Revisionism, Japan, Shinzo Abe.

RESUMEN EN JAPONÉS

ABSTRACT IN JAPANESE

ようやく
要約

ほんろんぶん いあんふ もんだいかいけつうんどう しじ あべしんぞう きょういくせいさく
本論文では、日本における“慰安婦”問題解決運動の支持、安倍晋三の教育政策およ

ねん ねん けいざいかいかく たい ほんのう
び2012年から2018年にかけてのウィメンミクスという経済改革に対する反応を

ぶんせき せいふ こっかしゆぎ しゅうせいしゆぎ しせい はんえい ぎろん
分析し、それらが日本政府の国家主義、修正主義の姿勢に反映されているかを議論す
る。

せいふ けいし もんだい しゅうだんいしき きょうか やくわりおよ いしき
日本政府が軽視してきた問題において、集団意識を強化する役割及びその意識を

きょうちょう どううんどう ぶんせき ひつよう こっかしゆぎ しゅうせいしゆぎ
強調するために、同運動を分析する必要がある。さらに、国家主義と修正主義に

ちゅうりよく だんせいちゅうしん かちかん たいど も しゃかい ぶんか かふちようせい きほん
注力するとともに、男性中心の価値観と態度を持つ社会と文化、家父長制を基本

せいとうか こうきょうせいさく しゃかいもんだい たい こっかてきかだい じゅうようせい とく
に正当化されてきた公共政策、社会問題に対する国家的課題の重要性、特にジェン

もんだい のこ こうぞうもんだい ほうち あき
ダー問題や日本にまだ残っている構造問題を放置してきたことを明らかにしている。

したが しつてき ぶんしよれび ゆー してん いか りろん もち ぶんせき
従って、質的アプローチと文書レビューの視点から、以下の3つの理論を用いて分析

ろん してん こっかしゆぎ こっか
する。1) ラディカルフェミニズム論 2) フェミニズムの視点からの国家主義、国家、

せいべつ しゅうせいしゆぎ かんけいせい 3 しんしゃかうんどうろん
性別、修正主義の関係性 3) 新社会運動論。

いあんふ いあんふもんだいかいけつうんどう うんどう こっかしゆぎ しゅうせいしゆぎ
キーワード: 慰安婦、慰安婦問題解決運動、フェミニズム運動、国家主義、修正主義、

あべしんぞう
日本、安倍晋三。

Introducción

La problemática de las *Comfort Women* o *ianfu* en japonés es compleja y controversial al originarse dentro de un contexto de esclavitud sexual militar, imperialismo, violencia y discriminación contra las mujeres, así como una cultura altamente patriarcal y sexualizada (Soh, 2000). En este marco, antes y durante la Segunda Guerra Mundial fue posible establecer un régimen de violación sistemática que se instituyó y legitimó como política estatal por las autoridades militares y civiles japonesas (Kim, 2020) El sistema de las Comfort Women (CW) permitió que mujeres de diferentes nacionalidades y circunstancias sociales sean forzadas a convertirse en trabajadoras sexuales para el Ejército Imperial japonés (Wui Ling, 2009). Entre ellas, alrededor de un 80% de las víctimas y 30% de las sobrevivientes fueron mujeres coreanas (Soh, 2000), que posteriormente desde Corea del Sur se encargarían de visibilizar la problemática e iniciarían el *Comfort Women Movement* con un alcance feminista y transnacional (Wui Ling, 2009).

Si bien el movimiento logró traspasar las fronteras regionales, en el caso del Movimiento feminista a favor de las Comfort Women en Japón, no se le ha otorgado mayor importancia a nivel doméstico e internacional, al contrario de su contraparte surcoreana. En vista de que, a lo largo de los años el enfoque de análisis y debate se ha centrado en el argumento de Japón como Estado perpetrador y en la continua negativa del gobierno japonés frente a las CW. A pesar de ello, el movimiento ha tenido un rol clave en la visibilización de la problemática y apoyo a las CW en Japón y ha contado con la participación de diferentes actores; como activistas, grupos feministas, grupos defensores, la academia y diversas organizaciones (Min, 2020). Cabe mencionar que, si bien el término *Comfort Women* o *ianfu* se empleará a lo largo del presente trabajo al ser ampliamente reconocido en la academia y a nivel internacional, personalmente comparto la afirmación de que llamar a la mujeres CW es un eufemismo que minimiza la violencia y discriminación que experimentaron por décadas,

así como, es un término con el cual las víctimas no se sienten identificadas, ni tampoco enfrenta la retórica de “prostitución voluntaria”, empleada por el contra movimiento y facciones políticas para deslegitimar a las víctimas y al movimiento en general.

La problemática de las CW se ha debatido y cuestionado fuertemente desde el nacionalismo y revisionismo del gobierno japonés. Si bien ambas posiciones se han encontrado visiblemente presentes en diferentes mandatos (Kim, 2020), la nacionalista ha predominado en Japón desde su formación como Estado-nación. El nacionalismo japonés, por tanto, es característico del Estado, forma parte de todas sus actividades, enfatiza el interés nacional y sobre todo la conciencia nacional de una nación única, homogénea y unida, herramientas empleadas por el gobierno para perpetuar y expandir el Estado-nación por sobre temáticas sociales (Sannosuke, 1971). En esta línea, el revisionismo histórico enfatiza el nacionalismo y es empleado en discursos y acciones políticas para rescribir la historia a favor de una imagen positiva del Estado, negando o minimizando hechos históricos; como las CW (Oh & Ishizawa-Grbić, 2000) a fin de promover una visión que justifique y legitime futuras acciones y posturas nacionalistas (Pollmann, 2016).

El segundo mandato de Shinzo Abe en el Partido Liberal Democrático no es la excepción. Su fuerte compromiso con esta posición nacionalista-revisionista ha moldeado su discurso político (Kingston, 2019), así como su agenda de reformas económicas y educacionales, que buscan fortalecer el nacionalismo e impulsar la economía nacional (Berger, 2014). En efecto, particularmente, a través de la educación se ha presentado la posición oficial del gobierno acerca de la historia, alejándose de visiones “masoquistas” con el fin de inculcar por ley el “amor por la nación” y principios patrióticos (McCormack, 2014) que consoliden una conciencia nacional unificada y fomenten la ideología nacional, sin cuestionar la identidad japonesa (Gerow, 1998). En consecuencia, al tratar de fomentar una visión “correcta” de los hechos y estos objetivos nacionales, las políticas educativas han

interferido con la conciencia colectiva (McCormack, 2014), resultando en la formación de sujetos nacionales y no en el desarrollo de un pensamiento crítico (Gerow, 1998).

En el caso de las reformas económicas, Abe propone *Womenomics* como una de las tres aristas para revitalizar la estancada economía japonesa mediante la inclusión y empoderamiento de las mujeres en la economía y el gobierno. Si bien se busca cerrar la brecha de desigualdad en el empleo y así impulsar la economía nacional (Crawford, 2021), en la práctica el propósito de *Womenomics* es enfrentar la baja tasa de natalidad y envejecimiento de la población, así como mejorar la posición y reputación internacional de Japón, marcadas fuertemente por las críticas en relación a los índices de desigualdad de género y la posición del gobierno frente a las CW. En consecuencia, *Womenomics* es empleada como un medio para impulsar la agenda de Abe a nivel doméstico e institucional, sin abordar las causas estructurales de las problemáticas de género en Japón y por tanto continúa manteniendo las barreras sociales, culturales e institucionales (Hasunuma, 2015), empleando a las mujeres como un recurso en favor de los intereses nacionales.

El Movimiento a favor de las *Comfort Women* en Japón se ha enfrentado al sistema japonés constituido por una cultura con valores y actitudes centradas en la masculinidad, roles, normas y expectativas de género, así como una sociedad que continúa legitimando estas acciones (Eto, 2005). Es importante analizar el movimiento desde una mirada feminista y denominarlo como tal, puesto que, su activismo ha constituido una forma de cuestionar las narrativas de género-masculinidad y ha permitido que se manifiesten voces contra las estructuras tradicionales patriarcales (Kim, 2019) y las acciones opresivas del gobierno y la sociedad japonesa (Wöhr, 2005). Desde su experiencia cultural han cuestionado la falta de progreso del gobierno y han apoyado al movimiento sin tomar en cuenta su división cultural (Belarmino & Roberts, 2017), exponiendo el rol de las mujeres en cuestiones “no políticas” y evidenciando problemáticas que el gobierno japonés continúa omitiendo (Eto, 2005).

En este marco, el presente trabajo de investigación busca comprobar la siguiente hipótesis: la posición nacionalista y revisionista del gobierno japonés se vería reflejada en las políticas educativas y la política económica *Womenomics* de Shinzo Abe, lo cual activaría la reacción del movimiento feminista a favor de las Comfort Women en Japón, demandando igualdad de género y creando conciencia colectiva. A fin de comprobar la misma, se establece como objetivo general: analizar la reacción del movimiento feminista a favor de las Comfort Women en Japón frente a las políticas educativas y la política económica *Womenomics* de Shinzo Abe, así como su posición nacionalista y revisionista. En esta línea, la estructura del presente trabajo de investigación responderá a los siguientes objetivos específicos: 1) Entender la posición nacionalista y revisionista del gobierno japonés, 2) Analizar las políticas educativas y la política económica *Womenomics* de Shinzo Abe y 3) Explicar el movimiento feminista a favor de las Comfort Women en Japón.

Entonces, el primer capítulo aportará con una breve descripción de Japón, así como la historia y características de la política japonesa, incluyendo los períodos principales que marcaron los cambios políticos, sociales y económicos de Japón. Posteriormente, se abordará el nacionalismo y revisionismo histórico japonés, así como su base cultural y su relación con el género. En el segundo capítulo, se explicará la estructura política de Japón y el predominante Partido Liberal Democrático a fin de continuar con una breve descripción de Shinzo Abe y su historia política y terminar con sus controversiales políticas educativas y la política económica *Womenomics*. Por último, el tercer capítulo explicará la historia, desarrollo y contribuciones del feminismo japonés, incluyendo la construcción de Japón patriarcal, su influencia, expectativas y roles de género, así como los movimientos feministas japoneses más conocidos y finalmente la formación, construcción y accionar del Movimiento feminista a favor de las Comfort Women en Japón.

A fin de continuar con el análisis, se empleará como marco teórico a la teoría feminista radical, una corriente perteneciente a la segunda ola del feminismo que adopta la idea de que lo personal es político, evidenciando relaciones de poder en esferas consideradas como privadas. Además, surge como una crítica a las premisas del feminismo liberal (Flores Espínola, 2004), pues cuestiona que ha intentado enfrentar la subrepresentación de las mujeres y lograr representación equitativa en todos los campos, sin cuestionar la naturaleza patriarcal de esas instituciones y por ende se ha ocultado la relación asimétrica de género y obviado la conexión género-patriarcado (Belarmino & Roberts, 2017). En consecuencia, los derechos civiles y políticos no significaron la autonomía de las mujeres, ni la superación de la estructura patriarcal y por tanto para el feminismo radical no son suficientes para transformar el rol de las mujeres en la sociedad (Garrido-Rodríguez, 2021).

En este contexto, es clave el concepto de patriarcado, política y poder de Millet (1969; 2000) y sus aproximaciones a nivel ideológico, biológico, económico y educacional, tomando en cuenta las relaciones de poder entre sexos y que, según la teórica radical, el patriarcado como sistema de dominación e institución se encuentra presente en todas de las esferas del Estado, incluyendo la sociedad y la familia. De acuerdo al presente tema de análisis también es importante el concepto de la masculinidad del Estado y sus políticas basadas en el cuerpo de la mujer de Mackinnon (1989), la cual argumenta que la ley es el reflejo de la manera como los hombres ven y consideran a las mujeres y por tanto ha permitido legitimar y mantener el orden social a favor del hombre. Asimismo, es primordial diferenciar entre género y sexo, considerando que la identificación de la mujer va más allá de una relación con su “naturaleza” (Millet, 1969) y tomando en cuenta que el género es una construcción social que remite a representaciones de masculinidad y feminidad (Mackinnon, 1989).

En el caso de la relación entre nacionalismo, nación y género, se considerará a Yuval-Davis (1989; 1997), la cual argumenta que las mujeres se han involucrado en el nacionalismo

de manera biológica, cultural y simbólica y por tanto han contribuido de diferentes maneras a los proyectos y procesos nacionales. Yuval-Davis permite comprender que las relaciones de género afectan y son afectadas por estos procesos/proyectos y desempeñan un rol clave en la opresión de las mujeres y la formación de subjetividades. Desde el específico de Japón, se tomará en cuenta los postulados de la académica feminista Ueno (2004; 2010), la cual aborda los problemas y la naturaleza patriarcal de las instituciones, la nacionalización/movilización de las mujeres y su formación como sujetos nacionales a favor de los intereses del Estado. Por último, para comprender el revisionismo japonés Ueno (1998; 1999; 2010), mediante *Politics of Memory* proporciona el concepto de política y memoria, y cómo al revisar la historia los que no tienen poder o se encuentran en la realidad de los dominantes no son considerados.

A fin de analizar el movimiento feminista, la teoría de los nuevos movimientos sociales también se empleará como parte del presente marco teórico. Este estudio se inspira en los movimientos que tomaron una gran centralidad a partir de los años 70 (López, 2017). A diferencia de los “viejos” que se encuentran estructurados como instituciones formales y enfocados en temáticas como el crecimiento económico o la distribución, los nuevos movimientos presentan una estructura menos institucionalizada y de carácter más informal y se enfocan en problemáticas como el feminismo y los derechos humanos (Flores Espínola, 2004). En esta línea, a partir de Melucci (1986; 1999; 2000), uno de los principales teóricos de la identidad, se explicará la formación de un movimiento social como resultado de la existencia estructural de un conflicto y las condiciones en las que se encuentra un sistema.

Asimismo, se tomará su concepto de acción colectiva, identidad colectiva y la idea de solidaridad. Melucci permite comprender que una matriz antagonica no es un impedimento para la formación de la acción colectiva. Al contrario, los nuevos movimientos: 1) permiten expresar conflictos políticos y plantear problemáticas sociales y 2) no es posible explicar una

acción colectiva sin la identificación del lugar del conflicto, del adversario y sin la existencia de una identidad compartida, ni la presencia de la solidaridad. Además, Melucci concentra su estudio en la identidad en vista de que, los nuevos movimientos sociales tienen la esfera identitaria como lugar de construcción, que incluye la solidaridad y el compromiso emocional. Melucci también permite comprender la organización de las relaciones entre actores y cómo interactúan, se comunican e influyen entre sí y toman decisiones.

En este marco, el presente trabajo de investigación se desarrollará bajo un enfoque cualitativo de carácter descriptivo e inductivo, a partir de un estudio de caso y recolección documental. Además, la presente investigación cualitativa es conceptual y no se encuentra basada en análisis estadísticos, por lo que es posible comprender y profundizar acerca de distintos fenómenos sociales desde la perspectiva de las personas o grupos a los que se pretenden estudiar en relación con su contexto (Hernández Sampieri et al., 2010), facilitando examinar su interacción y la situación de comunicación en la que se encuentran. En este sentido, esta metodología es clave al considerar la complejidad de las relaciones humanas y la integración de los individuos e individuos a la sociedad (Monje Álvarez, 2011).

Finalmente, el presente tema de análisis es relevante en el campo de las Relaciones Internacionales, en vista de que, desde una mirada feminista evidencia la relación entre temáticas alrededor del género, movimientos sociales y la estructura de un Estado-Nación y sus políticas públicas, sin olvidar el rol y la participación de líderes políticos, lideresas y activistas. El análisis de la presente temática también permite comprender las relaciones exteriores de Japón y su posición en el sistema internacional e incluso cómo a nivel interno, los intereses y agendas estatales priman sobre y repercuten en la sociedad civil, particularmente en las mujeres. Por último, cabe mencionar que es primordial abordar esta temática a fin de visibilizar el trabajo, el rol y la importancia del Movimiento a favor de las Comfort Women en Japón.

CAPÍTULO I

1. LA POSICIÓN NACIONALISTA Y REVISIONISTA DEL GOBIERNO JAPONÉS

1.1. Japón: aspectos generales, características e historia

A fin de comprender la posición nacionalista y revisionista, es importante iniciar el presente capítulo con una breve descripción de Japón, incluyendo sus principales procesos y proyectos nacionales, que marcaron su historia, estructura, su esfera política, económica y social.

1.1.1. Características generales e indicadores sociales

Japón es un archipiélago conformado por 6853 islas, de las cuales tan solo 400 se encuentran habitadas, entre ellas las más importantes son Hokkaido, Honshu, Shikoku, Kyushu y Okinawa. En relación a sus límites territoriales, no tiene fronteras terrestres directas y se encuentra ubicado entre el Océano Pacífico y el mar de Japón y al Este de China, Rusia y la península de Corea; estos territorios como se mencionará en la siguiente sección conformarían las esferas de influencia de Japón Imperial. Además, el territorio de Japón comprende alrededor de 377, 915 km² y a nivel administrativo se divide en 8 regiones y 47 prefecturas, de entre las cuales las más reconocidas son: Tokyo, Kyoto¹, Osaka, Chiba, Nara, Hokkaido, Okinawa entre otras (CGB, 2020; Oficina de Información Diplomática, 2022).

Ilustración I. Mapa geográfico y administrativo de Japón



¹ Hasta 1868, Kyoto fue la capital de Japón, sin embargo, durante la Era Meiji la capital se trasladó al actual Tokyo, que literalmente significa capital del Este.

Fuente: Mapa ² tomado de *Map of Japan*, por GISGeography, 2022. <https://gisgeography.com/japan-map/>.

Japón cuenta con una población alrededor de 125.194.000 habitantes, en la que la esperanza de vida es de 86 años y su baja tasa de natalidad es 7.3 nacimientos por cada mil habitantes. Además, a lo largo de su historia Japón ha atravesado por diferentes eras con una monarquía de 2700 años de antigüedad, no obstante, actualmente a nivel político la monarquía es parlamentaria y los poderes se dividen en ejecutivo, legislativo y judicial. En el caso del ámbito económico, si bien en 2019 fue la tercera economía más grande del mundo (CGB, 2020; Oficina de Información Diplomática, 2022), su situación económica se caracteriza por un elevado nivel de endeudamiento, crisis demográfica y altos índices de desigualdad social, sobre todo alrededor del género (Hasunuma, 2015). Por último, si bien mantiene relaciones con otros Estados, en la región sus relaciones exteriores y por tanto sus políticas, se encuentran marcadas por una historia común, preocupaciones acerca de la seguridad y por un notable interés en el potencial económico de la región (CGB, 2020).

1.1.2. Historia y características de la política japonesa

En esta línea y tomando en cuenta el tema de análisis del presente trabajo de investigación, es importante abordar como contexto los siguientes acontecimientos históricos: 1) el período Edo junto al Shogunato Tokugawa, 2) la Restauración y Era Meiji 3) el militarismo japonés y su relación con Japón Imperial y por último 4) el período entreguerras y la Posguerra.

1.1.2.1. El período Edo, el Shogunato y la caída del Japón Tokugawa

Durante la mayor parte de su historia (1192-1868) Japón fue liderado por una serie de tres *shogunatos*³ principales: Kamakura, Ashikaga y Tokugawa entre. Particularmente, el período Edo (1603-1867) se caracterizó por su estricto sistema de clases y se construyó bajo el mandato del Shogunato. Si bien el Emperador era la figura de autoridad, su poder era simbólico y el verdadero

² Para un mapa más preciso ver *Anexo. 1. Mapa geográfico de Japón y sus alrededores (GSI)*.

³ El Shogunato fue la dictadura militar hereditaria más larga de Japón.

poder y control nacional era ejercido por el principal y más importante jefe militar o señor feudal llamado *shogun*; a pesar de que en teoría su autoridad se limitaba al control del ejército. Es así que, al construirse como una sociedad feudal, el control militar significó tener el control y poder sobre todo Japón (Barker, 2001; Kitaoka, 2018). En el caso de la capital, el poder se centraba en la corte y la nobleza mientras que, los *samuráis* ejercían su poder y control en el medio rural, que eran una clase de nobles guerreros organizados en grupos bajo la autoridad de un jefe militar de menor rango que el shogun llamado *daimyo* (Barker, 2001), los cuales posteriormente desempeñarían un papel clave en la caída del Shogunato.

Después de una serie de guerras internas por el control de Japón, en 1603 el clan Tokugawa se estableció y reorganizó el Shogunato, así como la estructura social y política de Japón (Barker, 2001). El nuevo sistema se caracterizó por: 1) conservar el simbolismo del Emperador, 2) disminuir el poder de la nobleza, subordinándolos al Shogun, 3) establecer un consejo conformado por la familia Tokugawa y una burocracia compuesta por samuráis, 4) reorganizar el territorio en 250 feudos gobernados por un daimyo y 5) por consolidar y mantener la paz interna, junto al forzado aislamiento de Japón hacia el exterior (Barker, 2001). Si bien ya existía un estricto sistema de clases en la sociedad japonesa, con la reorganización del Shogunato a partir de la familia Tokugawa, se instauró un fuerte sistema y jerarquización que modificó las funciones y estatus de la población e implicó la supremacía de los daimyo y los samuráis y por tanto causó la reorganización de las relaciones agrarias y el Japón feudal (Barker, 2001).

Además, el nuevo sistema significó para Japón un prolongado tiempo de paz interna hasta el último shogun en 1867. Esta época se caracterizó por el desarrollo de la agricultura, el comercio, el transporte y la cultura. Si bien fue un período sin guerras internas, con avances significativos y relativa estabilidad, el avance en el ámbito militar fue mínimo y por tanto se dio un escaso desarrollo armamentístico en comparación con otros Estados (Kitaoka, 2018). A pesar de que, la familia Tokugawa conservó el poder por más de dos siglos, el Shogunato se

desmoronó, puesto que, no logró instaurar un Estado centralizado y la dominante estructura de clases (Barker, 2001), junto a la creciente debilidad financiera y el deficiente sistema de impuestos, limitó la acción política y militar. En consecuencia, las tensiones entre los shogun y la monarquía feudal aumentaron, así como el surgimiento de la organización y acción política de los samuráis de bajo rango junto a otras élites marginales (Sakata & Hall, 1956; Cohen, 2014), dando paso al nuevo gobierno imperial de Japón.

1.1.2.2. La Era y Restauración Meiji

En esta línea, la Restauración Meiji es fundamental para comprender la fuerte transformación a nivel político, económico y social⁴ que experimentó Japón a partir de 1868 y que marcó el inicio de una nueva era encabezada por el gobierno imperial y el fin de 260 años de mandato del Shogunato Tokugawa (Kitaoka, 2018). Si bien las primeras décadas de la nueva Era estuvieron marcadas por conflictos sociopolíticos; como la Guerra Boshin, la Rebelión Samurái y el movimiento por la libertad y los derechos, la proclamación de la Constitución Meiji en 1889 finalizó décadas de conflictos sociales y políticos. Es así que, las nuevas reformas permitieron completar la transición de un Japón feudal a uno moderno y afianzar los ideales políticos de la Restauración: 1) la noción de debate público 2) la paridad de poderes y 3) los principios de liderazgo y membresía, los cuales posteriormente se consolidarían en el Sistema de Gabinete, la Dieta Nacional y el Parlamento japonés (Kokaze, 2011).

Según Hoston (1997), el *mito kokutai*⁵ sustentó el nuevo orden político y las políticas estatales bajo la noción de que existía una política nacional única a Japón, la idea de la divinidad del Emperador y la importancia de unidad de la población bajo el mandato imperial. En esta línea, el Emperador como padre de la nación encabeza la gran familia nacional que es

⁴ Ver Anexo. 2. Principales reformas a partir de la Restauración Meiji.

⁵ Según De Bary et al. (2005), el término *kokutai* a veces se traduce como política nacional y, frecuentemente, como esencia nacional. A pesar de ser un término muy debatido, se puede comprender como las "cualidades que hacen que los japoneses sean "japoneses"" y por tanto se empleó como una "ideología oficial para una nación al borde de la guerra total" (p. 1).

Japón (Steel, 2019) y por tanto representa una figura patriarcal. La Restauración Meiji también fomentó un nuevo sentido de identidad nacional y se impulsaron diversas medidas para educar a la sociedad acerca de lo que significaba “ser japonés” y la importancia de Japón como una nación. De esta manera, se intentó impartir y difundir un sentido de orgullo nacional mediante la política oficial de asimilación Meiji, así como se procuró ejercer el control interno de la nueva nación, sobre todo en la educación y los medios de comunicación (Bonnon, 2015).

La Restauración Meiji también desempeñó un papel importante en la construcción de la ideología de género (Hester, 2021). Particularmente, se estableció el rol de madre y esposa como la forma ideal de la feminidad, influenciando la educación de las niñas y el rol de la mujer en la sociedad. De tal manera que, durante la Era Meiji, la educación de las niñas se consideraba primordial puesto que, era fundamental criar madres competentes, que más tarde se encargarían de la crianza de los futuros súbditos del Emperador⁶ y que como esposas desempeñarían el rol de apoyar a sus esposos y del trabajo doméstico. Además, el nuevo Código Civil (1898) posicionó a la familia tradicional como punto central de sus políticas (Hester, 2021). En este marco, fue posible consolidar la estructura, normas y valores tradicionales del nuevo sistema imperial (Bix, 1975) y la imagen de Japón como una única nación (Kokaze, 2011). Posteriormente, esta visión de unión de la sociedad bajo un solo sistema se fortalecería mediante las victorias de Japón en la guerra, la expansión del Imperio y la ocupación de diferentes territorios (Bix, 1975).

1.1.2.3. Militarismo y el Gran Imperio japonés

Durante el periodo previo a la guerra, Japón logró construir una fuerte institución militar que al separarse progresivamente del control civil adquirió mayor influencia en el gobierno. El

⁶ Un fuerte contraste con el Período Edo, en el cual los hombres tenían más participación en el hogar y el rol de la educación era estrictamente desempeñado por los padres. Las mujeres eran consideradas incompetentes y se creía que su estrecha relación emocional como madres las impedía educar a sus hijos apropiadamente (Hester, 2021).

desarrollo armamentístico que conllevó este período implicó altos gastos militares, reclutamiento y movilización a gran escala y la conformación de una fuerza paramilitar (Hughes, 2008). Japón se encontró en gran medida inmerso en lo que Hughes (2008), llama *militarismo de la mente*, así mediante una educación nacionalista y militarista fue posible consolidar un cuerpo político centrado en el sistema imperial y la importancia del Emperador. En este marco, la creciente tendencia expansionista y la idea de un Gran Imperio japonés se utilizaron como argumentos para justificar acciones militares y políticas imperiales (Hughes, 2008), como por ejemplo la adquisición de esferas de influencia en Corea y China bajo la noción de defensa y protección de Asia, incluyendo el Sistema de las Comfort Women.

La formación del militarismo japonés también se encontró relacionada con la idea de un *destino manifiesto*, en el cual las políticas imperiales y las acciones para favorecer y proteger al Imperio, se justificaron bajo la idea de la “supremacía cultural” japonesa y la noción de defender a la región (Sumano, 2016). En este sentido, para Japón era necesario expandirse hacia el Sudeste asiático a fin de unificar a los “incivilizados” asiáticos bajo su dominio superior. Así, mediante la guerra se consolidaría la necesidad de unión nacional y se legitimaría el sistema institucional y político japonés (Bix, 1975; Inuzuka & Fuchs, 2014), así como se fortalecería la lealtad hacia el emperador, el patriotismo y el orgullo e identidad nacional (Sumano, 2016), reduciendo gradualmente el creciente sentimiento antimilitarista y de oposición a partir de la expansión y el aumento de la participación japonesa en Asia (Benesch, 2018).

En este marco, Japón se atribuyó el deber imperial de “civilizar y mejorar” el estilo de vida en Asia, principalmente en Corea. Así, después de la victoria en la Primera Guerra Sino-japonesa (1894-1895), la Guerra ruso-japonesa (1904-1905) y la anexión oficial de Corea (1910), la sociedad japonesa reconoció formalmente la superioridad de Japón (Bonnon, 2015). Estos conflictos también contribuyeron a la expansión y establecimiento del Ejército Imperial

Japonés (Lone, 2005) y requirieron de una masiva movilización de recursos humanos (Ueno, 1999) y materiales (Benesch, 2018). En consecuencia, se generó un creciente sentimiento anti asiático y de orgullo nacional, que posteriormente justificaría los acontecimientos atroces de la Guerra del Pacífico y se emplearía para construir hechos históricos que favorecieran una imagen positiva del Estado. Así, se intentó construir la idea de un Japón defensor de Asia a fin de demostrar que históricamente ejerció un rol protector, más no uno de agresor y fue forzado a actuar frente a la intervención Occidental (Inuzuka & Fuchs, 2014).

Ilustración. II. *Mapa del Imperio Japonés en su apogeo.*



Nota: El mapa muestra el avance del Imperio de Japón hasta 1942.

Fuente: Tomado de *The Rise of Empire*, por Hoover Institution Library & Archives, 2021.
<https://fanningtheflames.hoover.org/shorthand-story/4>

1.1.2.4. La Segunda Guerra Mundial y la Posguerra.

La Segunda Guerra Mundial constituye para Japón uno de los conflictos internacionales más significativos a gran escala, no obstante, su importancia radica en el impacto político, económico y social que significó la derrota de Japón en la guerra. Tradicionalmente, los ideales políticos y el sentimiento de orgullo nacional japonés se fundamentaron bajo la figura única del Emperador, el gran Ejército Imperial y la Armada (Bright, 2009) y por tanto durante

la guerra, la educación moral japonesa se basó en la “filosofía de la naturaleza divina del emperador y la superioridad e invencibilidad del pueblo japonés y su ejército” (Porter & Porter, 2017, p. 71). Sin embargo, a partir de la posguerra el Emperador adoptó un simbolismo ceremonial, perdiendo la posición y poder que adquirió en la Restauración como jefe de Estado (Bright, 2009). En ese marco, la sociedad desarrolló un sentimiento antimilitarista e inició el proceso de desmilitarización de Japón, descartando cualquier fuerza e institución que se encontrara relacionada con la guerra y el militarismo (Hughes, 2008).

El proceso de democratización de Japón causó la pérdida del control total del Estado por parte del Emperador y estableció al nuevo Parlamento como el único órgano legislativo y el mayor órgano representante del poder estatal. En este sentido, se reemplazó el sistema dominado por el ejecutivo y lo militar, separando los poderes del Estado y delimitando la autoridad y responsabilidad de cada esfera (Oyama, 2010, 2017). En este marco, “el Ejército y la Armada Imperial se desmantelaron, la industria de producción de defensa se disolvió y el militarismo del período preguerra fue rechazado en la nueva constitución [...] posguerra” (Hughes, 2008, p. 22). A pesar de este cambio significativo, con el inicio de la Guerra Fría esta postura disminuyó considerablemente y Japón comenzó un proceso de remilitarización que se encontró condicionado y limitado a nivel interno por la Constitución de 1947 que prohíbe la declaración de guerra y a nivel externo por la relación posguerra entre Japón y Estados Unidos (Hughes, 2008).

El período posguerra también se caracterizó por una nueva fuente de orgullo nacional: la gran recuperación y crecimiento económico de Japón. Es así que, el gran poder económico que Japón logró edificar en esta época fue la base que permitió a la nación reconstruirse e incluso reestablecer y fortalecer sus relaciones exteriores (Bright, 2009), sobre todo con Estados Unidos en Occidente. Sin embargo, en el caso de Asia, no fue posible llegar a una completa reconciliación y solo se logró normalizar de manera parcial las relaciones con China

y Corea (Stanzel, 2015), dada la fuerte negativa de Japón frente a su participación y responsabilidad por los actos cometidos durante la guerra y la revisión de la historia en la educación posguerra (Kato, 2002). En esta línea, a partir del período entreguerras, incluyendo la posguerra, el boom económico y posteriormente la época desde 1970, fue posible la formación de cuatro generaciones características de la sociedad japonesa⁷.

1.2. Aspectos generales del nacionalismo

En la presente sección se abordará la definición y origen del nacionalismo como movimiento e ideología política, a fin de continuar con las características y supuestos del nacionalismo en Japón, particularmente el nacionalismo cultural japonés y una serie de ideas acerca de la particularidad de Japón como su fundamento ideológico.

1.2.1. Definición y origen del nacionalismo como movimiento político e ideología

El nacionalismo es un fenómeno complejo, si bien su naturaleza y origen han sido temáticas ampliamente debatidas, en general, se reconoce que es un fenómeno relativamente nuevo. El mismo se origina en Europa durante los siglos XVIII y XIX y surge en el momento en que una nación/etnia y Estado comparten una misma frontera (Borgen, 2000). En este marco, se abordará al nacionalismo como un movimiento político y una ideología que opera mediante la identidad nacional, la cual ha justificado y legitimado la construcción y conservación de los Estados-Nación. En esta línea, es fundamental la formación de una identidad nacional, que permita crear un sentido de pertenencia o exclusión, delimitando un grupo interno de uno externo, es decir un “Nosotros” de los “Otros” (Fuchs, 2020). Así, al consolidar y fomentar un sentido de unión y una conciencia colectiva nacional, sería posible evitar la fragmentación y deslegitimación del Estado (Grotenhuis, 2016) y alcanzar unión y cohesión.

Por esta razón, se ha enfatizado principalmente el vínculo entre el Estado y sus procesos o raíces históricas, tomando en cuenta sus tradiciones, personajes y narrativas. La

⁷ Ver Anexo no. 3. *Las cuatro generaciones formadas a lo largo de la historia bélica japonesa.*

premisa es dejar de lado cualquier elemento que pueda alterar esta visión de unión y construir una identidad de la cual las personas quieran ser y se sientan parte de (Grotenhuis, 2016). Es así que, el nacionalismo se ha convertido en un medio para justificar la estructura y accionar de los Estados-Nación, legitimando guerras y políticas públicas bajo argumentos de defensa, seguridad e interés nacional (Fuchs, 2020) Por ejemplo, el militarismo japonés se justificó bajo la idea de que era necesario liberar a Asia de los poderes Occidentales (Ueno, 2006). Cabe mencionar que, esto fue posible a partir de la influencia de propaganda nacionalista, difundida mediante los medios de comunicación, información pública y textos académicos, los cuales permitieron comunicar y expandir fundamentos nacionalistas, centralizando y controlando la información (Going, 1989) a favor del Estado.

1.2.2. El nacionalismo japonés y su base cultural

En el caso de Japón, el estudio del nacionalismo se ha centrado en el “nacionalismo moderno” originado después de la Restauración Meiji, el cual toma como base a la cultura tradicional y la institución imperial. Es posible que la historia japonesa compuesta por una misma línea étnica, cultural y política haya contribuido a su formación, sobre todo a partir de elementos como la historia y el pasado japonés, la idea de una nación como una entidad homogénea y el carácter único de Japón (Borgen, 2000; Lenker, 2020). Así, el nacionalismo japonés se convierte en un fenómeno predominante y clave en el ámbito político, que forma parte de todas las actividades del Estado, para el cual es necesario emplear símbolos nacionales, como la lengua, la cultura y la historia y construir una conciencia nacional colectiva en torno a la identidad e interés nacional. De esta manera, operó como herramienta estatal para la integración interna a nivel político y social, así como un argumento clave para justificar el comportamiento interno y externo de Japón (Sannosuke, 1971).

En esta línea, el interés nacional se emplea como una herramienta clave para legitimar políticas del Estado, en el sentido de justificar una institución o política estatal

frente a actores relevantes, como ciudadanos, ciudadanas o actores externos. Además, es empleada por los representantes del Estado como una efectiva figura retórica, al mencionar que la política en cuestión se propone en beneficio de los intereses nacionales y por ende de su población (Kratochvíl, 2010). Por ejemplo, la movilización de hombres y mujeres en nombre de la nación en el caso de un conflicto bélico (Ueno, 2006). Por tanto, era primordial para el gobierno japonés preservar su propia política nacional o *kokutai*, a fin de perpetuar y expandir el Estado-Nación, así como fortalecer y mantener su independencia política y militar frente al exterior (Sannosuke, 1971).

Si bien durante el militarismo japonés este argumento y la institución imperial eran fundamentales para movilizar a la población, ambos perdieron relevancia en la posguerra al ser asociados como la causa de la derrota y ocupación de Japón. En consecuencia, momentáneamente el nacionalismo se tornó apolítico y enfrentó un fuerte rechazo, no obstante, la posterior recuperación económica y su creciente rol internacional causó que el nacionalismo se encuentre nuevamente determinando en gran magnitud por la orientación política del partido (Sannosuke, 1971). Además, cabe mencionar que, al contrario de Occidente el nacionalismo japonés no se caracterizó por una tradición cultural universal, ni por el desarrollo del individualismo y la democracia. Lo primordial era la creación de una conciencia nacional colectiva a nivel emocional, que enfatizará el carácter único de la nación y un sentimiento compartido de pertenencia y homogeneidad (Sannosuke, 1971).

En esta línea, es clave abordar el *nacionalismo cultural*, puesto que, se relaciona con el sistema cultural de una sociedad y postula principalmente que, las naciones deben existir y construirse dentro de una cultura compartida y establece una división entre lo nacional y lo internacional e incluso llega a definir la superioridad de una cultura sobre otra (Fuchs, 2020). La sociedad japonesa ha contemplado el aumento de sus tendencias nacionalistas y la idea de homogeneidad se ha percibido como una característica esencial y única de la nación, bajo la

cual se fundamenta el nacionalismo cultural japonés. Además de observarse en prácticas políticas, se ha integrado en las prácticas cotidianas y busca apelar al sentimiento nacionalista y la idea de una sola identidad japonesa, así como un lenguaje y una cultura exclusiva a Japón (Ichijo, 2002; Fukuda, 2018). Por ejemplo, discursos nacionalistas construyen y transmiten nociones de feminidad y masculinidad o se intenta reprimir a las organizaciones de mujeres que “representan una traición a las costumbres y tradiciones” (Yuval-Davis, 1997).

Por tanto, una dimensión importante de los procesos y proyectos nacionalistas es su elemento cultural, en el cual el carácter simbólico del lenguaje, costumbres y tradiciones se ha construido como la esencia particular de la nación, en el cual el “mito” acerca de un origen común a nivel territorial o de descendencia permite construir visiones homogéneas y exclusivas de la nación (Yuval-Davis, 1997). En esta línea, es fundamental construir y fomentar una autoimagen positiva, a fin de enfatizar el valor de la cultura y las tradiciones japonesas (Kawate, 2020; Going, 1989), contribuir a la construcción y mantenimiento de una autoidentidad y consolidar la idea de un Otro cultural, desestimando cualquier elemento negativo que alterara la visión “correcta” que se intentaba proyectar (Hambleton, 2011). Estos supuestos fundamentaron las tendencias y argumentos nacionalistas de partidos políticos, conservadores, académicos e historiadores (Kawate, 2020).

Así, la cultura ha permitido la formación de la infraestructura nacional japonesa y ha determinado lo que hace a Japón una nación de japoneses (Lawson, 1999). Según Smith (1987), como se evidencia en la palabra *ningen*⁸, su característica básica es que valora la relación entre las personas; al contrario de las sociedades occidentales que se basan en el individuo (p. 58, como se citó en Going, 1989, p. 48). Además, la cultura se presenta como

⁸ Si bien el término *ningen* (人間) se emplea para referirse a una persona o a la humanidad, en este caso el autor lo relaciona con el significado específico de sus kanjis. El kanji *nin* (人) significa humano o persona y *gen* (間) hace referencia a una relación o a encontrarse en un grupo.

un orden que involucra los valores, estándares y normas de una comunidad, proporcionando un principio interno de unidad (Doak, 2011) nacional, la cual según Starrs (2004), trasciende generaciones y mantiene la idea de que los sujetos nacionales comparten un destino común, una sola historia y descendencia u origen. Por tanto, la dimensión ideológica de la identidad japonesa es clave para el nacionalismo cultural, al ser “un intento de construir los parámetros de una identidad distintiva” a nivel cultural y nacional (Liddicoat, 2007, p. 34), permitiéndole al Estado perseguir sus distintas agendas.

En este sentido, a fin de comprender la particularidad del nacionalismo cultural japonés, es importante abordar un conjunto de ideas denominado *Nihonjinron* o literalmente las teorías/discusiones acerca de lo japonés o los japoneses (Kingston, 2019).

1.2.2.1. *Nihonjinron* como base del nacionalismo cultural japonés

El llamado *Nihonjinron*⁹ es una serie de ideas que funcionan como base ideológica para el nacionalismo japonés, las cuales buscan evidenciar las características particulares de su sociedad y cultura. Por tanto, enfatizan la identidad colectiva (Kowner et al., 1999) y la singularidad o carácter único de Japón, como fundamento del nacionalismo cultural. De esa forma, presupone la exclusividad de la cultura japonesa y constantemente sus teorías o discursos se han utilizado para excluir a los “Otros” (Fukuda, 2018). Por ejemplo, la distinción entre mujeres coreanas que servían sexualmente al Imperio, de las mujeres japonesas que eran madres de los futuros súbditos (Lee, 2003). Además, su rol como una ideología nacional dominante, ha implicado que abarque diferentes ámbitos sociales, como la estructura, el lenguaje, la economía o la educación. Asimismo, ha moldeado la forma en que los japoneses se contemplan a sí mismos, construyendo su conciencia colectiva, su identidad nacional, así como sus percepciones internas y hacia el exterior (Kowner et al., 1999).

⁹ Corresponde a los kanjis *nihonjin* (日本人) que significa persona japonesa o japoneses y *ron* (論) que dependiendo del contexto significa argumento, discurso, debate, teoría, doctrina o discusión.

Las premisas principales de Nihonjinron son: “(a) la sociedad japonesa es 'exclusivamente' única y (b) la orientación grupal es el patrón cultural dominante que forma el comportamiento” (Burgess, 2007, p.1). Además, enfatiza la idea de homogeneidad cultural y el fuerte vínculo entre personas, cultura y territorio; una conexión con la descendencia directa de la población del archipiélago (Kowner et al., 1999). Argumentos que se han empleado para legitimar políticas internas e internacionales e incluso como base de posturas radicales y conservadoras. Además, como manifestación cultural del nacionalismo, el Nihonjinron también opera como un símbolo nacional unificador que evoca la importancia de la nación y simultáneamente trata de respaldar la *idea exclusiva de lo japonés* (Murayama-Cain, 2010). Así, mediante literatura académica, documentos/propaganda del gobierno y como mencionan discursos de conservadores, la idea de un “nosotros, los japoneses” se mantienen y difunden los sentimientos de pertenencia (Tai, 2003).

Además, según Burgess (2010), el discurso del Nihonjinron comprende la construcción y sustento de la realidad social y las políticas públicas, puesto que, refleja “el "sentido común" o el "conocimiento cotidiano" de los japoneses, su imagen *taken-for-granted*¹⁰ del carácter nacional”, elementos que “reflejan y determinan la realidad social o lo que las personas conocen acerca de su mundo” (p. 4). En esta línea, es posible comprender los cambios sociales y políticos en Japón, puesto que, las ideas de Nihonjinron se adaptaron a los cambios que atravesó Japón en sus diferentes facetas políticas, sociales y económicas (Befu, 2008; Murayama-Cain, 2010). Por ejemplo, el fin de la Era Tokugawa, la Restauración y Era Meiji, el militarismo japonés, la ocupación de Japón Imperial en Asia del Pacífico o la posguerra y su Constitución de 1947. En este sentido, se debe plantear y comprender al nacionalismo japonés como una realidad dinámica que cambia acorde a su contexto histórico,

¹⁰ Significa aceptar o asumir sin cuestionar o considerar algo como verdadero, que se encuentra establecido y por tanto no requiere atención especial (Collins English Dictionary, s/f).

político y social, no obstante, la cultura permanece como su base ideológica (Kowner et al., 1999; Lenker, 2020).

1.3. Aspectos generales del Revisionismo

En este sentido, en la siguiente sección se abordará la definición y origen del revisionismo y su elemento histórico, tomando en cuenta que es importante abordar los puntos de vista del nacionalismo y del revisionismo juntos, porque el nacionalismo está arraigado en la memoria histórica colectiva” (Lenker, 2020, p. 25). En esta línea, será posible continuar con la problemática, las características y supuestos del controversial revisionismo histórico japonés y su relación con la posición nacionalista.

1.3.1. Definición y origen del Revisionismo y su elemento histórico

La historia constituye la base de posturas nacionalistas y la formación de las naciones. Es así que, desde el siglo XIX los revisionistas han apelado a diferentes narrativas y argumentos históricos para justificar y legitimar la historia de una nación; sobre todo su origen y antigüedad (Saaler, 2016). En un inicio, el revisionismo surge como una respuesta contra el análisis e interpretación de la historia desde una posición determinista y materialista, principalmente contra historiografías de Francia e Inglaterra, que intentaban explicar las guerras civiles o la revolución. De esta manera, el revisionismo se ha encontrado presente en diferentes intervalos de tiempo y escuelas de pensamiento. Además del rechazo a la historia social de la política, los revisionistas objetaban la relevancia de los cambios sociales, lo que evidencia un vínculo directo entre ideología y fuerzas sociales, políticas y económicas (Morrill, 2015).

El debate revisionista “no era solo sobre los detalles de los eventos, sino sobre cuáles fueron esos eventos (guerra civil versus revolución), y sobre las normas del método y la práctica histórica” (Amussen, 2015, p. 685). Si bien “reescribir” la historia es una práctica común en el ámbito académico utilizada para agregar resultados o descubrimientos de nuevas

investigaciones, el revisionismo histórico adopta una postura extrema al ir más allá y reinterpretar la historia desde una lógica política, a favor del Estado y sus proyectos nacionales, rechazando cualquier argumento que pueda ir en contra de la imagen que se intenta proyectar (Spremborg, 2021). De esta forma, se adopta una revisión crítica de elementos históricos considerados universales, apelando a la visión “correcta” de los hechos y enfatizando las diferencias a fin de delimitar representaciones raciales o culturales. Así, los supuestos revisionistas se han apoyado en la relectura de textos y literatura, así como en la crítica del uso de prácticas materiales y discursivas (Lee, 1997).

En este marco, a fin de abordar el revisionismo histórico japonés, se debe considerar dos aspectos: 1) en Japón se enfatiza la construcción de narrativas e imágenes positivas y 2) los argumentos revisionistas se encuentran fuertemente vinculados con el nacionalismo japonés, la identidad nacional, el sentido de pertenencia, el sentimiento de orgullo, las ideas de Nihonjinron e incluso posturas, políticas y discursos conservadores (Spremborg, 2021).

1.3.2. El Revisionismo histórico desde Japón

El revisionismo histórico japonés pretende revisar los puntos más cruciales de su pasado colonial y su rol en la guerra. Por tanto, se deslegitima y desafía la interpretación de la historia, así como se niega, minimiza y marginaliza los aspectos negativos de la misma mediante discursos y la revisión de textos académicos y libros escolares de historia (Saaler, 2016) e incluso prácticas más específicas, como la eliminación de referencias acerca de las Comfort Women en los libros de texto (Maugère, 2010) o la distribución de libros por parte de líderes del PLD a políticos, periodistas y académicos internacionales, incentivándolos a corregir una historia distorsionada (Morris-Suzuki, 2015). Este tipo de memoria selectiva descarta todos los elementos que no son consistentes o estén de acuerdo con el esquema interpretativo de la narrativa “oficial” de la historia, la cual trata a hechos históricos como si

no hubieran sucedido, por ejemplo, niega que lo ocurrido en Nankín se trató de una masacre y afirma que fue un intento de salvar a Asia (Ueno, 1999).

En esta línea, “la historia japonesa de la posguerra se ha dividido y oscilado entre la autoculpabilidad y la autojustificación” y por ende la visión de los historiadores¹¹ “fue simplemente una reproducción de una historia nacionalista en una nueva forma que justificaba la guerra de Japón” (Ueno, 2006, párr. 3). En este sentido, el revisionismo japonés opera a nivel político e institucional, así como en el ámbito público y emocional (Kolmaš, 2019) y afirma que, una historia “distorsionada” y “masoquista”, es la razón por la cual las generaciones no han logrado desarrollar un sentido de orgullo y pertenencia a la nación (Saaler, 2016), por ello, es prioritario evitar cualquier aspecto que pueda perjudicar la imagen de Japón (Kingston, 2019). En este marco, los revisionistas se oponen a lo que consideran “amenazas” para la fortaleza nacional de Japón y el sentido japonés de una nación unificada y homogénea (Gerow, 1998; Spremberg, 2021).

Esto se encuentra relacionado con la postura de quién o quiénes fueron las víctimas “reales” en la historia o cómo la existencia de factores internos que no están alineados a esta visión o que puedan fomentar cambios sociales, podrían dañar a Japón dentro de sus fronteras. Por tanto, es fundamental para la posición revisionista la construcción de una narrativa positiva de la historia nacional en relación a la política. En este sentido, se ha destacado el rol de la educación como un medio clave para fomentar y reforzar la ideología nacional y formar sujetos nacionales (Gerow, 1998; Spremberg, 2021), puesto que, “las escuelas están destinadas a desarrollar y socializar a los ciudadanos japoneses y, como tales, no son lugares para impartir conocimientos que puedan hacer que los niños cuestionen o se sientan avergonzados de su identidad japonesa” (Gerow, 1998, p. 33). La historia, por tanto, es una

¹¹ Ueno (2006), se refiere a los historiadores “liberales” que surgen a partir de la nueva ola nacionalista japonesa después de la Guerra Fría, los cuales criticaban a la historia de la posguerra por su visión masoquista y *self-blaming* (párr. 1) y crítica que a pesar de afirmar que eran “libres” de los extremos políticos, buscaban “restituir el orgullo nacional, cansados de ser criticados por los países vecinos” (párr. 2).

herramienta estatal clave para fomentar el orgullo y la identidad nacional (Kingston, 2019) y la narración se presenta como un espacio más para el ejercicio del poder (Ueno, 1999).

En esta línea, el objetivo central del movimiento revisionista y las *History Wars*¹² es enfrentar una historia “ficticia” que daña el orgullo nacional y denigra la cultura tradicional de Japón (Maugère, 2010; Frost & Vickers, 2021). Un tema que ha encontrado una fuerte resistencia de conservadores como Abe, activistas y otros miembros de derecha e incluso ha conllevado la creación de una Comisión/Sociedad específica para reformar la historia de los libros de texto, es la problemática de las Comfort Women. Los conservadores afirman que, es un tema inventado para aumentar las tensiones diplomáticas y presentar a la comunidad internacional una evaluación injusta y unilateral de Japón (Yamaguchi, 2020a, 2020b). Por tanto, es primordial “transformar la sociedad y el Estado japonés en una entidad más segura, autónoma [...], tradicional y única”, a fin de “restituir a Japón en lo que perciben como el lugar que le corresponde en el mundo” (Kolmaš, 2019, p. 1) e intentar recuperar su posición e imagen y restaurar el nacionalismo a uno “saludable y positivo” (Lenker, 2020).

1.4. La particularidad de Japón: construcciones y representaciones de género y su relación con el nacionalismo y revisionismo japonés

En la última sección del presente capítulo, se analizará la relación entre género, nacionalismo y revisionismo japonés, considerando las características, representaciones y construcciones basadas en el género que han sustentado y legitimado la estructura, los roles y las normas tradicionales y por tanto se han empleado para justificar posturas y políticas estatales.

La construcción y reconstrucción de una nación han sido procesos con un fuerte componente de género y el caso de Japón no es una excepción. En efecto, la delimitación de sus fronteras y la definición de sus elementos característicos se han asociado constantemente con lo considerado masculino, por tanto, la noción de masculinidad ha sido inseparable del de

¹² Traducido literalmente como *Guerras de Historia*, el término en japonés es *rekishi* (歴史) *sensō* (戦争) . Según Yamaguchi (2020b), el uso de la metáfora de “guerra” e historia en *rekishisensō* se encuentra estrechamente relacionado con la historia revisionista japonesa (p. 3).

nación y ha delimitado los roles de género tradicionales (Koikari, 2017), así como ha fijado un estándar masculino para lo que implica ser ciudadano de primera clase en una nación (Ueno, 2010). Por ejemplo, los rasgos masculinos representados en la figura del *salaryman*¹³ y su papel en el fortalecimiento y prosperidad de la nación, han conllevado que estos guerreros corporativos sean el principal sustento económico de sus familias¹⁴, fieles servidores de sus empresas y la nación, así como el motor económico de la misma (Koikari, 2017, p. 147).

Así mientras se buscaba una autoridad masculina para preservar y fortalecer a la nación, la figura femenina y las “cuestiones de solo mujeres”, se han identificado con una figura infantil, feminizada y subordinada que necesita de una autoridad “adulta” y masculina para funcionar (Koikari, 2017). Aspectos relacionados con la identificación de la mujer con su “naturaleza” (Millet, 1969) y la idea del cuerpo (Li, 2020). Es así que, se han movilizad o a las mujeres en nombre de la nación, apoyando diferentes procesos y proyectos nacionalistas, como la guerra total. (Ueno, 2010; Yuval-Davis, 1997) Además de atribuir la natalidad y la crianza como crucial para la construcción y permanencia de una nación fuerte, se ha posicionado a las mujeres como representantes de la nación y las figuras ideales para resguardar la tradición y cultura japonesa (Darling-Wolf, 2015; Koikari, 2017).

En consecuencia, las mujeres reproducen la nación a nivel biológico, cultural y simbólico (Yuval-Davis, 1997). Particularmente, la visión de las mujeres como agentes domésticos causó su marginalización del espacio político y junto a la educación se les atribuyó el papel de inculcar valores, tradiciones y cultura a las futuras generaciones, así

¹³ Es un término para referirse al clásico empleado de oficina japonés; de “cuello blanco”, que se caracteriza por trabaja largas y extendidas horas y se encuentra sujeto a fuertes expectativas por parte de su empresa y la sociedad (Matanle et al., 2008).

Esta figura, así como las prácticas, normas y actitudes alrededor de ella, se explican por la cultura de trabajo, la cultura/sociedad colectivista (Wingate, 2011) y evidencian la masculinidad hegemónica de Japón (Rahardjo; 2013, Okura Gágne, 2014).

¹⁴ La autora emplea el término *breadwinner*.

como de moldear su pensamiento político y el de futuras generaciones dentro de la esfera privada (Going, 1989; Aoyagi, 1999). Es así que, las representaciones de lo femenino y masculino se entrelazan con el interés nacional, así como con la construcción de la identidad nacional y la conciencia colectiva (Darling-Wolf, 2015), estableciendo figuras que articulan “la estructura convencional de autoridad masculina y subordinación femenina como reforzamiento [...] y resiliencia nacional” (Koikari, 2017, p. 153).

Según Darling-Wolf (2015), las construcciones y representaciones de género también han constituido “actos de resistencia contra la influencia extranjera (nacionalismo), medios para salvaguardar elementos "autóctonos" de la cultura (propia tradición cultural), y como reclamos de membresía en la geopolítica global” (p. 15). Por tanto, las prácticas y creencias deben encontrarse dentro de los límites aceptados de expresión y comportamiento japonés a nivel cultural y social. Sin embargo, el género, así como la sexualidad y la etnicidad, constituye una forma mediante la cual políticos y académicos minorizan y marginalizan el rol y la posición de un grupo dentro del Estado-Nación. En este sentido, la fuerza homogeneizadora del discurso nacionalista, ha intentado expandir sus ideas nacionalistas, las del Nihonjinron y excluir elementos que no van acorde a los valores, prácticas comunes y representaciones de lo que implica ser japonés y su cultura (Tai, 2003).

Por tal razón, en la construcción del orden y la identidad japonesa es importante evitar o distorsionar cualquier representación y narrativa que podría generar un sentimiento de humillación o vergüenza nacional en la sociedad. En este marco, las representaciones japonesas de lo que es “propio” e “ideal” en la figura femenina, también se relacionan con la idea de la “pureza” del cuerpo (Tai, 2003; Li, 2020), diferenciando entre una “víctima modelo” de una prostituta (Ueno, 1999). Como en la ocupación de Japón Imperial, donde las mujeres castas que se encontraban bajo la protección del patriarcado se diferenciaban de las mujeres que habían sido “contaminadas y degradadas”. Dada la importancia atribuida a la

pureza femenina, las mujeres se sentían avergonzadas e insultadas y al estar sexualmente “dañadas” eran consideradas símbolos de humillación. Por tanto, la conciencia pública dentro y fuera de Japón permaneció indiferente y no se abordó la relación opresiva entre nacionalismo y género; como en el caso de las Comfort Women (Li, 2020).

En este sentido, el papel de la educación es clave y evoca nuevamente la necesidad de “revisar” la historia (Saaler, 2016) y dejar de lado cualquier forma de disidencia, diferencia, movimientos sociales y opinión individual. Es fundamental mantener el orden moral de la sociedad japonesa e inculcar la importancia de obedecer y cumplir con las obligaciones y deberes que las personas tienen con su sociedad y nación (Sugimoto, 2010a). En efecto, el sistema institucional e ideológico; a nivel formal e informal, es crucial para controlar tanto la esfera privada, como la pública (Aoyagi, 1999), empleando diferentes instituciones sociales, como la educación y los medios para la producción ideológica (Yuval-Davis, 1997). El Estados y sus leyes son masculinas (Mackinnon, 1989) y por tanto el impacto del Estado y sus políticas estatales en la construcción de la feminidad japonesa han influenciado las relaciones sociales, las percepciones y expectativas de género, así como la caracterización y posición de las mujeres en la esfera económica, social y cultural a lo largo de la historia (Aoyagi, 1999).

En conclusión, mediante el primer capítulo fue posible presentar una breve descripción de Japón y un recuento histórico acerca de sus principales procesos y proyectos de formación como Estado-Nación, a fin de dar una breve introducción para contextualizar bajo qué términos se formó el nacionalismo y revisionismo japonés. En esta línea, también se abordó el fuerte componente cultural, su repercusión en el ámbito político, económico y social y las construcciones y representaciones alrededor del género. De esta manera, fue posible lograr el cumplimiento del primer objetivo específico: entender la posición nacionalista y revisionista del gobierno japonés.

CAPÍTULO II

2. *Abepolitics* (2012-2018): las políticas públicas de Shinzo Abe en educación y economía durante su segundo mandato

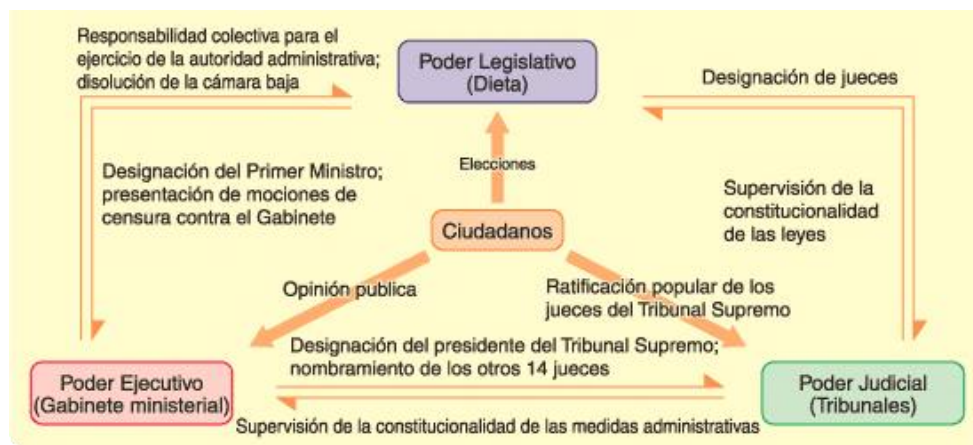
2.1. La estructura política del Japón Posguerra

Previo a abordar las controversiales políticas públicas de Shinzo Abe durante su mandato como líder del Partido Liberal Democrático (PLD), es importante comenzar el presente capítulo por una breve explicación acerca de la estructura política de Japón en la posguerra, incluyendo la separación de poderes, el establecimiento del parlamentarismo y el sistema de partidos políticos, caracterizado por el dominio del partido PLD.

2.1.1. El Parlamentarismo y el Sistema de Partidos Políticos japonés

En la posguerra, el Sistema Parlamentario, la Dieta Nacional y el Gabinete fueron fundamentales para el desarrollo y consolidación de la estructura política de Japón. La monarquía se convirtió en una monarquía parlamentaria y desde la reforma electoral en 1999, la política japonesa se fundamentó bajo la separación de poderes y delimitó el poder ejecutivo, legislativo y judicial como tres ramas independientes entre sí (Sugimoto, 2010b).

Ilustración. III. División de poderes en Japón



Fuente: Tomado de *Los tres poderes del Gobierno*, por la Embajada de Japón en El Salvador, s/f. <https://www.sv.emb-japan.go.jp/esp/gobierno.html>

En este marco, la Constitución define al Parlamento como: “el máximo órgano de toma de decisiones de la nación que está compuesto por la Cámara de Representantes (la cámara baja) y la Cámara de Consejeros (la cámara alta)” (Sugimoto, 2010b). Sin embargo,

la dominación masculina también se ve reflejada en la escasa representación femenina en la Dieta, puesto que, la mayoría de los integrantes de los diferentes partidos políticos son hombres con posturas conservadoras acerca de las “cuestiones de mujeres”. En consecuencia, el gobierno japonés constantemente se ha centrado en los estándares fijados por los hombres, considerando la idea patriarcal que los hombres tienden a desempeñar roles autoritarios (Eto, 2005). En esta línea, se evidencia que además de ser una institución patriarcal (Millet, 1969), comprende leyes masculinas que buscan perpetuar el orden social de un sistema (Mackinnon, 1989), disminuyendo la participación de las mujeres en la esfera pública.

En efecto, tanto en la Cámara de Representantes, como en la Cámara de Consejeros, la representación de mujeres en los diferentes partidos políticos es mínima (CGB, 2020).

Tabla I. Composición de la Cámara de Representantes y la Cámara de Consejeros.

Strength of the In-House Groups in the House of Representatives	Strength of the Political Groups in the House of Councillors
(As of November 1, 2022)	(As of November 20, 2022)
Liberal Democratic Party	261 (20)
The Constitutional Democratic Party of Japan and the Independent	97 (13)
Nippon Ishin (Japan Innovation Party)	40 (4)
Komeito	32 (4)
Democratic Party For the People	10 (1)
Japanese Communist Party	10 (2)
Yushi no Kai	5 (0)
REIWA SHINSENGUMI	3 (2)
Independents	5 (0)
INCUMBENTS	463 (46)
Vacancies	2
MEMBERSHIP	465

Political Groups In the House	Number of Members
Liberal Democratic Party	118 (23)
The Constitutional Democratic Party of Japan and Social Democratic Party	40 (19)
Komeito	27 (4)
Nippon Ishin(Japan Innovation Party)	21 (4)
Democratic Party For the People and The Shin-Ryokufukai	13 (4)
Japanese Communist Party	11 (5)
REIWA SHINSENGUMI	5 (1)
NHK Party	2 (0)
Okinawa Whirlwind	2 (0)
Independents	9 (4)
INCUMBENTS	248 (64)
Vacancies	0
MEMBERSHIP	248

Nota. La Cámara de Representantes y la de Consejeros respectivamente, los números entre paréntesis son el número de integrantes mujeres en cada partido.

Fuente: Tablas adaptadas de House of Representatives Japan, 2022.

https://www.shugiin.go.jp/internet/itdb_english.nsf/html/statics/english/strength.htm & House of Councillors the National Diet Japan, 2022.

<https://www.sangiin.go.jp/japanese/joho1/kousei/eng/strength/index.htm>

Como se observa, este sistema se encuentra conformado por una serie de partidos, de entre los cuales se encuentran: el dominante Partido Liberal Democrático (PLD) y el principal partido de oposición, el Partido Democrático de Japón (PDJ), así como partidos con menor o marginal representación: el Partido de la Restauración de Japón (PRJ), el Komeito o

Nuevo Komeito, el Partido Comunista Japonés (PCJ), el Partido Socialista Democrático (PSD) e incluso colectivos independientes y partidos nuevos o en ascenso (CIDOB, 2014), conformados por miembros que no pertenecen a un partido político. A pesar de esta diversa participación, el sistema político se ha encontrado bajo el continuo control del Partido Liberal Democrático; con excepción de 1993-1994 y 2009-2012 (CIDOB, 2014). En este sentido, a fin de comprender el sistema y la estructura política de Japón, es fundamental abordar las características, la importancia y predominio del PLD.

2.1.2. El dominio del Partido Liberal Democrático (PLD)

El Partido Liberal Democrático (PLD) se formó en el Japón posguerra, a partir de la unión entre la facción liberal y demócrata y sus integrantes originales fueron funcionarios durante la guerra. Desde su fundación en 1955 ha dominado la escena política de Japón¹⁵ (Birdwhistell, 2017) y ha logrado centralizar su poder en la Cámara de Representantes; la cámara con mayor poder e influencia en el sistema bicameral japonés. De tal manera que, el PLD ha logrado gobernar sin interrupciones por más de medio siglo, con excepción de dos períodos que interfirieron momentáneamente con su mandato. El primero en 1993-1994, con la separación de una pequeña coalición del PLD que intentó tomar el poder y el segundo con su derrota histórica en las elecciones de 2009 contra el Partido Democrático de Japón, después de décadas en el poder (Krauss & Pekkanen, 2010).

Si bien desde el principio el PLD se estableció como el partido dominante, entre 1955 y 1993 se encontraba “descentralizado y fragmentado, tenía un liderazgo ministerial débil” y “compartía la influencia de la formulación de políticas con la burocracia nacional de élite” (Krauss & Pekkanen, 2010, p. 6). Por tanto, la política del PLD adoptó una forma partidaria, causando que la toma de decisiones y la elaboración de políticas se encuentren controladas por diferentes grupos descentralizados. Además, el PLD se mostraba como un gobierno sin

¹⁵ Para una línea de tiempo más detallada, ver *Anexo. 4. La prevalencia en el poder del Partido Liberal Democrático (1993-2012), 20 años de Partidos Políticos y sus Primeros Ministros.*

una figura una central dado el rol marginal del primer ministro a nivel ejecutivo, paritario y electoral, así como el fuerte control de la burocracia (Mishima, 2019). No obstante, esta estructura no impidió que el PLD continuara en el poder puesto que, la oposición se encontraba fraccionada internamente y políticamente dividida. Así, los principales partidos de oposición; el socialista y posteriormente el democrático, no representaron una amenaza evidente y el PLD logró mantener su representación mayoritaria (Krauss & Pekkanen, 2010).

Sin embargo, después de décadas en el poder, en 2009 el PLD enfrenta una derrota histórica contra el Partido Democrático de Japón (PDJ). En general, el cambio en el electorado, la corrupción dentro del partido, la recesión económica global e interna, el impacto de las políticas en las brechas sociales e incluso el cambio ministerial en un corto lapso y su falta de avances significativos fueron factores que contribuyeron a la caída del PLD (Stockwin, 2012). Cabe mencionar que, la cultura política del PLD ha marcado significativamente la política japonesa, por lo que, según Sugimoto (2010b), la victoria del principal partido de oposición implicaba “enfrentar el desafío de reformar las características fundamentales de la cultura política de Japón: 1) Fuerte dependencia en la burocracia, 2) Política monetaria y su base social y 3) Política local contra la burocracia nacional” (p. 236).

Además del fuerte legado de un sistema político dominado por décadas por un único partido, el PDJ no logró mantenerse en el poder a causa de su división y organización interna del partido, la mala implementación de políticas y administración de asuntos internos y externos, así como la falta de habilidad y experiencia de sus representantes para gobernar y la disminución de la confianza de la población hacia la eficacia del partido (Kamikawa, 2016). En este marco, después de la recesión económica, las tensiones a nivel regional y los desastres naturales y nucleares que atravesó Japón en 2011, el PDJ perdió su influencia como la principal oposición y alternativa progresista al PLD (Nakahara, 2021). Es así que, en 2012

el PLD regresa al poder con una abrumadora victoria bajo el liderazgo de Shinzo Abe, reflejando un retorno a la derecha en el electorado (Jou et al., 2017).

2.2. Shinzo Abe en el poder y su historia política

Shinzo Abe es el Primer Ministro (PM) japonés con más años en el poder en la historia política de Japón, fue el PM más joven en llegar al poder y el primero en nacer después de 1945. Además, representa la tercera generación de una de las más prominentes dinastías políticas japonesas (Ortiz de Zárate, 2017). Una tradición conservadora que parte de su padre Shintaro Abe como ministro de Agricultura, Bosques, Pesca y Comercio Exterior y más tarde de Asuntos Exteriores, así como de su abuelo materno Nobusuke Kishi que durante la Segunda Guerra Mundial fue ministro de Comercio e Industria y de Asuntos Exteriores y ocupó el cargo de PM entre 1957-1960. Su abuelo paterno Kan Abe, un reconocido político conservador antes del final de la guerra y su tío abuelo materno, Eisaku Sato que se convirtió en PM entre 1964-1972 después de ejercer el cargo de Ministro de Finanzas, también forman parte de esta larga línea familiar política (Ortiz de Zárate, 2017).

Es así que, en diferentes etapas de la historia japonesa, los Abe, los Kishi y los Satos, como tres de las familias más influyentes de la prefectura Yamaguchi, mantuvieron estrechos vínculos con la alta política y el poder estatal, en una sola facción política (Ortiz de Zárate, 2017). Si bien en un inicio Shinzo Abe no presentaba una marcada línea ideológica, se encontraba expuesto a la facción conservadora liderada por su padre la cual se caracterizaba por su ideología conservadora y de derecha y su posición ortodoxa en el ámbito de la economía (Ortiz de Zárate, 2017) En este marco, Shinzo Abe desarrolló su perfil político, marcado por su posición nacionalista, particularmente frente a reconocer la participación del Estado japonés en la guerra. Es así que, su conocida posición nacionalista y revisionista tuvo su origen oficialmente en la Comisión para revisar los libros de texto, al ser uno de los políticos que lideraban la reforma (Ortiz de Zárate, 2017).

Si bien el alcance de la presente investigación se centra en las políticas educativas y la política económica propuesta durante su mandato en 2012-2018, es importante mencionar el primer mandato de Abe en 2006-2007. Puesto que, a pesar de ser un mandato corto estableció la base para sus futuras agendas y objetivos políticos. En esta línea, Abe se ha caracterizado por sus controversiales posturas, discursos y reformas nacionalistas, conservadoras y revisionistas, las cuales han marcado su trayectoria política y las políticas públicas japonesas.

El primer mandato de Abe como Primer Ministro (2006-2007), “se centró en cumplir sus objetivos políticos conservadores y revisionistas de “restaurar el orgullo nacional” (Nakahara, 2021, p. 2). En general, desde una visión nacionalista abordó temáticas acerca de la historia, la educación, la revisión constitucional y la necesidad de fortalecer la defensa nacional (Mochizuki & Porter 2013). Japón debía constituirse como una nación independiente con la facultad de ejercer un rol de liderazgo en la escena internacional y promover una educación no “masoquista” de la historia a fin de no dañar el orgullo nacional, ni su reputación nacional (Nakahara, 2021). Es así que, según Burrett (2017) a pesar de que, “los temas económicos eran la principal preocupación de los votantes japoneses, Abe le quitó prioridad a la economía en favor de la reforma constitucional y otras cruzadas ideológicas personales” (p.3). En consecuencia, el apoyo público disminuyó significativamente y por tanto resultó en la resignación de Abe en 2007.

Sin embargo, Abe regresó al poder para su segundo mandato tras su gran victoria en las elecciones de 2012, bajo la propuesta de *Take back Japan*¹⁶ que bajo el lema de recuperar el poder del Partido Liberal Democrático de Japón, intento perseguir su agenda. En esta línea, el PLD manifestó su visión de construir un “nuevo” Japón fuerte y orgulloso, con una educación que promueva las tradiciones y la historia “correcta” y enfatizó la idea de que Japón era una nación en crisis y la necesidad de reformas (Nakahara, 2021). En ese marco,

¹⁶ En japonés, *nippon wo torimodosu* (日本を取り戻す)

Abe aspiraba a Japón “avanzara hasta convertirse en un "país hermoso" y orgulloso, empoderado con un amplio conjunto de herramientas, desde el poderío económico [...] como la tercera economía más grande del mundo hasta sus [...] capacidades militares” (Hughes et al., 2021, p. 128). De esta manera, Abe y el PLD trataron de difundir y fortalecer la ideología nacionalista, revisionista y conservadora (Nakahara, 2021).

El regreso del partido conservador PLD y las facciones revisionistas demostró así la intención de recuperar el rol de Japón en la escena internacional y restaurar tanto la política exterior, como el poder nacional. En este sentido, la Doctrina Abe a partir de 2012 sería la estrategia que permitiría a Japón desprenderse del régimen posguerra (Hughes et al., 2021). El segundo mandato de Abe fue posible gracias a cambios institucionales y contextuales como: 1) la existencia de una débil oposición intra e interpartidista, 2) una representación mayoritaria en ambas cámaras del Parlamento, 3) un PLD más disciplinado y organizado y 4) un fuerte enfoque en la política y reforma económica (Burrett, 2017). Además de la necesidad de enfrentar el prolongado estancamiento económico de Japón, Abe adoptó una evidente posición revisionista y se amparó bajo la reforma económica para desviar el criticismo de su agenda revisionista-histórica (Koichi, 2016).

2.3. Las controversiales políticas educativas y económica de Shinzo Abe (2012-2018)

En la presente sección, se explicarán y analizarán dos de las más controversiales políticas públicas de Shinzo Abe: 1) la política educativa que resultó en la reforma de la educación y la revisión de la historia y 2) la política económica que forma parte de una serie de propuestas para revitalizar la economía de Japón y evidencia un fuerte componente de género.

2.3.1. La reforma educativa y la necesidad de revisar la historia

El Partido Liberal Democrático se ha encontrado caracterizado por sus posturas conservadoras y nacionalistas a nivel educativo. Si bien en la posguerra la educación se descentralizó y democratizó, no se eliminó el dominio y control del Estado sobre el sistema

educativo (Sugimoto, 2010c). En el caso de Abe, en 2006 logró reformar la Ley Fundamental de Educación de 1947 para incluir cuestiones de patriotismo, obligación cívica y amor por la nación. La idea era dejar atrás el régimen posguerra y restituir el patriotismo, la cultura y los valores tradicionales de Japón, lo que implicó la reaparición del conservadurismo moral. Por tanto, era necesario restablecer la educación patriótica y nacionalista para inculcar los valores “únicos” japoneses; como el servicio público y la entrega a la nación y evitar el deterioro de la moral y el espíritu cívico de la sociedad. Si bien después de la salida de Abe en 2007 el impulso de esta educación patriótica disminuyó, sus propuestas centrales se mantuvieron como base de la educación moral y el material proporcionado por el Ministerio de Educación (Rear, 2011) y le permitirían perseguir su agenda política durante su segundo mandato.

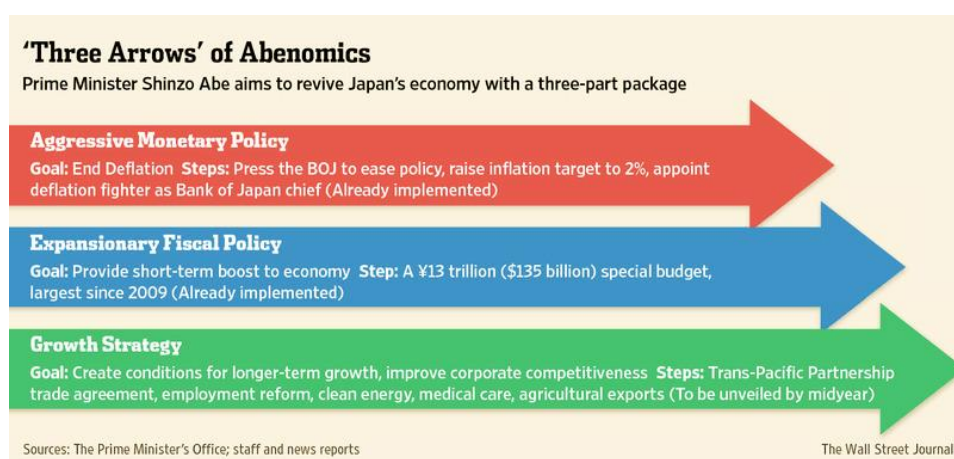
La agenda revisionista-nacionalista en el sistema educativo se ha convertido en la política y estrategia oficial de Shinzo Abe y el PLD. Mediante la cual se buscó difundir una interpretación nacionalista y revisionista de la historia en la esfera pública y privada (Han, 2020), que “glorificaba al imperialismo japonés y proyectaba a Japón como un benévolo liberador de Asia” [...], mientras minimizaba las brutalidades cometidas durante su dominio colonial y la Guerra del Pacífico” (Han, 2020, p. 266). Considerando que, la educación continua bajo la completa autoridad del Ministerio, ha sido posible censurar, controlar y revisar de manera sistemática el contenido de los libros de textos y la administración de los institutos educativos (Sugimoto, 2010c). Los libros de historia son necesarios para la política, puesto que, son empleados para legitimar las relaciones de poder y el orden político social, presentando contenido altamente controlado e institucionalizado de una manera didáctica, a fin de favorecer la imagen de Japón que el Estado intenta proyectar (Schneider, 2008).

2.3.2. *Abenomics*: las tres aristas económicas para revitalizar la economía de Japón

Desde principios de los 90 a partir del estallido de la burbuja financiera, Japón enfrentó un lento crecimiento económico que se agudizó décadas posteriores con la creciente crisis

demográfica causada por la baja tasa de natalidad y el envejecimiento de la población. Es así que, además de la gradual reducción en la fuerza laboral, la disminución del crecimiento y los ingresos fiscales, una gran parte del gasto público se comenzó a destinar para esta población (Kingston, 2013). En consecuencia, Japón necesitaba un estímulo para impulsar nuevamente su economía y la propuesta *Abenomics* surge como una serie de políticas económicas que permitirían reactivar e impulsar la economía japonesa después de dos décadas de deflación, en función de tres aristas: 1) política monetaria agresiva, 2) consolidación fiscal y 3) una estrategia de crecimiento que en teoría involucra reformas estructurales (Yoshino & Taghizadeh-Hesary, 2014).

Ilustración IV. Las tres aristas de Abenomics y sus objetivos



Fuente: Representación gráfica de las tres aristas tomada de *Japan's Abe Seeks to Join Free-Trade Talks as Last Phase of Economic Plan*, por The Wall Street Journal, 2013.
<https://www.wsj.com/articles/SB10001424127887324392804578357913869135652>

Estas tres aristas económicas tienen dos objetivos centrales¹⁷: 1) lograr crecimiento sostenible mediante una reforma integral que permita mejorar el ciclo económico y aumentar el PIB y 2) la realización de la Sociedad 5.0 como un nuevo modelo social que toma en cuenta la tecnología, la innovación y la digitalización para el desarrollo de una sociedad sostenible. Según Abenomics existen 5 soluciones en progreso que permitirán alcanzar estos

¹⁷ Ver Anexo. 5. *Abenomics Objetivo 1: Lograr Crecimiento Sostenible* y Anexo. 6. *Abenomics Objetivo 2: Realización de la Sociedad 5.0*

objetivos: 1) la innovación en las estructuras sociales, 2) la diversidad y empoderamiento de las personas, 3) leyes y regulaciones inteligentes, 4) atractivas oportunidades internacionales y 5) negocios más competitivos (The Government of Japan, 2020)¹⁸. Sin embargo, el éxito de Abenomics depende de manera crucial del enfoque de la tercera arista: la reforma estructural (Boesler, 2013). A pesar de ello, se pasa por alto el hecho que “sin reformas estructurales significativas, la relajación monetaria y el estímulo fiscal no pueden impulsar una recuperación sostenible” (Kingston, 2013, p. 16) a largo plazo, lo cual se evidencia particularmente en la propuesta de Womenomics.

2.3.2.1. Abenomics es Womenomics

Shinzo Abe adopta el enfoque de género como elemento central de su estrategia económica Abenomics. Es así que, *Womenomics* surge como una serie de políticas estructurales que pretenden reestructurar y fomentar el crecimiento y acceso de las mujeres en el mundo laboral (Szendi, 2014). De esta forma, “el trabajo de las mujeres se está idealizando como un nuevo motor para el cambio económico y [...] la desregulación laboral [...], en particular en un clima político donde las discusiones sobre la inmigración son prácticamente un tabú” (Szendi, 2014, p. 2). Abe pretende enfrentar dos problemas estructurales que impiden a las mujeres crecer profesionalmente: 1) la falta de apoyo del gobierno, las compañías y la sociedad para balancear la vida profesional con la maternidad y 2) la falta de un ambiente laboral “woman-friendly” (Chen, 2015), mediante iniciativas que aborden principalmente el cuidado y la crianza de los hijos e hijas y el crecimiento profesional de las mujeres.

La idea es “garantizar que las mujeres, en cualquier entorno laboral, puedan alcanzar sus metas auto establecidas y puedan utilizar sus habilidades al máximo de su potencial en la sociedad para mejorar la vida de todas las personas” (Mizushima, 2017, p. 166). Sin

¹⁸ Para más información acerca de las soluciones en progreso, incluyendo el empoderamiento de las mujeres, ver The Government of Japan (2020).

embargo, el sistema tradicional de empleo japonés centrado en los hombres, las expectativas sociales acerca de los roles tradicionales de género y las normas culturales se encuentran fuertemente arraigadas en la sociedad patriarcal japonesa (Chen, 2015; Mizushima, 2017). Por ejemplo, según Fujita (2006)¹⁹, “debido a las presiones que la sociedad japonesa ejerce sobre las mujeres, para cumplir con el rol de la maternidad, existe el sesgo de que la mujer no puede trabajar” a largo plazo “como consecuencia de las limitaciones institucionales” (p. 20). Particularmente, la curva en forma de M refleja los índices de participación en la fuerza laboral de las mujeres en Japón e ilustra esta dinámica que se ha mantenido gracias a los constantes limitantes en la participación laboral de las mujeres a lo largo de su vida.

Ilustración V. *La curva en forma de M: participación laboral de las mujeres en Japón (2018)*

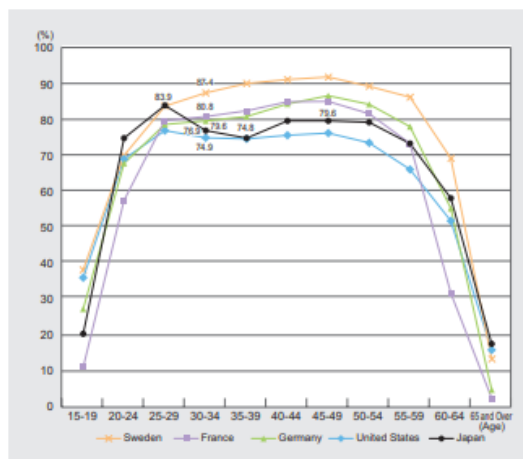
■ Women's Labour Force Participation Rate by Age Group

The labour force participation rates of women in Japan by age group illustrates an “M-shaped curve” due to the burdens in the labour force participation of women around their thirties.

The Women's labour participation rates in most of other developed countries no longer shows M-shape.

Source: Japan: Data from “Labour Force Survey 2018 (Basic Tabulation)” MIC
Other Countries: Data from “LABORSTA” and “ILOSTAT,” International Labour Organization (Data of United States as of 2018; Data of Sweden, France and Germany as of 2017)

Note: “Labour force participation rate”=Proportion of labour force participation (Employed persons+Unemployed persons) in total population 15 years and over



Nota. Particularmente, la estructura de Japón, las normas, expectativas sociales alrededor de los roles tradicionales de género y la cultura de trabajo japonesa, son fuertes limitantes para su participación.

Fuente: Tomada de *Work*, por Gender Equality Bureau Cabinet Office, 2019, p. 9.

https://www.gender.go.jp/english_contents/pr_act/pub/pamphlet/women-and-men19/pdf/1-3.pdf

En consecuencia, cualquier iniciativa se encuentra significativamente limitada y más allá de intentar abordar el problema estructural de género en su totalidad, las reformas de Womenomics se emplean como una estrategia gubernamental que se origina de la necesidad económica de emplear el potencial de las mujeres para enfrentar la creciente crisis

¹⁹ (Belarmino & Roberts, 2017).

demográfica (Assmann, 2014) y la reducción de la fuerza laboral. Nuevamente como se mencionó en el anterior capítulo se emplea a las mujeres como un recurso para perseguir la agenda estatal. Además, si bien Womenomics comenzó como una estrategia económica, también se convirtió en un medio para mejorar la reputación internacional de Japón y para cambiar la narrativa e imagen de Japón como un “país que falla a sus mujeres”, tomando en cuenta sus bajos índices de igualdad de género²⁰ y por tanto el hecho que ha sido fuertemente criticado por activistas y organizaciones a favor de la defensa de los derechos humanos y las mujeres a causa de su controversial postura frente a la problemática de las Comfort Women (Hasunuma, 2017).

Durante el segundo capítulo se abordó el actual sistema y estructura política de Japón, que se encuentra caracterizada por el predominio del Partido Liberal Democrático. En esta línea, a fin de continuar con las controversiales políticas de Shinzo Abe en el ámbito de la educación y la economía, así como su relación con la posición nacionalista y revisionista del gobierno japonés fue necesario presentar un breve recuento de su historia política y familiar para comprender la formación de su perfil político. En este marco fue posible abordar la reforma educativa junto a la revisión de la historia y Womenomics como un intento de impulsar la economía a partir de las mujeres. De esta manera, fue posible lograr el cumplimiento del segundo objetivo específico: analizar las políticas educativas y la política económica Womenomics de Shinzo Abe.

²⁰ Ver Anexo. 7. *Japón: Gráficos acerca de los índices de desigualdad de género.*

CAPÍTULO III

3. EL MOVIMIENTO FEMINISTA A FAVOR DE LAS COMFORT WOMEN EN JAPON

3.1. El feminismo en Japón: historia, desarrollo y contribuciones

En el presente capítulo se abordará la historia, desarrollo y contribuciones del feminismo japonés, para lo cual en primer lugar se explicará la construcción del *Japón patriarcal*, su influencia en las expectativas, estructura familiar y la fuerte división de roles basados en el género. Posteriormente, se analizarán los movimientos feministas más conocidos que cumplirían un rol clave en el desarrollo del feminismo y activismo japonés y sentaría las bases para el Movimiento a favor de las Comfort Women.

3.1.1. Japón patriarcal: influencia, expectativas y roles de género

Las nociones de familia, feminidad y maternidad han sido características de la tradición cultural de género en Japón. La autoridad y el sistema patriarcal japonés se fundamentaron sobre la base del sistema *ie*²¹, el cual subordinó a las mujeres y posteriormente asignó sus funciones en la organización social. El rol de las mujeres se marginalizó aún más con la noción de subordinación originada del Confucionismo y su posición como madres y procreadoras (Haruko & Gay, 1984). La imagen de *ryōsai kenbo*²² fundamentó la educación o “cultivación” de las mujeres, así como fomentó y consolidó la noción de lo femenino (Sekiguchi & Burtscher, 2008). Si bien estas problemáticas se han reducido progresivamente, los prejuicios y las formas de pensar tradicionales se han perpetuado en la sociedad (Haruko & Gay, 1984). Por tanto, es primordial primero abordar *la idea de ie y ryōsai kenbo*.

3.1.1.1. *IE* como ideología y sistema japonés

²¹ Generalmente, en japonés *ie* (家) se define como casa o residencia, no obstante, en este caso se emplea para referirse a la familia o el núcleo familiar; *household*.

²² Literalmente “buena esposa” (*ryōsai* 良妻) y “madre sabia” (*kenbo* 賢母), el término *ryōsai kenbo* enfatiza esta relación como característica única de las mujeres.

En Japón han existido diferentes formas de estructura familiar, no obstante, el modelo ideal es el *ie* (Imamura, 1990). Según Sakane (2016), a partir de su establecimiento como la única forma de organización y regulación social, la ideología *ie* se constituye como un “sistema tradicional de familia/parentesco único de Japón” (p. 47), que asigna la posición social, las funciones, responsabilidades y el estatus de los hombres y las mujeres en la sociedad. Así, la familia actúa como un agente del Estado y el instrumento fundamental y la unidad fundacional de la sociedad patriarcal (Millet, 1969). Así, la ideología del sistema familiar (*ie seido*) y el Estado familiar (*kazoku kokka*) se estableció como: 1) el estándar oficial para la familia japonesa y 2) *ie* como la unidad básica y el componente más importante del Estado (Suzuki, 2013) y de la familia nacional encabezada por el Emperador como padre de la nación (Steel, 2019). El Estado, entonces según Steel (2019), ha intentado constantemente “remodelar las familias y los roles de género” en “intentos "públicos" de moldear vidas "privadas"” (p. 26).

Particularmente, el modelo *ie* se caracteriza por la estricta división de los roles basada en el género, con una jerarquía determinada por nacimiento, la subordinación del rol de la mujer a uno de productoras/cuidadoras y un jefe patriarcal (Imamura, 1990) con completo poder y control sobre sus integrantes (Suzuki, 2013). Así, el modelo *ie* se establece como una estructura jerárquica, patrilineal y hegemónica (Haruko & Phillips, 1993)²³, que como una unidad de *stem-family*²⁴, busca mantenerse a partir de un solo linaje masculino (Suzuki, 2013). Si bien la preferencia era la continuación del *ie* a partir de un primogénito, al ser un deber proveer al *ie* de un heredero era posible adoptar un hombre de otra familia para desempeñar el rol del sucesor y heredero. Además, este sistema exigía a las mujeres

²³ Para un ejemplo más detallado acerca de la organización del sistema *ie*, ver *Anexo. 8. Sucesión y descendencia bajo el sistema ie*.

²⁴ Familias multigeneracionales, conformadas por una línea principal o linaje familiar conectado en red con familias secundarias a partir de una misma descendencia; generalmente primogénitos (Suzuki, 2013).

obediencia, así como cuidado y respeto a los padres, familiares mayores y ancestros (Ezawa, 2011)²⁵ y se las subordinaba a la posición más baja en la jerarquía familiar (Imamura, 1990). Entonces, la familia se presenta como una unidad patriarcal en un todo patriarcal (Millet, 1969).

Si bien el sistema ie oficialmente se desintegró a partir de la Segunda Guerra Mundial y la revisión del Código Civil postguerra, las actitudes e ideas originadas del ie aún permanecen como un ideal cultural, organización, conciencia social y como la representación de la familia japonesa (Kuwayama, 2001). En particular, se han perpetuado las relaciones jerárquicas a través del *koseki*²⁶ que forma la base de la familia japonesa. En el registro, la familia se considera como una sola unidad, en la cual sus integrantes “pertenecen” al jefe de la familia; la figura patriarcal. Por ejemplo, se identifican como la esposa o el hijo mayor de la cabeza de hogar y no como individuos. Si bien, después de la posguerra se permitió elegir bajo quién registrarse, esta idea de una familia tradicional japonesa se mantuvo. Entonces, como se mencionó anteriormente, la cultura, la identidad y la conciencia colectiva se utilizan como herramientas estatales y por tanto la familia al ser parte de la identidad cultural japonesa, se emplea como base de discursos nacionalistas/conservadores que enfatizan su protección y continuidad (Kuwayama, 2001; Ezawa, 2011).

3.1.1.2. Ryōsai Kenbo: el ideal japonés de buena esposa, madre sabia

En la cultura japonesa, prevalece la noción de las mujeres como madres y las únicas encargadas del cuidado y crianza de los hijos. Si bien, en el Período Edo ya se había desarrollado la idea de las mujeres como solo un medio para procrear, existía una fuerte creencia de su “ineptitud” para desempeñar otras actividades, fundamentada en su inferioridad y subordinación frente a los hombres, lo cual conllevó a que las mujeres no sean

²⁵ (Fujimura-Fanselow, 2011).

²⁶ Es el registro familiar japonés, la Restauración Meiji permitió que el modelo ie se consolide en el Código Civil como el centro de la Ley Nacional de la Familia (Hester, 2021).

consideradas aptas para educar y criar a los futuros herederos. Si bien esta noción cambio a partir de la Restauración Meiji, la noción de inferioridad/subordinación permaneció y se consolidó a la crianza y la educación como funciones esenciales y propias de las mujeres. Así, a partir del ideal de *ryōsai kenbo* surgió la idea de la educación femenina fundamentada en los roles de las mujeres como madres y esposas, a favor de los intereses del Estado (Akiko & Yoda, 1993). En este sentido, *ryōsai kenbo*, se caracteriza por: 1) ser una construcción histórica formada por el nacionalismo, 2) basarse en ideas del Confucionismo que restringen la actividad femenina al dominio doméstico, enfatizando la sumisión y pasividad como virtudes femeninas y 3) en la noción de las mujeres como contribuidoras voluntarias de la nación (Akiko & Yoda, 1993, p. 73)

Es así que, la imagen de *ryōsai kenbo* consolidó las ideas patriarcales de lo que es ser una “buena esposa”, con la noción de la feminidad y el fortalecimiento de la nación a partir de la capacidad de las mujeres de aportar a la vida familiar a través de su rol como madres como una manera de servir a los intereses nacionales. De esta manera, la ideología de buena esposa y madre sabía buscaría redefinir el rol y las contribuciones de las mujeres (Kietlinski, 2013; Bullock et. al, 2018) en base a sus “habilidades innatas” y tanto la maternidad, como la crianza; e incluso el matrimonio y el nacimiento, se convertirían en experiencias significativas que moldearían la identidad femenina (North, 2009; Steel, 2019). En esta línea, se movilizó a las mujeres a favor de los intereses del Estado (Ueno, 1999) y la *glorificación* de la maternidad se vinculó directamente con el nacionalismo y su discurso. Por ejemplo, se daba reconocimiento oficial a las madres que producían un gran número de hijos para el Estado (Mackie, 2003).

Además, la especialización basada en el género junto a las expectativas alrededor de la domesticidad y el “trabajador ideal” sustentaron el posterior modelo japonés de breadwinner/ama de casa (Boling, 2008; Fukuda, 2020). Esta práctica se fundamentaría en

fuerzas normas culturales y ética maternal que designan a las madres como las mejores para la crianza, sobre todo cuando los niños y niñas son más jóvenes²⁷ (Roberts, 2019). La división por género también se encuentra relacionada con la difusión de discursos paternalistas y el embellecimiento del rol de cuidadora, estas prácticas minimizan la exigencia que requiere el cuidado y la crianza; sobre todo para las mujeres que cumplen un *second-shift*²⁸ y mantienen las exigencias hacia los hombres de aseverar su figura masculina mediante su completa devoción al trabajo (Roberts, 2019; Steel, 2019). Así, se consolidaron la estructura y las normas familiares, el rol por género y las relaciones patriarcales y jerárquicas, evidenciando que el patriarcado se encuentra presente en todas las esferas del Estado (Millet, 1969).

3.1.2. La particularidad del feminismo japonés: principales movimientos sociales

El activismo de feministas, organizaciones y grupos de mujeres en Japón no es un acontecimiento reciente; al contrario desde finales del siglo XIX han adoptado diversas posturas ideológicas y agendas feministas y han experimentado cambios y sucesos significativos (Suzuki, 2013). Se debe recalcar que, si bien los movimientos feministas que se explicarán a continuación sentaron las bases para el activismo japonés del Movimiento a favor de las Comfort Women, no se debe olvidar que no fueron, ni son los únicos movimientos sociales en Japón. En efecto, se encuentra el movimiento antinuclear, pacifista, por los derechos reproductivos y laborales, el *New Life Movement*, el llamado feminismo lesbiano y más tarde por los derechos de la comunidad LGBTQI+, el activismo por los derechos de las minorías; como Ainu y Buraku e incluso movimientos más recientes como el *Flower Demo* y el *#MeTooMovement*.

²⁷ En Japón, se presentan diferentes “mitos alrededor de la maternidad”, la expresión: “el espíritu de un niño de tres años dura hasta los cien”, se basa en la idea de que lo que le suceda a un niño/a durante sus primeros años de vida determinará su carácter y características y por tanto la madre es la persona idónea para su cuidado y crianza (Hester, 2021).

²⁸ En este caso, el término *second-shift* o segundo turno, se emplea para referirse a las mujeres que trabajan y llegan a la casa a cumplir un segundo turno de trabajo, dado que, los hombres no participan en las labores domésticas o en ciertas circunstancias son la cabeza del hogar (Hester, 2021).

3.1.2.1. Sufragistas, maternidad y anti prostitución

En Japón preguerra, las primeras manifestaciones de activismo feminista iniciaron con grupos y mujeres socialistas (1990) que abordaron la problemática de las trabajadoras y su representación insatisfactoria en el movimiento obrero masculino y los sindicatos. Asimismo, a pesar de ser temáticas subversivas para el Estado, promovieron el control de natalidad y la planificación familiar (1920). Posteriormente, los primeros esfuerzos de los grupos sufragistas, se dieron en respuesta al proyecto de ley en 1930 que promovía un sufragio limitado. Las feministas demandaban un sufragio completo, no obstante, el proyecto no fue aprobado por la Cámara Alta. Con el aumento de políticas militaristas y la movilización de la nación para apoyar la guerra, fue una de las últimas oportunidades oficiales de abordar cambios legislativos hasta la postguerra, en la cual se consolidaron estos esfuerzos con las reformas a la Constitución y el Código Civil, no obstante, la legislación no disponía de los medios suficientes para cambiar la situación de las mujeres (Mackie, 1988).

A partir del debilitamiento del activismo por los derechos de las mujeres o *joken*²⁹, en igualdad de género y sufragio, se incentivó el movimiento a favor de los derechos de las madres. Particularmente, el incremento del militarismo japonés, causó que las activistas consideraran necesario asegurar la protección legal de las madres, sus condiciones de vida y validar la identidad femenina dentro de la nación (Suzuki, 2013). Sin embargo, según Mackie (1988), la valorización de la maternidad y los valores maternos dejó a las mujeres expuestas a una mayor explotación, justificada bajo la construcción ideológica patriarcal del sistema familiar (p. 58). Si bien la noción de identidad maternal permitió a las mujeres alcanzar derechos de protección económica y legitimidad, en la práctica sustentó la ideología y agenda

²⁹ Es importante mencionar el término *joken* pues, al inicio de la Era Meiji se utilizó para referirse al “poder de las mujeres” que debía ser eliminado para alcanzar una “política ideal” (Sekiguchi & Burtscher, 2008). Tomando en cuenta que, fuera de la esfera de madres y esposas, el activismo político era considerado como un obstáculo para sus funciones de crianza y maternidad (Ueno, 2004).

estatal. A pesar de su activismo político en la esfera pública, se mantuvo la imagen de la reproducción como un rol básico y que “la naturaleza esencial de la feminidad estaba fundamental e inmutablemente arraigada en la esfera doméstica” (Suzuki, 2013, p. 342).

Las políticas estatales dirigidas hacia las mujeres revelaban dos actitudes del Estado: 1) las mujeres eran consideradas principalmente como madres y no como individuos y 2) el Estado adoptó una actitud proteccionista dada la imagen de las mujeres como débiles y en necesidad de protección y no como ciudadanas que activamente demandaban sus derechos (Mackie, 1995). Como menciona Ueno (2004), las mujeres aún estaban limitadas por la idea de que mujer no equivale a ciudadana (p. 64). Posteriormente, junto con la promoción de la maternidad y las nociones de pureza del cuerpo, integridad y superioridad nacional, se sumó el movimiento en contra de la prostitución legal. El propósito era proteger a la familia japonesa de la “contaminación física y moral”; un argumento que formó parte del discurso nacionalista y la noción de superioridad/inferioridad. Irónicamente, se promovió la pureza sexual y la castidad, pero a nivel interno la prostitución continuó y en el ámbito internacional el Ejército legitimó y expandió la explotación organizada de las CW (Suzuki, 2013).

3.1.2.2. *Uman Ribu: Woman's Liberation Movement*

El auge de *uman ribu*³⁰ en 1970 marcó el momento clave del feminismo japonés de la postguerra, puesto que, se separó de los movimientos caracterizados por su activismo como madres, esposas y amas de casa o madres de la nación (Shigematsu, 2017). El movimiento se impulsó a causa de la falta de conocimiento y sensibilización acerca de las cuestiones de género en los movimientos estudiantiles y de la Nueva Izquierda en los 60s, que minimizaron y marginalizaron el rol de las activistas (Mackie, 2003). Así, *uman ribu* se caracterizó por

³⁰ Traducción adaptada de inglés: *uman (women), ribu (lib')*.

desarrollar un activismo *grass-root*³¹ y su fuerte énfasis en la sexualidad de la mujer, la transformación cultural, así como por su rechazo a la estructura patriarcal japonesa, el binarismo de género y su crítica a la sociedad postguerra y la izquierda (Shigematsu, 2017), que se encontraban dominadas por hombres. Según Mackie (2003), el aumento del activismo feminista en esta época fue el resultado directo de “sus experiencias de opresión como mujeres, desafiando la identificación de mujeres con maternidad y la familia” (p.151).

El movimiento recalca la importancia de la concientización “como un método para que las mujeres se reconozcan como víctimas de discriminación sexual” (Mackie, 2003, p. 155). Si bien, esto representó un cambio significativo con otros movimientos, en la práctica según Watanabe (1994) *uman ribu* se adelantó a su tiempo, al enfrentarse a una sociedad japonesa dominada por hombres, una fuerte oposición de la mayoría de mujeres y posturas conservadoras que las confinaron estrictamente a sus roles tradicionales (Mackie, 2003) e incluso, como se mencionó en el primer capítulo, las organizaciones de mujeres eran consideradas como una amenaza y por tanto debían ser reprimidas (Yuval-Davis, 1997). El desconocimiento del impacto del movimiento de liberación también colaboró en su desintegración, sobre todo las connotaciones negativas del término feminismo, que se empleó en un contexto negativo para referirse a “mujeres agresivas que odian a los hombres, que reclaman por derechos que no les corresponde y que quieren ser como hombres” (Hara & Fujimura-Fanselow, 2011)³².

En consecuencia, *uman ribu* tuvo una corta duración y se desintegró a mediados de los 70. En este marco, Mackie (2003), citando a Iijima, menciona que, a pesar de que las mujeres “se han encontrado políticamente activas más allá del periodo postguerra, [...] rara vez han estado activas como mujeres y han fallado en retar o transformar el sistema político

³¹ Grupos base, conformados por civiles/comunidades a favor de una causa y que buscan impulsar cambios a nivel local, regional o internacional a través de un enfoque *bottom-up*; de abajo hacia arriba (Bettencourt, 2019).

³² (Fujimura-Fanselow, 2011).

existente” (p. 149). Sin embargo, según Aoyagi (1999), la historia de las mujeres y la política sexual en Japón puede entenderse como “la lucha entre el Estado [y] movimientos sociales iniciados por mujeres en la esfera de la sociedad civil”. Si bien el Estado “constantemente promovía [su] ideología en sus políticas de bienestar, educación, empleo, sexualidad y reproducción”, regulando la participación de las mujeres en la esfera pública, “los movimientos de mujeres transmutaron y se opusieron a las prácticas ideológicas del Estado” (p. 144). Esto fue posible gracias a que, los movimientos sociales son la expresión de diferentes tensiones en la estructura de una sociedad contemporánea y evidencian problemáticas sociales y políticas (Melucci, 1999).

3.2. Comfort Women y su movimiento transnacional

En la segunda sección se introducirá el movimiento transnacional de las Comfort Women, para lo cual en primer lugar es importante comprender la historia de las Comfort Women y la manera en que Japón pasó a ser un Estado perpetrador. Posteriormente, se abordará brevemente el inicio y desarrollo del movimiento en Corea del Sur, su activismo e impacto en relación a la problemática de las Comfort Women.

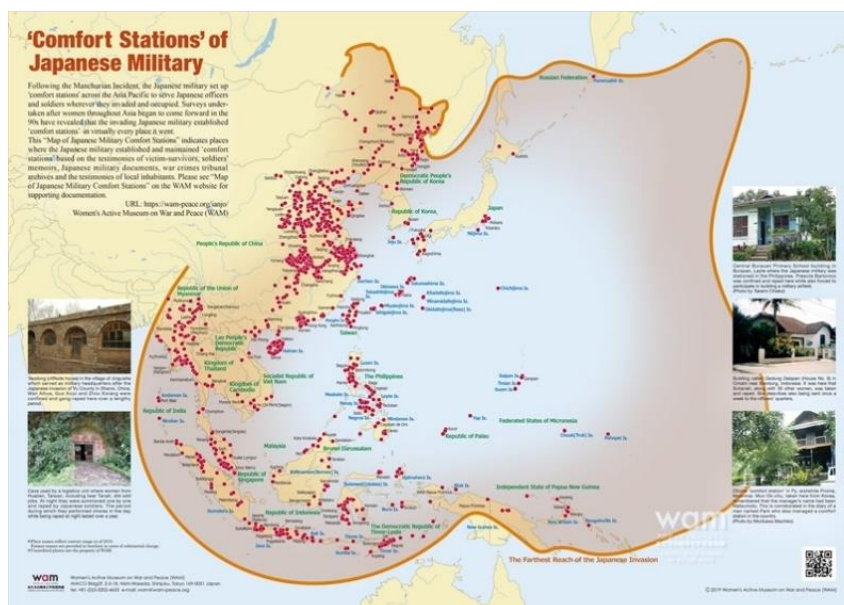
3.2.1. Historia de las Comfort Women y Japón como Estado perpetrador

El régimen de esclavitud y violación sistemática de las *Comfort Women* (CW) conocidas como *ianfu* o literalmente “mujer que conforta y consuela”³³, fue un sistema de reclutamiento forzado, instituido y legitimado por el Imperio japonés entre 1930-1945, frente al cual Japón se presenta como un Estado perpetrador de crímenes de guerra, violencia y discriminación (Kim, 2020). La creación de este sistema conllevó la organización de las CW en estaciones de confort establecidas en los territorios de Asia y el Pacífico ocupados por el Imperio, donde

³³ Sin embargo, al analizar los tres kanji de *ianfu* (慰安婦) el significado se torna más problemático. Molnar (2018) examina los kanjis de la siguiente forma: el primero (慰) significa “diversión, seducir, confort”, el segundo (安) “barato, tranquilo, pacífico” y el tercero (婦) “mujer, esposa, novia”. Al unirlos el significado literal podría ser “una mujer barata por confort” (p. 5).

se obligaba a las CW a “proveer servicios sexuales” para mantener una “moral positiva” en el ejército japonés (Molnar, 2018; Kim, 2020). En este marco, la ocupación de Japón Imperial durante su apogeo presentada en el primer capítulo también implicó la siguiente organización:

Ilustración VI. Mapa de la ocupación de Japón Imperial y las Comfort Women (WAM).



Nota. El mapa ilustra las estaciones de confort, establecidas por el ejército durante la ocupación de Japón Imperial en Asia del Pacífico.

Fuente: Tomada de *Nothing About Us Without Us: Recalling the strong voices of “comfort women” survivors*, por Women’s Active Museum on War and Peace, positions: politics, 2019. <https://positionspolitics.org/nothing-about-us-without-us/>

Durante la ocupación de Japón imperial, las CW fueron engañadas, coaccionadas, secuestradas e incluso vendidas, limitando su libertad de movimiento y acción mediante extremas regulaciones, restricciones y sanciones militares (Molnar, 2018; Kim, 2020). Como lo menciona Wui Ling (2009), las CW eran “etiquetadas como parte del inventario militar, categorizadas por raza para adaptarse a la jerarquía militar y mantenidas en condiciones de esclavitud, estas mujeres fueron sometidas a repetidos abusos sexuales y físicos [...] durante el transcurso de su cautiverio” (p. 63; 64). En esta línea, se debe mencionar que además de las mujeres de los territorios colonizados, el sistema también empleó mujeres japonesas. Sin

embargo, esta práctica significó un reflejo del sistema de prostitución legal que se manejaba a nivel nacional, la cual posteriormente se emplearía para construir la memoria colectiva de la diferencia entre la víctima modelo y la prostituta, un argumento empleado tanto por activistas coreanas, como por el PLD (Ueno, 1999; 2006).

Si bien el término *ianfu* ya se conocía al inicio del siglo XX, su significado es engañoso y disuasivo³⁴, en consecuencia, no fue hasta los 90 que los medios y la academia comenzaron a abordar la problemática en Japón (Wang, 2020). Particularmente, después de 1980 con el testimonio de mujeres surcoreanas que comenzaron a visibilizar la realidad de las CW y a demandar una disculpa y compensación directa del gobierno japonés por los crímenes cometidos durante la guerra (Arki, 2020). Sin embargo, a mediados de 1990, los partidos de derecha, las facciones conservadoras, nacionalistas e integrantes de la academia, iniciaron una campaña y movimiento en contra de la solicitud de reparación³⁵, argumentando que, el ingreso de las CW en el sistema fue estrictamente voluntario³⁶, que no existía evidencia verídica y por ende el Ejército Imperial y el Estado no se encontraban directamente involucrados, una posición que sustentó la revisión de la historia y por tanto de la educación. Entonces, disculparse públicamente y la entrega de una compensación por parte del gobierno japonés a las CW era innecesario (Wang, 2020).

Cabe mencionar que, el estudio y reconocimiento de las CW, ha avanzado de manera significativa, a pesar de la destrucción de evidencia en la postguerra, el debate de si las CW fueron víctimas o prostitutas y la posición del Estado japonés. Además de los testimonios oficiales de las CW, se ha demostrado el rol directo del ejército y el Estado japonés en el establecimiento, manejo, expansión y financiamiento de las estaciones de confort, así como

³⁴ *Eufemismo* de la traducción directa en inglés, empleado por el Ejército Imperial para *oscurecer* la naturaleza forzada de la prostitución militar (Ueno, 2006) y aludir al “servicio voluntario” de las CW (Wang, 2020).

³⁵ Conocido como *anti-apology & anti-redress movement*.

³⁶ Ueno (2004) argumenta que, incluso si las CW no fueron forzadas y su ingreso fue al sistema voluntario como prostitutas, no significa que no fueron víctimas de violencia sexual y que se les negó su derecho de libertad.

en el reclutamiento forzado e incluso en la regularización y monitoreo de la salud de las CW³⁷ (Wang, 2020). Se debe mencionar que, las experiencias de las CW reflejan la realidad política, social y cultural y las estructuras opresivas del colonialismo, militarismo y patriarcado (Brito, 2020). Así, la cuestión de las CW se ha convertido en “un caso paradigmático de crímenes de guerra basados en el género”, que inspiró el “desarrollo de un movimiento de derechos humanos que ha ejercido notables transformaciones políticas y sociales” tanto en Corea del Sur y Japón, como en el Este de Asia (Brito, 2020, pp. 4).

3.2.2. Inicio del movimiento Comfort Women: *the Comfort Women Redress Movement*

Si bien el enfoque de la presente investigación es el movimiento feminista a favor de las Comfort Women en Japón, es importante primero abordar el *Comfort Women Redress Movement*³⁸ originado en Corea del Sur, al ser el movimiento en el cual surgió la acción colectiva e inició la visibilización de la problemática de las CW a nivel regional e internacional y por tanto dio paso al inicio del activismo en Japón.

En este marco, el Comfort Women Redress Movement fue un movimiento de reivindicación y defensa a favor de las CW originado en Corea del Sur (Kim, 2015), un movimiento sin precedentes en su época que inspiró futuros activismos, pues fue promovido directamente por sobrevivientes que exigían reconocimiento y reparación estatal por los crímenes que experimentaron (Brito, 2020). Desde 1980, el movimiento ha alcanzado avances significativos, con diversos actores como el *Korean Council* y otras organizaciones. Así, ha logrado transformarse de un pequeño activismo iniciado por sobrevivientes surcoreanas a nivel local, a ser un movimiento transnacional enfocado en género y derechos humanos con la capacidad de manejarse institucionalmente, organizarse en grupos grass-root, persuadir a

³⁷ Cabe aclarar que, el objetivo de esta práctica no era garantizar el bienestar y la salud de las CW, al contrario el fin era evitar enfermedades que podían expandirse y por tanto afectar al ejército japonés y su desempeño en la guerra (Tai, 2020).

³⁸ *Redress*, dependiendo del caso puede significar: compensación, restitución o reparación.

los medios, movilizar a actores no gubernamentales y presionar a la ONU y el gobierno japonés (Brito, 2020; Wui Ling, 2020). Además, el discurso de derechos de la mujer como derechos humanos ha caracterizado el accionar del redress movement (Lee, 2015).

Según Wui Ling (2020), esta posición permitió construir una memoria colectiva compartida y una noción de justicia/injusticia, con el fin de “inspirar frustración contra el Estado japonés, desarrollar agencia y solidaridad entre sus miembros y formar coaliciones” (p. 22). Es así que, el redress movement ha utilizado la narrativa de derechos humanos/mujer como una estrategia para llegar a su público objetivo y alcanzar una mayor visibilidad a nivel nacional, regional e internacional (Arki, 2020), logrando trascender nacionalidades, afiliaciones políticas, así como orígenes culturales y étnicos (Shigemitsu, 2017). Sin embargo, Yamashita (2011)³⁹ menciona que, el movimiento comenzó a ser criticado por adquirir “un tono cada vez más nacionalista”, que relegó a segundo plano la cuestión de género y derechos humanos, sobre todo “la explotación sexual sancionada por el Estado y la violencia perpetrada contra las mujeres” (p. 213; 214).

El redress movement coreano ha atravesado por múltiples cambios. Tomando en cuenta que, al momento la población de sobrevivientes se encuentra envejeciendo y disminuyendo, el acercamiento original hacia las sobrevivientes ha cambiado a uno de proveer asistencia médica adecuada. Otro ejemplo, son las demostraciones semanales frente a la embajada de Japón en Seúl que continúan en un intento de que las personas no olviden a las CW y sobre todo para que las nuevas generaciones conozcan acerca de la problemática (Yamashita, 2011). Más allá de una cuestión nacional, el movimiento ha reconocido que es una cuestión de violencia sexual, que debe impedirse que ocurra nuevamente. A pesar de que han sido más de 20 años de activismo y cambios, se mantienen dos cuestiones clave: 1) Japón no ha cambiado su postura de negación, caracterizada por ser nacionalista y revisionista y 2), tanto

³⁹ (citado en Fujimura-Fanselow, 2011).

Corea, como Japón continúan siendo sociedades dominadas por los hombres (Yamashita, 2011).

3.3. Japón: el Movimiento a favor de las Comfort Women

En la última sección del presente capítulo, se analizará el origen y la construcción del Movimiento a favor de las Comfort Women, así como la manera en que fue posible que se desarrollara un activismo para abordar esta problemática desde Japón. Posteriormente, se explicarán las y los actores involucrados, sus dinámicas y prácticas, así como el panorama y los obstáculos que enfrenta el movimiento y su reacción en respuesta.

3.3.1. “*Ianfu*” *mondai kaiketsu undō*: Inicio y consolidación del movimiento a favor de las Comfort Women en Japón

Si bien el redress movement se ha consolidado como un movimiento fuerte y transnacional, que no se encuentra limitado a una región específica o lugar, generalmente ha representado a Japón desde su posición como Estado perpetrador y la constante negativa del gobierno para aceptar su responsabilidad. En consecuencia, se ha minimizado el activismo de feministas, grupos de mujeres y organizaciones que formaron un notable movimiento a favor de las Comfort Women (CW) en Japón (Arki, 2020). Sin embargo, el movimiento coreano impulsó la organización y expansión del activismo de mujeres en Japón (Seo, 2018). Inicialmente, grupos de mujeres de origen étnico coreano formaron la primera Red de Mujeres Coreanas en defensa de las CW, ONG que además de visibilizar la problemática y crear las primeras conexiones del movimiento con otros grupos y organizaciones; como the Korean Council, abordó cuestiones acerca de la liberación de la mujer, la opresión institucionalizada, la inmigración de mujeres coreanas y su identidad en la sociedad japonesa⁴⁰ (Arki, 2020), así como cuestiones de género y colonización (Seo, 2018).

⁴⁰ Como migrantes y de origen coreano, las mujeres debían abandonar su identidad para evitar ser discriminadas en la sociedad japonesa, situación que se complicaba más si eran coreanas-japonesas, pues se enfrentaban a una doble discriminación (Yamashita, 2011).

Al principio, el enfoque de los grupos japoneses de mujeres y de liberación no fue la problemática de las CW (Arki, 2020), debido a que, no era considerada como una cuestión social que necesitará de solución inmediata. En efecto, además de militares y autoridades, en la posguerra, ya se conocía de su existencia a través de material de entretenimiento y monumentos que recordaban la guerra (Tai, 2020). Por tanto, no se consideró impulsar un movimiento social comprometido con la defensa de las CW, ni comenzar una investigación seria o hallar una solución definitiva (Kim, 2020). No fue hasta 1990 que la problemática ganó reconocimiento y un acercamiento serio en Japón, cuando el sufrimiento de las CW y otras mujeres víctimas de esclavitud sexual se hicieron públicas a nivel nacional, regional e internacional. Así, la experiencia personal de las CW finalmente logró establecerse como una cuestión política y social y paso a reconocerse como “*ianfu*” *mondai* y el movimiento como “*ianfu*” *mondai kaiketsu undō*⁴¹ (Tai, 2020).

En este contexto, el activismo surge de personas experimentadas, profesionales, académicos y académicas e incluso de “mujeres ordinarias”, no obstante, se encuentra conformado principalmente por activistas japonesas y coreanas residentes en Japón (Tai, 2020). Los factores que impulsaron el establecimiento y organización del movimiento a favor de las Comfort Women en Japón fueron: 1), la consolidación del *redress movement* coreano en un contexto nacional feminista permitió tratar la problemática como una cuestión política y la tornó simbólica a nivel transnacional. Así, conforme aumentaron las demandas y protestas, los grupos japoneses de mujeres iniciaron su propia campaña a favor de las sobrevivientes y 2) fue fundamental el testimonio oficial de la primera víctima surcoreana, que al testificar públicamente y demandar legalmente al Estado japonés incentivó la investigación académica y el accionar del movimiento (Balaubaeva et al., 2020; Kim, 2020).

⁴¹ *Ianfu mondai* o *the comfort woman issue*, es una expresión establecida en Japón para referirse a la problemática/cuestión de las CW. Las activistas llamaron al movimiento “*ianfu*” *mondai kaiketsu undō*, literalmente, el movimiento para *resolver* la cuestión de las “CW”, generalmente utilizan *ianfu* entre comillas, pues se debate el uso y significado del término (Tai, 2020).

A pesar de ello, la sociedad japonesa no permitió el desarrollo del movimiento en un entorno favorable (Arki, 2020), puesto que, además de la existencia de fuertes normas culturales; como las que se mencionó alrededor del género, también se difundió la imagen de los y las japonesas como víctimas de la guerra, el interrogante acerca de la responsabilidad de personas ordinarias y la cuestión de cómo la historia debe, debería o podría ser contemplada y recordada (Odanaka, 2011, p. 51); una memoria selectiva en un intento de corregir la historia (Ueno, 1999). A lo cual se suma las exigencias de conservadores y políticos de derecha para “restaurar” el orgullo nacional de Japón y la consolidación de un contra movimiento de derecha, nacionalista, sexista y fuerte partidario del revisionismo histórico; como se evidenció con la creación de una comisión exclusiva para revisar los libros de texto y presentar la historia “oficial” y que contó con gran participación de políticos y políticas conservadoras, sobre todo durante la administración de Shinzo Abe (Arki, 2020). Estas cuestiones moldearían más tarde la opinión pública, el discurso y definirían la línea de acción del movimiento.

3.3.2. El Movimiento feminista a favor de las Comfort Women: construcción, actores y activismo desde Japón.

El Movimiento a favor de las Comfort Women (CW) se origina a partir de diferentes premisas al redress movement coreano. Si bien surgió como parte de este movimiento transnacional, los grupos de mujeres y activistas a favor y defensa de las CW en Japón, operan “desde la conciencia de ser feministas en la nación del perpetrador” (Seo, 2018, p. 238). Además, según Tai (2020), “las activistas ocupan una posición única en términos de comprensión del problema precisamente porque han tenido comunicación cara a cara con las sobrevivientes” (p. 4), permitiendo que la problemática de las CW pase de ser abstracta y colectiva a una cuestión concreta e individual (Park, 2021). En este marco, la presencia de solidaridad permite que se forme la acción colectiva (Melucci, 1986) y por tanto al momento que las activistas desarrollaron un sentimiento de solidaridad y responsabilidad como

integrantes de la sociedad japonesa, como colonizadoras y como individuos que viven y apoyan a la sociedad contemporánea de Japón (Ueno, 2005), la decisión de tomar acción pasó de ser únicamente una decisión estatal, a ser una cuestión personal (Park, 2021, p. 146)⁴². Así, las esferas que antes se consideraban privadas evidencian las relaciones de poder que estructuran a la familia y la sexualidad demostrando que lo personal es político (Millet, 1969).

La sociedad civil se involucró en la negociación directa e indirecta con políticos japoneses y trabajó con los medios y la opinión pública (Tai, 2020). En consecuencia, se formaron grupos de apoyo para obtener justicia legal, reclamar en contra del revisionismo, estudiar e investigar académicamente e incluso para crear espacios en los cuales las sobrevivientes pudieran ser escuchadas (Tai, 2020). Así, ha sido posible el desarrollo de academia y la concientización de la sociedad. La unión de activistas amplió la comprensión y conocimiento acerca de las CW en Japón y permitió una visión más inclusiva. Por ejemplo, la categorización de cuatro formas de violencia sexual experimentadas por las CW en: violación masiva, estaciones de confort, *gōkanjo*⁴³ y *senjō-gōkan*⁴⁴. De igual manera, llama la atención el desarrollo de expresiones y representaciones, por ejemplo el uso de *obaachan*⁴⁵, para tratar de eliminar la distancia entre las activistas y las CW durante sus encuentros (Tai, 2020).

El movimiento considera al sistema de las CW como la más seria y violenta forma de discriminación y violencia estatal hacia las mujeres (Park, 2021). Para las activistas, *ianfu mondai*, no se trata únicamente de esclavitud sexual sistematizada en las estaciones de

⁴² Park (2021) literalmente hace referencia a que han adoptado la expresión de lo personal es político.

⁴³ *Gōkanjo* o centros de violación, son instalaciones improvisadas con mujeres secuestradas localmente (Tai, 2020, p.6).

⁴⁴ *Senjō-gōkan* significa *violación en el campo de batalla*, la cual podría ocurrir en cualquier lugar que se encontrara a las “mujeres del enemigo” (Tai, 2020, p.6).

⁴⁵ *Obaa* (おばあ) significa abuela, pero al agregarle el honorífico *chan* (ちゃん) se demuestra cariño y un acercamiento más personal y simultáneamente al mantener el prefijo *o* (お) también refleja respeto.

confort, sino también involucra la violencia sexual en centros improvisados y en el campo de batalla (Tai, 2020). Así, se reconoce que, el género y la nacionalidad se encuentran profundamente arraigados en la problemática y que existe una fuerte estructura de género en los proyectos y procesos nacionalistas (Yuval-Davis, 1997). Si bien su motivación y el grado en el que se encuentran involucradas en el movimiento varía de acuerdo a sus experiencias, encuentros, identificación con la violencia sexual, con la discriminación o desigualdad por género en su vida diaria o laboral, las activistas japonesas; como integrantes de la sociedad japonesa y/o como mujeres, comparten una identidad colectiva y reconocen la necesidad de que el Estado como autor y perpetuador de esta violencia se responsabilice de sus acciones (Park, 2021).

Si bien la presión causó que en 1995 y 2015 se plantearan “propuestas” de resolución, no se demostró un interés genuino de alcanzar una solución real (Tai, 2020) A esta situación se suma la intensificación del *backlash*⁴⁶ por parte de la facción conservadora contra la igualdad de género y los derechos de la mujer, así como los bajos índices internacionales; especialmente durante el gobierno de Abe y las constantes críticas que reclaman una solución definitiva a la problemática de las CW (Wakakuwa & Fujimura-Fanselow, 2011)⁴⁷. Como respuesta el gobierno de Shinzo Abe ha intentado adoptar iniciativas con un enfoque para empoderar a las mujeres, como se mencionó a través de Womenomics. Sin embargo, las activistas critican fuertemente este acercamiento feminista, pues es contradictorio con las posturas y discursos nacionalistas y revisionistas de Abe. En efecto, por ejemplo, mientras Abe menciona que “nunca debemos olvidar que había mujeres detrás de los campos de batalla cuyo honor y dignidad fueron gravemente heridos”, no hay reconocimiento, ni una disculpa o reivindicación de la responsabilidad de Japón en la guerra (Tiezzi, 2015, párr. 11).

⁴⁶ Reacción, contraataque, una respuesta violenta o negativa.

⁴⁷ (Fujimura-Fanselow, 2011).

En esta línea, las activistas critican la posición de Abe y argumentan que Japón aún no ha solucionado, ni reconocido sus problemas estructurales y estas reformas se originan más como un intento de desviar la atención y la presión internacional sobre Japón, que tratar de resolver el problema desde la raíz. Como se mencionó previamente para que una solución sea efectiva a largo plazo, es prioritario abordar las cuestiones estructurales y en este caso las propuestas de Abe evitan el problema central e incluso permiten que ciertos ideales como los roles de género continúen. En esta línea, grupos conservadores han protestado contra la educación en temáticas que involucran la sexualidad, en un intento de disminuir la influencia del activismo y mantener los roles tradicionales (Chizuko & Shockey, 2010)⁴⁸. Por ello, se cree que abordar la problemática de las CW en las instituciones educativas es tratar una temática frente a la cual las y los estudiantes no están mentalmente preparados; a pesar de que al exterior de las instituciones se encuentran constantemente expuestos a otras temáticas (Ueno, 1999), como la idea de la mujer como mercancía⁴⁹.

Por tanto, mientras las ideologías patriarcales, nacionalistas y conservadoras persisten, se necesita una comprensión mutua basada en la concientización y una solidaridad feminista que traspase fronteras (Yamashita, 2011, p. 224). En este sentido, el movimiento continúa y por ende es necesario ver a la problemática de las CW como una cuestión feminista. Así, mediante el accionar del movimiento se ha evidenciado que el propósito del “ianfu” mondai kaiketsu undō, no es únicamente conseguir una disculpa oficial y compensación; a pesar de ser cuestiones significativas. También busca abordar la estructura patriarcal del Estado y la sociedad, así como cuestiones de violencia, igualdad de género, sensibilización y reconocimiento (Yamashita, 2011; Tai, 2020). Así, la acción colectiva comprende una serie

⁴⁸ (Belarmino & Roberts, 2017).

⁴⁹ Entre las diferentes formas de *commodification*, se puede encontrar la prostitución y sexualización de adolescentes; un tema muy controversial, la normalización de ver a las mujeres como un objeto sexual o una figura sumisa a través de la cultura mediática; como el manga o los diversos espacios regulados por ley para proveer diferentes servicios sexuales bajo la noción de negocios de “entretenimiento adulto” o “servicios de salud”.

de conductas que atentan contra las normas institucionalizadas en los roles, sobrepasan las reglas del sistema y enfrentan la estructura de la matriz antagónica (Melucci, 1986).

En el caso del tercer y último capítulo, se explicó la historia, contribuciones y accionar del feminismo en Japón, incluyendo su relación con la estructura patriarcal japonesa, así como los problemas estructurales, las expectativas, normas y roles alrededor del género. En esta línea, fue posible abordar los diferentes movimientos feministas que se han formado y consolidado a lo largo de las diferentes etapas de Japón, los cuales sentarían las bases para futuros activismos. De tal manera que, fue posible abordar la problemática de las Comfort Women y por tanto el Movimiento feminista a favor de las CW en Japón, incluyendo su inicio, historia, construcción, consolidación y activismo. Por tanto, fue posible el cumplimiento del tercer objetivo específico: explicar el movimiento feminista a favor de las Comfort Women en Japón.

Análisis

El presente trabajo de investigación plantea como objetivo general el analizar la reacción del Movimiento feminista a favor de las Comfort Women en Japón frente a las políticas educativas y la política económica Womenomics de Shinzo Abe y su posición nacionalista-revisionista. En línea al presente objetivo se empleará como marco teórico a la teoría feminista radical según Millet (1969; 2000) y Mackinnon (1989), a Yuval-Davis (1989; 1997) y desde el particular de Japón a Ueno (2004; 2010) para abordar la relación entre nacionalismo, nación y género y por último a Ueno (1998; 1999; 2010) para abordar la memoria colectiva, la política y el revisionismo japonés. Asimismo, se empleará la teoría de los nuevos movimientos sociales en línea a la identidad según Melucci (1986; 1989; 1999).

Para comenzar, Millet (1969; 2000) comprende al patriarcado como un sistema de dominación, una institución y una constante social tan profundamente arraigada que atraviesa todas formas políticas, sociales o económicas. El patriarcado, por tanto, se llega a encontrar en todas las esferas del Estado japonés y tanto el Estado, la sociedad, como la familia, son instituciones patriarcales interrelacionadas, por ejemplo, el modelo familiar *ie* se presenta como agente del Estado y unidad fundacional o los roles y expectativas basados en el género reflejados en las relaciones sociales y políticas. En este marco, según Millet (2000), la política se entendería como una serie de relaciones estructuradas en base al poder y como un orden que mantiene al sistema y en el cual un grupo de personas es controlado por otro. La estructura del Estado y la sociedad japonesa se ven reflejadas en las políticas estatales y evidencian la poca o nula representación de las mujeres en esta estructura de poder y cómo su posición en la misma se mantiene estable, perpetuando su opresión y subordinación.

En este sentido, las relaciones de género “afectan y son afectadas por los proyectos y procesos nacionales”, es decir, han construido y perpetuado tanto los proyectos sociales y políticos, como la vida social y las subjetividades individuales y colectivas (Yuval-Davis, 1997). En esta línea, la nacionalización de las mujeres japonesas ha implicado según Ueno

(2010), la movilización masiva de las mismas en el nombre de la nación, manteniendo su status de ciudadanas de segunda clase⁵⁰; desde prostitutas de militares de alto rango, madres de la nación hasta parte de políticas edificadas sobre su “rol” alrededor de la maternidad. La incorporación de las mujeres como sujetos nacionales, ha sido posible a través del Estado, ideas, discursos y un imaginario colectivo e incluso a través de la “esfera privada” y las costumbres y tradiciones japonesas (Ueno, 2004)⁵¹. Es así que, las mujeres han contribuido a diferentes dimensiones de los proyectos nacionales, involucrándose en el nacionalismo, como reproductoras biológicas, activas transmisoras y productoras de la cultura nacional, de colectividades nacionales y como participantes de conflictos nacionales (Yuval-Davis, 1989)⁵²

La memoria histórica colectiva también se encuentra consolidada en el nacionalismo y sus proyectos y por tanto el revisionismo histórico también se presenta como una agenda clave para el gobierno japonés. Particularmente, la búsqueda de la verdad histórica y lo que Ueno (1998) denomina como politics of memory, ha significado que para favorecer a una visión “correcta” de los hechos, la memoria de una persona es autorizada en el canon de la historia, mientras que la de otras es descartada y olvidada⁵³. En consecuencia, este tipo de memoria selectiva ha conllevado que las experiencias de opresión y de lo cotidiano sean minimizadas, frente a la posición privilegiada de ciertos eventos políticos y actos de personas con poder (Ueno, 1999). El dominio patriarcal, masculino en Japón, por tanto, ha implicado que, acontecimientos relacionados con el trato injusto hacia las mujeres, sean considerados insignificantes y por ende que no deben enseñarse. Las políticas educativas de Abe han implicado reformas educativas, que cuestionan y niegan la memoria de las CW, enfatizando el

⁵⁰ Como menciona en su entrevista con Maugère (2010).

⁵¹ (citado en Mackie, 2013, párr. 12), Ueno emplea el término *kokumin* (国民) para sujetos nacionales.

⁵² (citado en McClintock, 1993, p. 62).

⁵³ (citado en Takemura, 2010, p. 24).

amor y orgullo nacional. Aquí, las voces feministas juegan un papel importante al proveer voces alternativas que desafían la narrativa dominante de la historia "oficial" (Ueno, 2010).

En el caso de la esfera económica, el control más eficiente del gobierno patriarcal es la agencia de su dominio económico sobre las mujeres (Millet, 2000). A pesar de los derechos económicos y sociales alcanzados por las mujeres, los cuales se consolidaron en políticas que precedieron a Womenomics, en realidad el trabajo considerado "solo de mujeres", los ideales de un salaryman/breadwinner para los hombres y los de una esposa/madre para las mujeres, así como la discriminación en relación a las horas de trabajo y la maternidad continúan predominando. En consecuencia, las mujeres mantienen su dependencia económica y subordinación y por ende su posición en la estructura patriarcal (Millet, 2000). Los problemas patriarcales y de género en Japón, por tanto, se encuentran naturalmente conectados y el patriarcado se presenta como la fuente del sexismo (Ueno, 2010).

Entonces, el Estado es masculino y por tanto la ley es el reflejo de cómo los hombres ven a las mujeres, estableciendo políticas "masculinas" basadas en el cuerpo femenino, que subordinan a las mujeres a un rol simbólico de "portadoras de la nación", legitimando el orden social, normas y acciones (Mackinnon, 1989)⁵⁴ y logrando consentimiento mediante la socialización de políticas patriarcales básicas que justifican la relación política y social sobre una base cultural (Millet, 2000). En esta línea, se comprende por qué la política Womenomics ha sido fuertemente criticada, pues continúa empleando a las mujeres como un recurso, no aborda las cuestiones estructurales, ni cuestiona la naturaleza patriarcal de las instituciones. De esta forma, el nacionalismo japonés se ha empleado para definir los límites de la agencia y poder entre hombres y mujeres y también se ha constituido como un discurso de género que excluye o minimiza la agencia femenina (Mackinnon, 1989), puesto que, el fin es el impulso económico de la nación y mejorar la posición e imagen de Japón a nivel internacional.

⁵⁴ (McClintock, 1993; Western, 1998).

El Movimiento feminista a favor de las Comfort Women en Japón, como un movimiento social nacional conformado por diversas personas que comparten una identidad y se movilizan a nivel nacional⁵⁵ ha identificado y cuestionado lo expuesto anteriormente. Así, además de expresar conflictos políticos y sociales en relación a la problemática de las CW, el movimiento ha planteado y evidenciado problemáticas sociales; como la prostitución, la desigualdad e incluso las presiones, normas y expectativas basadas en los roles de género tradicionales, así como se ha articulado dentro de una matriz antagónica (Melucci, 1999)⁵⁶, correspondiente a la estructura y sociedad japonesa. En efecto, los movimientos sociales son una forma de acción colectiva que se sustenta en la identidad, solidaridad y compromiso emocional. Asimismo, constituyen la expresión de diferentes tensiones estructurales en la sociedad contemporánea e involucran diversos actores que se movilizan en relación a una problemática; como el feminismo y los derechos humanos, cuestionando al sistema y al orden social en el cual se desarrolla la acción (Melucci, 1999)⁵⁷.

Según Melucci (1986), la activación de movimientos sociales concretos es el encuentro entre la existencia estructural del conflicto y las condiciones en las que se encuentra un sistema en un momento determinado. En este caso, la acción colectiva resultaría de una tensión que alteró el equilibrio del sistema social (Melucci, 1986), a partir del planteamiento de la problemática de las CW en Japón y posteriormente frente a las políticas de Shinzo Abe. Cabe mencionar que, todo movimiento social se basa en una identidad colectiva formada por la conciencia social de una persona, que le permite comprenderse y definirse a sí misma y a las y los demás dentro de una sociedad. A pesar de la división cultural, la interacción entre las personas involucradas en el movimiento y el transcurrir de experiencias colectivas ha permitido la construcción de una identidad compartida (Melucci, 1999), mediante espacios

⁵⁵ Ver Anexo. 9. Principales modalidades de acción colectiva según forma de movimiento social

⁵⁶ (citado en Retamozo, 2010, p. 13).

⁵⁷ (Chihu, 2007; Retamozo, 2010).

formales e informales creados para concientizar o proveer ayuda a las víctimas. Así, la identidad colectiva se constituye por la organización de las relaciones entre las y los actores, la toma de decisiones y cómo entre sí se comunican, influyen e interactúan, así como por el ámbito emocional de la idea de un “nosotros” o “nosotras” (Melucci, 1989)⁵⁸.

Conclusiones

El presente trabajo de investigación se formuló la siguiente hipótesis: la posición nacionalista y revisionista del gobierno japonés se vería reflejada en las políticas educativas y la política económica *Womenomics* de Shinzo Abe, lo cual activaría la reacción del Movimiento feminista a favor de las Comfort Women en Japón, demandando igualdad de género y creando conciencia colectiva. En efecto, el movimiento reaccionó tanto a las políticas educativas, como a la política *Womenomics* de Shinzo Abe que evidencian una fuerte presencia del nacionalismo y revisionismo histórico del gobierno japonés. En respuesta, el movimiento ha demandado igualdad de género y ha creado conciencia colectiva, criticando la posición, accionar y discurso del gobierno de Abe durante su segundo mandato y visibilizando la problemática de las Comfort Women, así como los problemas estructurales que aún persisten en Japón. En esta línea, posterior a la investigación y análisis y tomando en cuenta lo mencionado, se constata el cumplimiento total de la presente hipótesis.

A continuación, se detallan las conclusiones que respaldan lo planteado anteriormente:

- El nacionalismo japonés se encuentra fuertemente arraigado en las prácticas políticas y cotidianas y por tanto se ha consolidado como la base de agendas, discursos y posturas conservadoras y de diferentes dimensiones de proyectos nacionales, principalmente se evidencia la movilización de las mujeres como recurso a lo largo de la historia y particularmente para impulsar la economía, así como la reinterpretación de los hechos históricos desde una lógica política a favor de los intereses del Estado.

⁵⁸ (citado en Tejerina, 2005, p. 80).

- El nacionalismo y revisionismo japonés se encuentran interrelacionados y con el propósito de consolidar una imagen que le permita al gobierno perseguir sus distintas agendas, fortalecer el nacionalismo y la identidad nacional, así como consolidar la idea de la particularidad de Japón como único y homogéneo se han empleado diferentes herramientas estatales, como la historia y la educación consideradas ámbitos clave para alcanzar los intereses del Estado.
- Las políticas públicas parten de una construcción alrededor de valores, normas y actitudes centradas en la masculinidad, así como reflejan el fuerte nacionalismo y revisionismo japonés y la importancia y posición privilegiada que se le otorga al Estado por sobre las y los individuos y temáticas sociales consideradas “no políticas”. En este caso, se ha constatado el predominio e influencia de la facción conservadora, particularmente a partir de Shinzo Abe en el PLD.
- La estructura patriarcal de Japón se manifiesta en todas las esferas del Estado, mediante instituciones, prácticas y relaciones jerárquicas de poder que oprimen y mantienen el rol subordinado de la mujer en el sistema. De esta forma, a nivel individual y colectivo se han construido identidades y representaciones acorde a los roles, normas y expectativas de género, estableciendo y reconociendo ciertos atributos, acciones y espacios como particularmente femeninos o masculinos.
- Desde su experiencia cultural y como parte de la sociedad japonesa y del Estado perpetrador, el movimiento a favor de las Comfort Women en Japón ha cuestionado las narrativas de género-masculinidad, las estructuras tradicionales patriarcales y se ha manifestado contra la violencia sexual y otros tipos de agresión y discriminación. Además, han creado espacios que permiten la interacción entre activistas y víctimas, proveen ayuda y visibilizan la problemática al público en general, en este marco ha ido posible el desarrollo de la academia y la concientización de la sociedad.

- Además de la problemática de las Comfort Women, el movimiento ha abordado la prostitución, la desigualdad de género, la discriminación, la continuación de la violencia bélica hacia las mujeres, así como ha cuestionado la poca o nula agencia del gobierno japonés frente a estas problemáticas y ha evidenciado cómo las reformas propuestas no abordan los problemas estructurales, ni enfrentan las profundas presiones sociales, normas y expectativas de género ejercidas sobre las mujeres.
- A pesar del obstáculo que representa el sistema patriarcal japonés, no es un impedimento para la acción colectiva. Al contrario, ha permitido establecer el movimiento y la formación de una identidad compartida entre las activistas, reconociendo la existencia de un conflicto en una matriz antagónica e identificando un compromiso emocional, sin tomar en cuenta la división cultural y el lugar en el que se desenvuelven y reconociendo la necesidad de responsabilidad y solución por parte del Estado japonés, así como la importancia de alcanzar igualdad de género real.

Recomendaciones

- Se recomienda a las y los investigadores, académicos, estudiantes y personas interesadas en el tema, tomar en cuenta los diversos procesos de construcción social y política del Estado japonés, con el propósito de lograr una comprensión más amplia de la influencia y posición predominante que tienen el nacionalismo y el revisionismo japonés en la agenda política estatal, así como su base cultural y patriarcal.
- Se recomienda estructurar propuestas y reformas educativas y económicas que correspondan a la realidad del Estado y la sociedad japonesa, tomando en cuenta que, 1) es importante no minimizar o negar las voces y experiencias de grupos de mujeres y minorías y 2) al no considerar los problemas estructurales, las reformas en cualquier esfera resultan medidas paliativas que se aplican en un entorno no favorable y por tanto tienen menos probabilidad de éxito.

- El activismo del movimiento ha demostrado la necesidad de que se manifiesten voces disidentes para desafiar al sistema, en este sentido, se recomienda a las y los activistas y otras personas involucradas o interesadas en el tema a continuar con la lucha, transmitiendo y visibilizando las voces de las víctimas de violencia y cómo esta y otras problemáticas no han encontrado una solución definitiva y un acercamiento e interés real por parte del gobierno.
- Se recomienda a las y los académicos profundizar en el análisis e investigación de los movimientos desde y para mujeres en Japón, principalmente en este caso, es primordial visibilizar la importancia y el papel del presente movimiento feminista tomando en cuenta que, a pesar de abordar y evidenciar cuestiones que el gobierno y la sociedad japonesa han relegado a un segundo plano, no se le ha otorgado mayor importancia a nivel doméstico e internacional.
- En esta línea, se recomienda ampliar el alcance y disponibilidad del futuro material académico; y de ser posible del que ya existe, e integrar miradas feministas, a fin de visibilizar el rol de las mujeres, evidenciar las relaciones de poder que existen en las diferentes esferas y aportar con voces alternativas que desafíen la narrativa dominante. Así, las y los investigadores o personas interesadas en el tema podrían tener un acceso más amplio a materiales más cercanos a la realidad de Japón.
- Finalmente, se recomienda a las personas y organizaciones involucradas en el Comfort Women Movement fuera de Japón y a la comunidad internacional, a reconocer la importancia que ha tenido la construcción y activismo del movimiento *en y desde Japón*, el cual ha aportado con una nueva perspectiva junto a feministas japonesas desde su propia experiencia cultural, sin dejar de lado los principales debates, cuestionamientos y demandas, en esta línea, es necesario su apoyo y participación.

Referencias

- Akiko, N., & Yoda, T. (1993). The Formation of the Myth of Motherhood in Japan. *U.S.-Japan Women's Journal. English Supplement*, 4, 70–82.
<https://www.jstor.org/stable/42772053>
- Amussen, S. D. (2015). The Irrelevance of Revisionism: Gender, Politics, and Society in Early Modern England. *Huntington Library Quarterly*, 78(4), 683–701.
<https://www.jstor.org/stable/10.1525/hlq.2015.78.4.683>
- Aoyagi, H. (1999). *Islands of eight-million smiles: pop-idol performances and the field of symbolic production* [Thesis PhD, University of British Columbia].
<https://doi.org/10.14288/1.0089261>
- Arki, P. (2020). *Framing the Comfort Women: Non-governmental organizations and the United Nations framing the issue from 2008 till 2018* [Pro Gradu Thesis, University of Turku]. <https://www.utupub.fi/handle/10024/150119>
- Assmann, S. (2014). Gender Equality in Japan: The Equal Employment Opportunity Law Revisited. *The Asia-Pacific Journal: Japan Focus*, 12(45).
<https://apjpf.org/2014/12/45/Stephanie-Assmann/4211.html>
- Balaubaeva, B., Nuralieva, S., & Parpiyev, S. (2020). A study on feminist scholarship and human rights activism against practices of gendered-based violence: focused on Korean comfort women movement. *E3S Web of Conferences*, 159, 05011.
<https://doi.org/10.1051/e3sconf/202015905011>
- Barker, C. (2001). *Origins and Significance of the Meiji Restoration*.
https://www.academia.edu/29615876/Origins_and_Significance_of_the_Meiji_Restoration
- Befu, H. (2008). Consumer Nihonjinron. En H.-D. Ölschleger (Ed.), *Theories and Methods in Japanese Studies: Current State and Future Developments: Papers in Honor of Josef Kreiner*. V&R Unipress: Bonn University Press. <https://d-nb.info/981897134>

Belarmino, M. & Roberts, M. (2017). Japanese Women and Critical Feminism: A Qualitative Study. *Social Science Review*, 3(1), 12-22.

http://ssrnet.com/issues/Vol_3_No_1_June_2017/2.pdf

Benesch, O. (2018). Castles and the Militarisation of Urban Society in Imperial Japan. *Transactions of the Royal Historical Society*, 28, 107–134.

<https://doi.org/10.1017/S0080440118000063>

Berger, T. U. (2014). *Abe's Perilous Patriotism: Why Japan's New Nationalism Still Creates Problems for the Region and the U.S.-Japanese Alliance*. Center for Strategic and International Studies. <https://www.csis.org/analysis/abe%E2%80%99s-perilous-patriotism-why-japan%E2%80%99s-new-nationalism-still-creates-problems-region-and-us>

Bettencourt, A. (2019, enero 12). *Grassroots organizations are just as important as seed money for innovation*. UNHCR Innovation.

<https://www.unhcr.org/innovation/grassroots-organizations-are-just-as-important-as-seed-money-for-innovation/>

Birdwhistell, B. P. (2017). *Manipulated Museum History and Silenced Memories of Aggression: Historical Revisionism and Japanese Government Censorship of Peace Museums* [Thesis Master of Arts in History, University of New Orleans].

<https://scholarworks.uno.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=3490&context=td>

Bix, H. P. (1975). Imagistic historiography and the reinterpretation of Japanese imperialism. *Bulletin of Concerned Asian Scholars*, 7(3), 51–68.

<https://doi.org/10.1080/14672715.1975.10406383>

Boesler, M. (2013, marzo 16). *The truth about Abenomics — The Japanese Economic Experiment That's Captivating The World*. Business Insider.

<https://www.businessinsider.com/what-is-abenomics-2013-3>

Boling, P. (2008). Demography, Culture, and Policy: Understanding Japan's Low Fertility. *Population and Development Review* 34(2), 307-326.

Bonnon, M. (2015, abril 9). *Japanese Imperialism as a Self Defence Mechanism*. E-International Relations. <https://www.e-ir.info/2015/04/09/japanese-imperialism-as-a-self-defence-mechanism/>

Borgen, R. (2000). Japanese Nationalism: Ancient and Modern." PMJS papers. http://www.meijigakuin.ac.jp/~pmjs/papers/Borgen_Jojin.pdf

Bright, P. (2009). *The Samurai's Rebirth - Japan's Increasing "Offensive" Security Capabilities* [Political Science Senior Thesis, Bemidji State University]. <http://public.wartburg.edu/mpsurc/images/Bright.pdf>

Brito Ruiz, E. (2020, enero 10). Before #MeToo, There Were the 'Comfort Women'. The survivors of Japanese sexual slavery started a pioneering human rights movement combating sexual abuse. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2020/01/before-metoo-there-were-the-comfort-women/>

Brown, L. K. (s/f). *The Japanese Family*. Japan Module. University of Pittsburgh. Recuperado el 18 de noviembre de 2022, de https://www.japanpitt.pitt.edu/sites/default/files/the_japanese_family_.pdf

Bullock, J. C., Kano, A., & Welker, J. (Eds.). (2018). *Rethinking Japanese feminisms*. University of Hawai'i Press. <https://scholarspace.manoa.hawaii.edu/server/api/core/bitstreams/0705c5e0-e95c-43fe-b905-8b7fe3f8dc34/content>

Burgess, C. (2007). Multicultural Japan? Discourse and the "Myth" of Homogeneity. *The Asia-Pacific Journal: Japan Focus*, 5(3). <https://apjif.org/ChrisBurgess/2389/article.html>

Burgess, C. (2010). The "Illusion" of Homogeneous Japan and National Character: Discourse as a Tool to Transcend the "Myth" vs. "Reality" Binary 単民族日本という"幻影"

と国民性——神話対現実の二項対立を超える手立てとしての言説. *The Asia-Pacific*

Journal: Japan Focus, 8(9). <https://apjif.org/-Chris-Burgess/3310/article.pdf>

Burrett, T. (2017). Abe Road: Comparing Japanese Prime Minister Shinzo Abe's Leadership of his First and Second Governments. *Parliamentary Affairs*, 70(2), 400–429.

<https://doi.org/10.1093/pa/gsw015>

Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques. (2020). *Ficha Técnica: Japón*. CGB. https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/F_Japon.pdf

Chen, E. S. (2015, octubre 6). *When Womenomics Meets Reality*. The Diplomat. <https://thediplomat.com/2015/10/when-womenomics-meets-reality/>

Chihu A. A. (2007). Melucci: la teoría de la acción colectiva. *Argumentos. Estudios Críticos De La Sociedad*, (37), 79-92.

<https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/607>

Cho, K. (2019, octubre 24). *Japan's Me Too Movement and the 'Comfort Women' Issue: Part 1 - Historical Revisionism, Backlash and the 'Comfort Women' Issue*. KYEOL Research Institute on Japanese Military Sexual Slavery. <https://kyeol.kr/en/node/193>

Cho, K. (2019, diciembre 24). *Japan's Me Too Movement and 'Comfort Women' Issue: Part 2 – Intersection of History and the Translation of Culture*. KYEOL Research Institute on Japanese Military Sexual Slavery. <https://kyeol.kr/en/node/206>

CIDOB. (2014). *Perfil de País: Japón. Sistema político y Estructura del Estado de Japón*. Anuario Internacional CIDOB 2013.

https://www.cidob.org/es/articulos/anuario_internacional_cidob/2013/sistema_politico_y_estructura_del_estado_de_japon

Cohen, M. (2014). The political process of the revolutionary samurai: a comparative reconsideration of Japan's Meiji Restoration. *Theory and Society*, 43(2), 139–168.

<https://www.jstor.org/stable/43694713>

Collins English Dictionary. (s/f). Take for granted. En *Collins*. Recuperado el 18 de noviembre de 2022 de <https://www.collinsdictionary.com/dictionary/english/take-for-granted>

Crawford, M. (2021). Abe's Womenomics Policy, 2013-2020: Tokenism, Gradualism, or Failed Strategy?. *The Asia-Pacific Journal*, 19(4).
<https://apjpf.org/MarkCrawford/5540/article.pdf>

Darling-Wolf, F. (2015). *Imagining the Global: Transnational Media and Popular Culture Beyond East and West*. University of Michigan Press.
<https://doi.org/10.2307/j.ctv65sw7r>

De Bary, T., Gluck, C., & Tiedemann, A. L. (Eds.). (2005). Selections from the kokutai no hongii (fundamentals of our national polity), 1937. En *Sources of Japanese Tradition*. (2nd ed., Vol. 2, pp. 968–969, 975). Columbia University Press.
<http://afe.easia.columbia.edu/ps/japan/kokutai.pdf>

Doak, K. M. (2011). State and nation in twentieth-century Japan: toward an interpretive framework. *Japan Forum*, 23(4), 531–551.
<https://doi.org/10.1080/09555803.2011.617464>

Embajada de Japón en El Salvador. (s/f). *Los tres poderes del Gobierno* [Imagen].
<https://www.sv.emb-japan.go.jp/espa/gobierno.html>

Eto, M. (2005). Women's movements in Japan: The intersection between everyday life and politics. *Japan Forum*, 17(3), 311-333. <https://doi.org/10.1080/09555800500283810>

Flores Espínola, A. (2004). La segunda ola del Movimiento Feminista: el surgimiento de la Teoría de Género Feminista. *MNEME Revista de Humanidades*, 5(11), 564–598.
<https://periodicos.ufrn.br/mneme/article/view/245/225>

Fuchs, C. (2020). Nationalism, Communication, Ideology. En C. Fuchs, *Communication and Capitalism* (Vol. 15, pp. 235–258). University of Westminster Press.
<https://doi.org/10.2307/j.ctv12fw7t5.14>

Fujimura-Fanselow, K. (Ed.). (2011). *Transforming Japan: How Feminism and Diversity are Making a Difference*. The Feminist Press.

Fukuda, C. (2018). The Resurgence of Cultural Nationalism in Japanese Mass Media: A Television Representation of Domesticated Enka in Africa. *Japanese Studies*, 38(2), 229–252. <https://doi.org/10.1080/10371397.2018.1489204>

Fukuda, S. (2020). Marriage will (continue to) be the key to the future of fertility in Japan and East Asia. *Vienna Yearbook of Population Research*, 18, 71–80. <https://www.jstor.org/stable/27041931>

Garrido-Rodríguez, C. (2021). Repensando las olas del feminismo. Una aproximación teórica a la metáfora de las olas. *Investigaciones Feministas*, 12(2), 483–492. <https://doi.org/10.5209/infe.68654>

Gender Equality Bureau Cabinet Office. (2019). *Work. Women's Labour Force Participation Rate by Age Group* [Imagen]. https://www.gender.go.jp/english_contents/pr_act/pub/pamphlet/women-and-men19/pdf/1-3.pdf

Geospatial Information Authority of Japan. (2015). *1:5,000,000 map of Japan and Its Surroundings* [Imagen]. https://www.cas.go.jp/jp/ryodo_eg/torikumi/giaj.html

Gerow, A. (1998). Consuming Asia, consuming Japan: The new neonationalist revisionism in Japan. *Bulletin of Concerned Asian Scholars*, 30(2), 30–36. <https://doi.org/10.1080/14672715.1998.10411041>

Going, D. R. (1989). *Japanese nationalism* [Master Thesis, Naval Postgraduate School]. <https://core.ac.uk/download/pdf/36719957.pdf>

Grotenhuis, R. (2016). Nation and state. En *Nation-Building as Necessary Effort in Fragile States* (pp. 25–44). Amsterdam University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt1gr7d8r.5>

GISGeography. (2022). *Map of Japan* [Imagen]. <https://gisgeography.com/japan-map/>.

Hambleton, A. (2011). Reinforcing identities? Non-Japanese residents, television and cultural nationalism in Japan. *Contemporary Japan*, 23(1), 27–47.

<https://doi.org/10.1515/cj.2011.003>

Han, S.-H. (2020). Stifled by freedom of expression: The “Statue of a Girl of Peace” and the legacy of colonialism and historical revisionism in Japan. *First Amendment Studies*, 54(2), 261–273. <https://doi.org/10.1080/21689725.2020.1837651>

Haruko, W., & Gay, S. (1984). Marriage and Property in Premodern Japan from the Perspective of Women’s History. *Journal of Japanese Studies*, 10(1), 73–99.

<https://doi.org/10.2307/132182>

Haruko, W., & Phillips, D. P. (1993). Women and the Creation of the “Ie” in Japan: An Overview from the Medieval Period to the Present. *U.S.-Japan Women’s Journal. English Supplement*, 4, 83–105. <https://www.jstor.org/stable/42772054>

Hasunuma, L. C. (2015). Gender Gaiatsu: An Institutional Perspective on Womenomics. *U.S.-Japan Women’s Journal*, 48, 79–114.

<http://www.jstor.org/stable/26401830>

Hein, L. (2008). The Cultural Career of the Japanese Economy: Developmental and Cultural Nationalisms in Historical Perspective. *The Asia-Pacific Journal: Japan Focus*, 6(6).

<https://apjpf.org/-Laura-Hein/2792/article.pdf>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5a ed). McGraw-Hill.

Hester, J. (2021). *Gender and Sexuality in Japan*. [Multiple Online Lectures]. Asian Studies Program Home-Based for Fall 2021 Semester. Kansai Gaidai University.

Hoover Institution Library & Archives. (2021). *The Rise of Empire* [Imagen]. <https://fanningtheflames.hoover.org/shorthand-story/4>

Hoston, G. A. (1991). Conceptualizing Bourgeois Revolution: The Prewar Japanese Left and the Meiji Restoration. *Comparative Studies in Society and History*, 33(3), 539–581. <https://www.jstor.org/stable/179052>

House of Councillors the National Diet Japan. (2022, noviembre 20). *Strength of the Political Groups in the House of Councillors* [Imagen]. <https://www.sangiin.go.jp/japanese/joho1/kousei/eng/strength/index.htm>

House of Representatives Japan. (2022, noviembre 1). *Strength of the In-House Groups in the House of Representatives* [Imagen]. https://www.shugiin.go.jp/internet/itdb_english.nsf/html/statics/english/strength.htm

Hughes, C. (2008). Chapter One: The Trajectory of Japan’s Remilitarisation. *The Adelphi Papers*, 48(403), 21–34. <https://doi.org/10.1080/05679320902955229>

Hughes, C. W., Patalano, A., & Ward, R. (2021). Japan’s Grand Strategy: The Abe Era and Its Aftermath. *Survival*. <https://doi.org/10.1080/00396338.2021.1881258>

Ichijo, A. (2002). The Scope of Theories of Nationalism: Comments on the Scottish and Japanese Experiences. *Geopolitics*, 7(2), 53–74. <https://doi.org/10.1080/714000939>

Imamura, A. E. (1990). *The Japanese Family For Video Letter from Japan II: A Young Family*. The Asia Society. <http://www.columbia.edu/cu/weai/exeas/resources/pdf/japanese-family-imamura.pdf>

Inuzuka, A., & Fuchs, T. (2014). Memories of Japanese militarism: The Yasukuni Shrine as a commemorative site. *The Journal of International Communication*, 20(1), 21–41. <https://doi.org/10.1080/13216597.2013.869239>

Jou, W., Endo, M., & Takenaka, Y. (2017). An Appraisal of Japan’s “Right Turn”: Citizen–Government Congruence and Ideological Understanding. *Asian Survey*, 57(5), 910–932. <https://www.jstor.org/stable/26367785>

Kamikawa, R. (2016). The Failure of the Democratic Party of Japan: The Negative Effects of the Predominant Party System. *Social Science Japan Journal*, 19(1), 33–58.

<https://doi.org/10.1093/ssjj/jyv030>

Kato, N. (2002). *War Guilt and Postwar Japanese Education* [Master Of Arts]. The University Of British Columbia.

Kawate, K. (2020). Japanese Self-Image in Opposition to the Idea of Modern Europe and the Rise of Nationalism in Japan. *Intercultural Relations*, 3(2(6)), 81–93.

<https://doi.org/10.12797/RM.02.2019.06.04>

Kietlinski, R. (2013). Sports, Motherhood, and the Female Body in Contemporary Japan 現代日本におけるスポーツ、母性、女性の身体. *The Asia-Pacific Journal: Japan Focus*, 11(27). <https://apjff.org/-Robin-Kietlinski/4144/article.pdf>

Kim, H.-K. (2015). Nationalism, Feminism, and Beyond: A Note on the Comfort Women Movement. *New Zealand Journal of Asian Studies*, 17(1), 1–20.

https://www.nzasia.org.nz/uploads/1/3/2/1/132180707/jas_jun2015_heckangkim.pdf

Kim, M. J. (2019). Reparations for “Comfort Women”: Feminist Geopolitics and Changing Gender Ideologies in South Korea. *Cornell International Affairs Review*, 12(2), 5–43. <https://doi.org/10.37513/ciar.v12i2.513>

Kim, P. (2020). The “Comfort Women” Redress Movement in Japan: Reflections on the Past 28 years. (pp. 43–70). De Gruyter Oldenbourg.

<https://www.degruyter.com/document/doi/10.1515/9783110643480-005/html>

Kimura, M. (2016). *Unfolding the “comfort women” debates: modernity, violence, women’s voices*. Palgrave Macmillan.

Kingston, J. (2013). The Illusion That Is Abenomics. *Economic and Political Weekly*, 48(50), 15–17. <https://www.jstor.org/stable/24479036>

Kingston, J. (2019). Japanese revisionists' meddling backfires. *Critical Asian Studies*, 51(3), 437–450. <https://doi.org/10.1080/14672715.2019.1627889>

Kitaoka, S. (2018). The Significance of the Meiji Restoration. *Asia-Pacific Review*, 25(1), 5–18. <https://doi.org/10.1080/13439006.2018.1475706>

Koichi, N. (2016). Contemporary Political Dynamics of Japanese Nationalism. *The Asia-Pacific Journal: Japan Focus*, 14(20). <https://apjpf.org/2016/20/Nakano.html>

Koikari, M. (2019). Re-masculinizing the nation: gender, disaster, and the politics of national resilience in post-3.11 Japan. *Japan Forum*, 31(2), 143–164. <https://doi.org/10.1080/09555803.2017.1378698>

Kokaze, H. (2011). The Political Space of Meiji 22 (1889): The Promulgation of the Constitution and the Birth of the Nation. *Japan Review*, 23, 119–141. <https://www.jstor.org/stable/41304926>

Kolmaš, M. (2017). *National identity and Japanese revisionism: Abe Shinzo's vision of a beautiful Japan and its limits*. Routledge.

Kowner, R., Befu, H., & Manabe, K. (1999). The Human Profile of Japanese Nationalism: A Study of Nihonjinron Followers. *Jurnal Komunikasi: Malaysian Journal of Communication*, 15, 73–95. [https://asia.haifa.ac.il/staff/kovner/\(8\)Kowner.1999.pdf](https://asia.haifa.ac.il/staff/kovner/(8)Kowner.1999.pdf)

Kowner, R. (2002). Deconstructing the Japanese National Discourse: Laymen's Beliefs and Ideology. En Donahue (Ed.), *Exploring Japaneseness: Japanese Enactments of Culture and Consciousness* (pp. 169–182). Ablex Publishing. <https://asia.haifa.ac.il/staff/kovner/24.1.10/Kowner%20%282002%29b.pdf>

Kratochvíl, P. (2010). National Interest and its Legitimacy: An Attempt at a New Approach. En P. Drulák & M. Braun (Eds.), *The Quest for the National Interest: A Methodological Reflection on Czech Foreign Policy* (pp. 21–33). Peter Lang Verlag. https://www.dokumenty-iir.cz/Kratochvil/Quest_National.pdf

Krauss, E. S., & Pekkanen, R. J. (2010). The Rise and Fall of Japan's Liberal Democratic Party. *The Journal of Asian Studies*, 69(1), 5–15.

<https://www.jstor.org/stable/20721768>

Kuwayama, T. (2001). The Discourse of Ie (Family) in Japan's Cultural Identity and Nationalism: A Critique. *Japanese Review of Cultural Anthropology*, 2, 3–37.

https://doi.org/10.14890/jrca.2.0_3

Mackie, V. (1988). Feminist Politics in Japan. *New Left Review*, 1/167, 53–76.

<https://newleftreview.org/issues/i167/articles/vera-mackie-feminist-politics-in-japan.pdf>

Mackie, V. (1995). *Feminism and the State in modern Japan*. Japanese Studies Centre.

Mackie, V. (2003). *Feminism in Modern Japan: Citizenship, Embodiment and Sexuality*. Cambridge University Press

Mackie, V. (2013). Feminism and the Nation-State in Japan. *Electronic Journal of Contemporary Japanese Studies*, 12(3), 1–6. <https://ro.uow.edu.au/lhapapers/313>

Mackinnon, C. A. (1989). *Hacia una teoría feminista del Estado*. Ediciones Cátedra.

Matanle, P., McCann, L., & Ashmore, D. (2008). Men Under Pressure: Representations of the 'Salaryman' and his Organization in Japanese Manga. *Organization*, 15(5), 639–664. <https://doi.org/10.1177/1350508408093646>

Maugère, A. & Ueno, C. (2010). The feminist movement, gender relations and the Japanese university. *International Review of Sociology*, 20(2), 377–384.

<https://doi.org/10.1080/03906701.2010.487676>

McClintock, A. (1993). Family Feuds: Gender, Nationalism and the Family. *Feminist Review*, 44, 61–80. <https://doi.org/10.2307/1395196>

McCormack, G. (2014). Japan's "Positive Pacifism": Issues of Historical Memory in Contemporary Foreign Policy. *The Brown Journal of World Affairs*, 20(2), 73–91.

<http://www.jstor.org/stable/24590975>

Melucci, A. (1986). Las teorías de los movimientos sociales. *Estudios Políticos*, 5(2), 67-77. <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.1986.2.60047>

Melucci, A. (1999). Teoría de la Acción Colectiva. En *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia* (1a, reimpresión eds., pp. 25–54). El Colegio de México.

<https://doi.org/10.2307/j.ctvhn0c2h.4>

Min, P. (2020). Japanese Citizens' and Civic Organizations' Strong Support for the Redress Movement. En P. G. Min, T. R. Chung, & S. S. Yim (Eds.), *The Transnational Redress Movement for the Victims of Japanese Military Sexual Slavery* (Vol. 2, pp. 72-94).

De Gruyter Oldenbourg. <https://doi.org/10.1515/9783110643480-006>

Millet, K. (2000). *Sexual Politics*. (4a ed.). University of Illinois Press.

Mishima, K. (2019). The Presidentialization of Japan's LDP Politics: Analyzing Its Causes, Limits, and Perils. *World Affairs*, 182(1), 97–123.

<https://doi.org/10.1177/0043820019826671>

Mizushima, I. (2017). Promoting Gender Equality in Japan: An Examination of Labor Law. *Osaka University Law Review*, 64, 161–166. <https://hdl.handle.net/11094/59677>

Mochizuki, M. M., & Parkinson Porter, S. (2013). Japan under Abe: toward Moderation or Nationalism? *The Washington Quarterly*, 36(4), 25–41.

<https://doi.org/10.1080/0163660X.2013.861709>

Monje Álvarez, C. A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa - Guía didáctica*. Universidad Surcolombiana.

Molnar, M. R. (2018). *Defining the "Comfort Women" Phenomenon: Prostitution to Sexual Enslavement* [Honors Thesis, University of Iowa].

https://iro.uiowa.edu/discovery/fulldisplay/alma9984109963302771/01IOWA_INST:ResearchRepository

Morrill, J. (2015). Revisionism's Wounded Legacies. *Huntington Library Quarterly*, 78(4), 577–594. <https://www.jstor.org/stable/10.1525/hlq.2015.78.4.577>

Morris-Suzuki, T. (2015, octubre 29). *Japan's History Wars Aren't Over with Abe's Speech*. The Diplomat. <https://thediplomat.com/2015/10/japans-history-wars-arent-over-with-abes-speech/>

Murayama-Cain, Y. (2010). The Chrysanthemum No Longer Blooms: The End of Nihonjinron and Theology of Japan. *キリストと世界: 東京基督教大学紀要 = Christ and the World*, 21, 31–59. <https://core.ac.uk/download/pdf/230600209.pdf>

Nakahara, J. (2021). Deconstructing Abe Shinzo's "Take Back Japan" Nationalism. *The Asia-Pacific Journal: Japan Focus*, 19(24). <https://apjff.org/2021/24/Nakahara.html>

Nippo. (2022). *Japón ocupa el puesto 116 en el Informe Global de la Brecha de Género* [Imagen]. <https://www.nippon.com/es/japan-data/h01385/amp/#>

North, S. (2009). Negotiating What's "Natural": Persistent Domestic Gender Role Inequality in Japan. *Social Science Japan Journal*, 12(1), 23–44. <https://www.jstor.org/stable/30209820>

Lawson, S. (1999). Perspectives on the study of culture and international politics: From Nihonjinron to the new Asianism. *Asia-Pacific Review*, 6(2), 24–41. <https://doi.org/10.1080/13439009908720015>

Lee, E. (2015). Behind the Mask of Human Rights: "Comfort Women," Heteronormativity, & Empires. *Tapestries: Interwoven voices of local and global identities*, 4(1). <https://digitalcommons.macalester.edu/tapestries/vol4/iss1/4>

Lee, K.-W. (1997). Is the Glass Half-Empty or Half-Full? Rethinking the Problems of Postcolonial Revisionism. *Cultural Critique*, 36, 89–117. <https://doi.org/10.2307/1354501>

Lee, S. (2003). Comforting the Comfort Women: Who Can Make Japan Pay. *University of Pennsylvania Journal of International Law*, 24(2), 509-547.

<https://scholarship.law.upenn.edu/jil/vol24/iss2/4>

Lenker, A., E. (2020). *The Influence of Chinese and Japanese Nationalism on Foreign Policy: A Comparative Study on the Chinese and Japanese Nationalist Sentiments and Their Repercussions on Foreign Policy through the Senkaku Islands Dispute* [Trabajo de Fin de Máster, Universidad de Salamanca]. <https://gredos.usal.es/handle/10366/144029>

Li, Y. (2020). Reflections on postwar nationalism: Debates and challenges in the Japanese academic critique of the “comfort women” system. *Chinese Studies in History*, 53(1), 41–55. <https://doi.org/10.1080/00094633.2019.1689758>

Liddicoat, A. J. (2007). Internationalising Japan: Nihonjinron and the Intercultural in Japanese Language-in-education Policy. *Journal of Multicultural Discourses*, 2(1), 32–46. <https://doi.org/10.2167/md043.0>

Lone, S. (2005). Remapping Japanese militarism: provincial society at war 1904–1905. *Japanese Studies*, 25(1), 53–63. <https://doi.org/10.1080/10371390500067660>

López, J. A. (2017). Movilización y acción colectiva por los derechos humanos en la paradoja de la institucionalización. *Estudios Políticos*, (51). <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n51a04>

Odanaka, N. (2011). From Responsibility to Compassion – Lessons from the Controversy over “Comfort Women” in Japan –. *Zeitschrift Für Japanisches Recht / Journal of Japanese Law*, 16(31), 49–60. [//www.zjapanr.de/index.php/zjapanr/article/view/100](http://www.zjapanr.de/index.php/zjapanr/article/view/100)

Oficina de Información Diplomática. (2022). *FICHA PAÍS: Japón* (Ficha País). Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/JAPON_FICHA%20PAIS.pdf

Oh, I., y Ishizawa-Grbić, D. (2000). Forgiving the culprits: Japanese Historical Revisionism in a Post-Cold War context. *International Journal of Peace Studies*, 5(2), 45–59. <http://www.jstor.org/stable/41852877>

Okura Gagné, N. (2014). Re-reading the Salaryman in Japan: Crafting Masculinities. *Asian Studies Review*, 38(1), 149–150. <https://doi.org/10.1080/10357823.2014.870957>

Ortiz de Zárate, R. (2021). *Shinzo Abe. Japón Primer ministro (2006-2007, 2012-2020)*. CIDOB. http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/asia/japon/shinzo_abe

Oyama, R. (2010). Weaknesses in Japan's Postwar Politics. Strengthening Political Leadership Institutional and Historical Analyses of Japan's Political Reform. *STICERD Discussion Paper, IS/10/552*, 4–28.

https://www.academia.edu/31815989/Weaknesses_in_Japans_Postwar_Politics

Park, S. (2021). Colonialism and Sisterhood: Japanese Female Activists and the “Comfort Women” Issue. *Critical Sociology*, 47(1), 133–148. <https://doi.org/10.1177/0896920519876078>

Pollmann, M. E. (2016). Japan's Security and Historical Revisionism: Explaining the Variation in Responses to and Impact of Textbook Controversies. *Journal of Asian Security and International Affairs*, 3(3), 307–336. <https://www.jstor.org/stable/48602152>

Porter, E. A., & Porter, R. Y. (2017). Invincible Japan. En *Japanese Reflections on World War II and the American Occupation* (pp. 71–91). Amsterdam University Press. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1pk3jj7.10>

Rahardjo, W. (2013). *Changing Ideals in the Hegemonic Salaryman: A Study of Post-War Japanese Masculinity in Relation to Hikikomori, Freeters, and Women in the Workforce* [Senior Thesis and Projects, Trinity College]. <https://digitalrepository.trincoll.edu/theses/311>

Rear, D. (2011). Mixed messages: discourses of education in policy speeches to the Japanese Diet. *Asia Pacific Journal of Education*.

<https://doi.org/10.1080/02188791.2011.566985>

Retamozo, M. (2010). Movimientos Sociales. Un mapa de la cuestión. En *(Pre)Textos para el Análisis Político. Disciplinas, Actores y Procesos*. FLACSO.

Roberts, G. (2019). Leaning out for the long span: What holds women back from promotion in Japan?. *Japan Forum* 32(4), 555-576.

<https://doi.org/10.1080/09555803.2019.1664619>

Rose, C. (2000). “Patriotism is not taboo”: nationalism in China and Japan and implications for Sino–Japanese relations. *Japan Forum*, 12(2), 169–181.

<https://doi.org/10.1080/09555800020004002>

Saaler, S. (2016). Nationalism and History in Contemporary Japan. *The Asia-Pacific Journal: Japan Focus*, 14(20). <https://apjif.org/-Sven-Saaler/4966/article.pdf>

Sakane, Y. (2016). The Characteristics and Global Position of the Japanese ie System. *Studies in the Humanities and Sciences. Hiroshima Shudo University Academic Repository / 広島修道大学学術リポジトリ*, LVII(2), 47–64. <https://core.ac.uk/download/236185910.pdf>

Sakata, Y., & Hall, J. W. (1956). The Motivation of Political Leadership in the Meiji Restoration. *The Journal of Asian Studies*, 16(1), 31–50. <https://doi.org/10.2307/2941545>

Sannosuke, M. (1971). The Significance of Nationalism in Modern Japanese Thought: Some Theoretical Problems. *The Journal of Asian Studies*, 31(1), 49–56.

<https://doi.org/10.2307/2053050>

Schneider, C. (2008). The Japanese History Textbook Controversy in East Asian Perspective. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 617, 107–

122. <https://www.jstor.org/stable/25098016>

Sekiguchi, S., & Burtscher, M. (2008). Gender in the Meiji Renovation: Confucian “Lessons for Women” and the Making of Modern Japan. *Social Science Japan Journal*, 11(2), 201–221. <https://www.jstor.org/stable/40649637>

Seo, A. (2018). Toward Postcolonial Feminist Subjectivity Korean Women’s Redress Movement for “Comfort Women”. En J. C. Bullock, A. Kano, & J. Welker (Eds.), *Rethinking Japanese feminisms* (pp. 230–250). University of Hawai‘i Press.
<https://scholarspace.manoa.hawaii.edu/server/api/core/bitstreams/0705c5e0-e95c-43fe-b905-8b7fe3f8dc34/content>

Shigematsu, S. (2017). Rethinking Japanese Feminism and the Lessons of Ūman Ribū Toward a Praxis of Critical Transnational Feminism. En J. C. Bullock, A. Kano, & J. Welker (Eds.), *Rethinking Japanese feminisms* (pp. 205–225). University of Hawai‘i Press.
<https://scholarspace.manoa.hawaii.edu/server/api/core/bitstreams/0705c5e0-e95c-43fe-b905-8b7fe3f8dc34/content>

Shiomi, M. (2019). *Sorry but Not Sorry: Politics of Apology over Comfort Women between Japan and South Korea* [Thesis M.A., University of Kansas].
<https://kuscholarworks.ku.edu/handle/1808/30100>

Soh, S. (2000). Human rights and the "comfort women". *Peace Review*, 12(1), 123-129. <https://doi.org/10.1080/104026500113917>

Spremborg, F. (2021). The Asia-Pacific War in Japan’s New Moral Education Textbooks. *The Asia-Pacific Journal: Japan Focus*, 19(18).
<https://apjpf.org/FelixSpremborg/5632/article.pdf>

Stanzel, V. (2015). *Seventy Years After World War II: German and Japanese Successes and Responsibilities*. German Marshall Fund of the United States.
<https://www.jstor.org/stable/resrep18881>

Starrs, R. (2004). Introduction. En *Japanese Cultural Nationalism At Home and in the Asia-Pacific*. BRILL.

Steel, G. (2019). Women's work at home and in the workplace. In G. Steel (Ed.), *Beyond the Gender Gap in Japan* (pp. 25-49). Univeristy of Michigan Press.

Stockwin, J. A. A. (2012). Has changing the party in power in Japan made a real difference? *Japan Forum*, 24(4), 471–489. <https://doi.org/10.1080/09555803.2012.729850>

Sugimoto, Y. (2010a). Civil Society and Friendly Authoritarianism. En *An Introduction to Japanese society* (3rd ed., pp. 278-304). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511781223>

Sugimoto, Y. (2010b). Collusion and Competition in the Establishment. En *An Introduction to Japanese society* (3rd ed., pp. 219–248). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511781223>

Sugimoto, Y. (2010c). Diversity and Unity in Education. En *An Introduction to Japanese society* (3rd ed., pp. 124-155). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511781223>

Sugimoto, Y. (2010). Geographical and Generational Variations [Imagen]. En *An Introduction to Japanese society* (3rd ed., p. 74). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511781223>

Sumano, A. R. (2016). Política y pensamiento político en Japón, 1926-2012. *México y la cuenca del pacífico*, 14, 117–124. <https://www.redalyc.org/journal/4337/433753437007/html/>

Suzuki, M. (2013). The Husband's Chastity: Progress, Equality, and Difference in 1930s Japan. *Signs*, 38(2), 327–352. <https://doi.org/10.1086/667198>

Szendi, C. S. (2014). Womenomics vs. Women: Neoliberal Cooptation of Feminism in Japan. *Meiji Journal of Political Science and Economics*, 3.

https://www.researchgate.net/publication/336209315_Womenomics_vs_Women_Neoliberal_Cooptation_of_Feminism_in_Japan

Tai, E. (2003). Rethinking Culture, National Culture, and Japanese Culture. *Japanese Language and Literature*, 37(1), 1–26. <https://doi.org/10.2307/3594873>

Tai, E. (2020). *Comfort Women Activism: Critical Voices from the Perpetrator State* (1a ed.). Hong Kong University Press.

Takemura, K. (2010). Feminist Studies/Activities in Japan: Present and Future. *Lectora*, 16, 13–33. <http://revistes.iec.cat/index.php/lectora/article/viewFile/54722/54919>

Tejerina, B. (2005). Movimientos sociales, espacio público y ciudadanía: Los caminos de la utopía. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 72, 67–97.

<https://doi.org/https://doi.org/10.4000/rccs.982>

The Government of Japan. (2020). ABENOMICS. *JAPANGOV*. <https://www.japan.go.jp/abenomics/index.html>

The Government of Japan. (2020). *ABENOMICS. What Abenomics Strives For* [Imagen]. https://www.japan.go.jp/abenomics/_userdata/abenomics/pdf/2006_abenomics.pdf

The Wall Street Journal. (2013). *Japan's Abe Seeks to Join Free-Trade Talks as Last Phase of Economic Plan* [Imagen].

<https://www.wsj.com/articles/SB10001424127887324392804578357913869135652>

The World Economic Forum. (2020). *How to narrow Japan's widening gender gap* [Imagen]. <https://www.weforum.org/agenda/2020/03/international-womens-day-japan-gender-gap/>

Tiezzi, S. (2015, agosto 14). *The Abe Statement: Did Abe Apologize?* The Diplomat. <https://thediplomat.com/2015/08/the-abe-statement-did-abe-apologize/>

Ueno, C. (1999). The Politics of Memory: Nation, Individual and Self (J. Sand, Trad.). *History and Memory*, 11(2), 129–152. <https://doi.org/10.2979/his.1999.11.2.129>

- Ueno, C. (2004). *Nationalism and Gender*. Trans Pacific Press.
- Ueno, C. (2006). The Place of “Comfort Women” in the Japanese Historical Revisionism. *Sens public*. <http://sens-public.org/articles/196/>
- Wang, Q. E. (2020). The study of “comfort women”: Revealing a hidden past—introduction. *Chinese Studies in History*, 53(1), 1–5.
<https://doi.org/10.1080/00094633.2019.1691414>
- Watanabe, K. (1994). Japanese Women’s Studies. *Women’s Studies Quarterly*, 22(3/4), 73–88. <https://www.jstor.org/stable/40004256>
- Western, W. C. (1998). Traiciones Poscoloniales: mujeres y nación. *Estudios de Asia y África*, 33(3 (107)), 529–547. <http://www.jstor.org/stable/40313295>
- Wingate, K. (2011). Japanese Salarymen: On the Way to Extinction? *Undergraduate Journal of Global Citizenship*, 1(1). <https://digitalcommons.fairfield.edu/jogc/vol1/iss1/2>
- Women’s Active Museum on War and Peace. (2019). *Nothing About Us Without Us: Recalling the strong voices of “comfort women” survivors* [Imagen].
<https://positionspolitics.org/nothing-about-us-without-us/>
- Wöhr, U. (2005). A Touchstone for Transnational Feminism: Discourses on the Comfort Women in 1990s Japan. *Japanstudien*, 16(1), 59–90.
<https://doi.org/10.1080/09386491.2005.1182691277ymm7>
- Wui Ling, C. (2009). Walking the Long Road in Solidarity and Hope: A Case Study of the Comfort Women Movement’s Deployment of Human Rights Discourse. *Harvard Human Rights Journal*, 22(1). <http://ianfu.org/pdf/PDF05.pdf>
- Yamaguchi, T. (2020a). Japan’s Right-Wing Women and the Comfort Women Issue. *Policy Forum. Georgetown Journal of Asian Affairs*, 6, 45–54.
<https://repository.library.georgetown.edu/handle/10822/1059392>

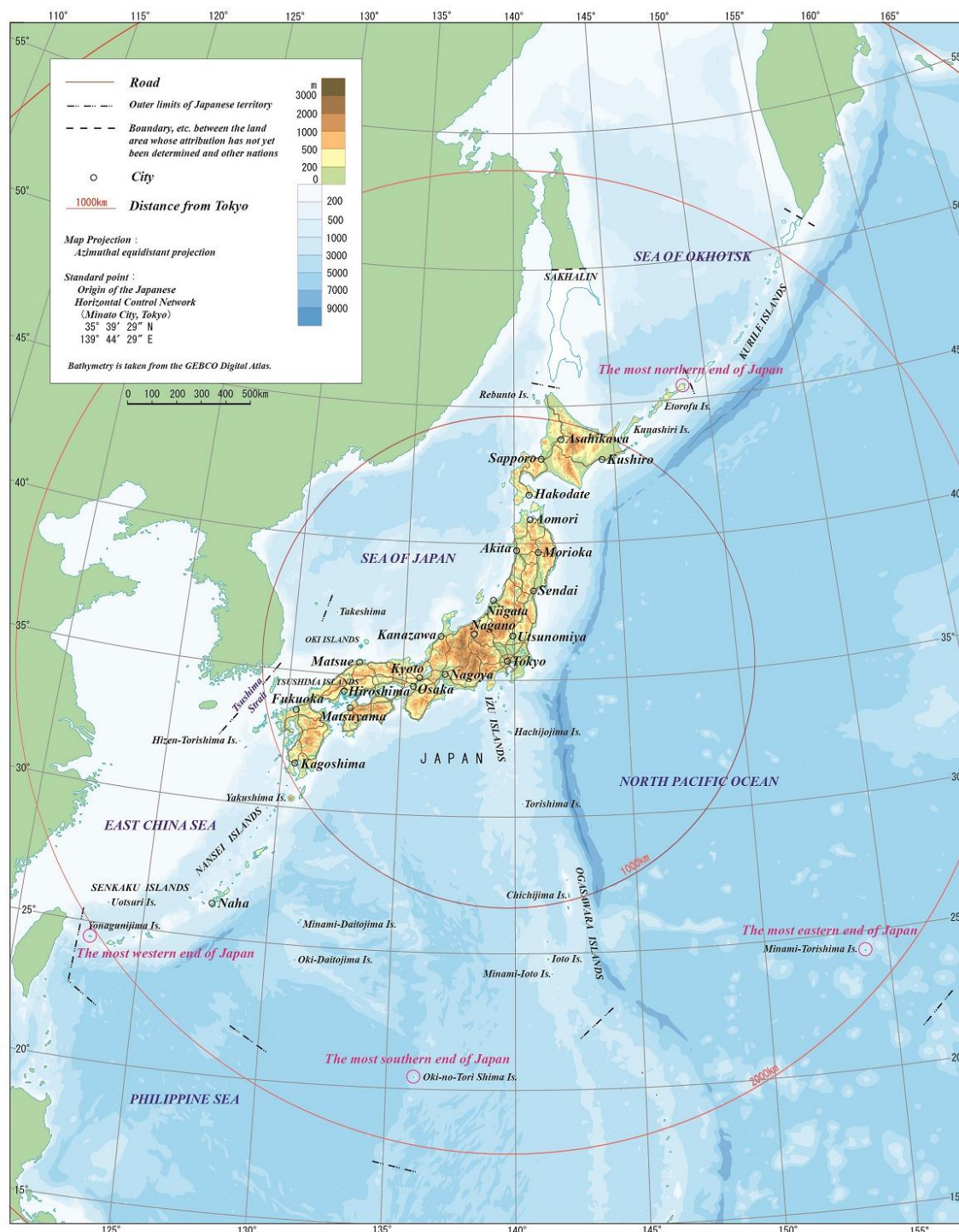
Yamaguchi, T. (2020b). The “History Wars” and the “Comfort Woman” Issue: Revisionism and the Right-wing in Contemporary Japan and the U.S. *The Asia-Pacific Journal: Japan Focus*, 18(6). <https://apjff.org/2020/6/Yamaguchi.html>

Yoshino, N., & Taghizadeh-Hesary, F. (2014). Three Arrows of “Abenomics” and the Structural Reform of Japan: Inflation Targeting Policy of the Central Bank, Fiscal Consolidation, and Growth Strategy. *ADB Working Papers. Asian Development Bank Institute*, 492. <https://www.adb.org/sites/default/files/publication/156347/adbi-wp492.pdf>

Yuval-Davis, N. (1997). *Gender & nation*. Sage Publications.

Anexos

Anexo. 1. Mapa geográfico de Japón y sus alrededores (GSI)



This map is compiled from 1:5,000,000 Japan and Its Surroundings (2015 Revised).
"Sea of Japan" is referred to as "Japan Sea" in the "Limits of Oceans and Seas" (S-23),
published by the International Hydrographic Organization.

Geospatial Information Authority of Japan
Ministry of Land, Infrastructure, Transport and Tourism
Government of Japan

Nota. A partir de un estudio geoespacial, el presente gráfico muestra el territorio de Japón, incluyendo las prefecturas, islas, los límites reconocidos de sus fronteras y sus alrededores.

Fuente: Mapa tomado de 1:5,000,000 map of Japan and Its Surroundings, por Geospatial Information Authority of Japan (GSI), 2015. https://www.cas.go.jp/jp/ryodo_eg/torikumi/giaj.html

Anexo. 2. Principales reformas a partir de la Restauración Meiji.

Tokugawa-era institution	Post-Restoration reform
Three quarters of total territory ruled as hereditary domains by magnate lords.	Rule of lords terminated. Direct rule by a centralized bureaucracy established. Boundaries of domains substantially redrawn.
Hereditary samurai status group held fiefs or stipends from lords and enjoyed a monopoly on administrative offices and military service.	Fiefs and stipends reduced, then commuted to government bonds. New army based on conscripts (predominately peasants). Administration bureaucratized with formally open recruitment.
Sumptuary regulations and prohibitions on marriage, relocation, and change of occupation maintained divisions between status groups.	All status regulations and prohibitions eliminated.
Sale of land or conversion of rice paddy to non-rice cultivation officially prohibited.	Complete freedom of sale and cultivation established.
National market divided by official monopolies and monopsonies established by domains.	Internal market barriers eliminated.
Petitions for redress only mechanism for any group to represent interests to state.	Experiments with prefectural and local assemblies made in 1870s. In 1881, promise made to issue constitution including a national Diet by the end of the decade.
Education of commoners limited to privately paid tutors or small schools supported by local notables.	System of standardized, compulsory primary and selective secondary and higher education established.

Nota. Se evidencian los principales cambios económicos, políticos y sociales entre el Shogunato Tokugawa y las reformas a partir de la Restauración Meiji.

Fuente: Tabla tomada de “The political process of the revolutionary samurai: a comparative reconsideration of Japan’s Meiji Restoration” por F. Cohen, 2014, *Theory and Society*, 43(2). 141. <http://www.jstor.org/stable/43694713>

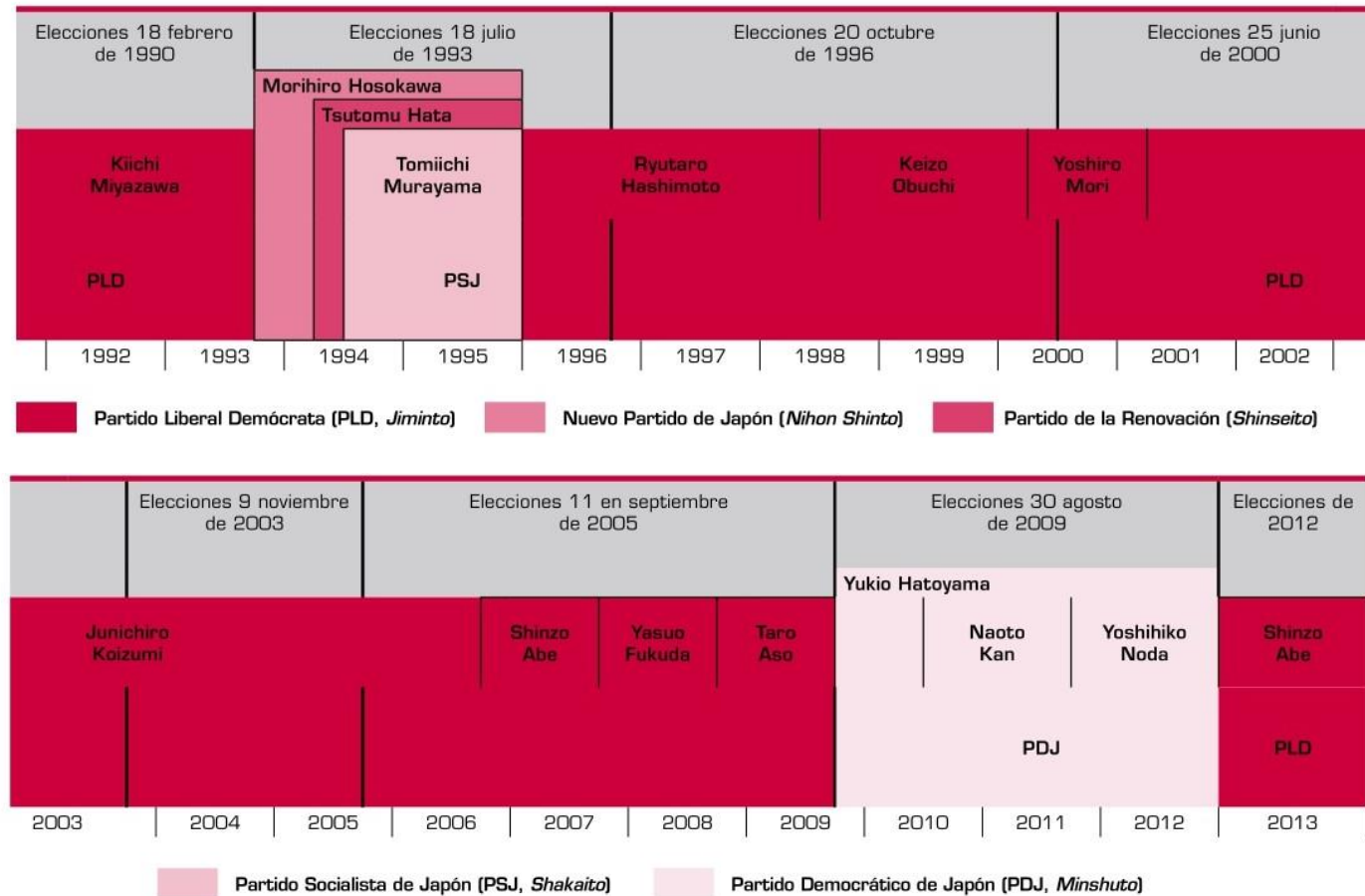
Anexo. 3. Las cuatro generaciones formadas a lo largo de la historia bélica japonesa.

Characteristics	Wartime generation	Postwar generation	Prosperity generation	Global generation
Date of birth	The early 1930s and before	The late 1930s to the early 1950s	The late 1950s to 1970s	The mid-1970s and thereafter
General life-style aspirations	Premodern	Modern	Postmodern	Global
Experience of postwar hardship	As adults	As children	None	None
School life experience	Breakdown of the wartime value system	Social anarchy; emphasis on democracy and freedom	Growing control and regulation	Both bureaucratization and commercialization
Economic situation at the entry into the job market	Recovery from war devastation	High-growth economy	'Bubble economy'	Recession and rising unemployment
Work ethic	High	High	Low	Low
Exposure to the information revolution in adolescence	No	No	Increasing	Full
Environment of social movements in early adulthood	Rise of labor movements	Rise of citizens' movements	Rise of environmental movements	Rise of non-governmental organizations (NGOs), non-profit organizations (NPOs), and volunteer groups
Attitude to the monarchy	Respectful	Ambivalent	Indifferent	Indifferent
Attitude to sexuality	Closed and strict	Relatively open	Permissive	Liberal

Nota. Tomando en cuenta el tema de análisis del presente trabajo de investigación, se debe recalcar las siguientes características: la experiencia educativa, la situación económica que enfrentaron durante la posguerra, la exposición a movimientos sociales y la actitud hacia la monarquía/imperio y la sexualidad.

Fuente: Tabla tomada de *An Introduction to Japanese Society* (p. 74) por Y. Sugimoto, 2010, Cambridge University Press.

Anexo. 4. La prevalencia en el poder del Partido Liberal Democrático (1993-2012), 20 años de Partidos Políticos y sus Primeros Ministros



Nota. A partir de 2012 y en las posteriores elecciones de 2013, 2014 y 2016, el partido conservador PLD logró victorias abrumadoras, sugiriendo según Jou et al. (2017), un retorno a la derecha en el electorado.

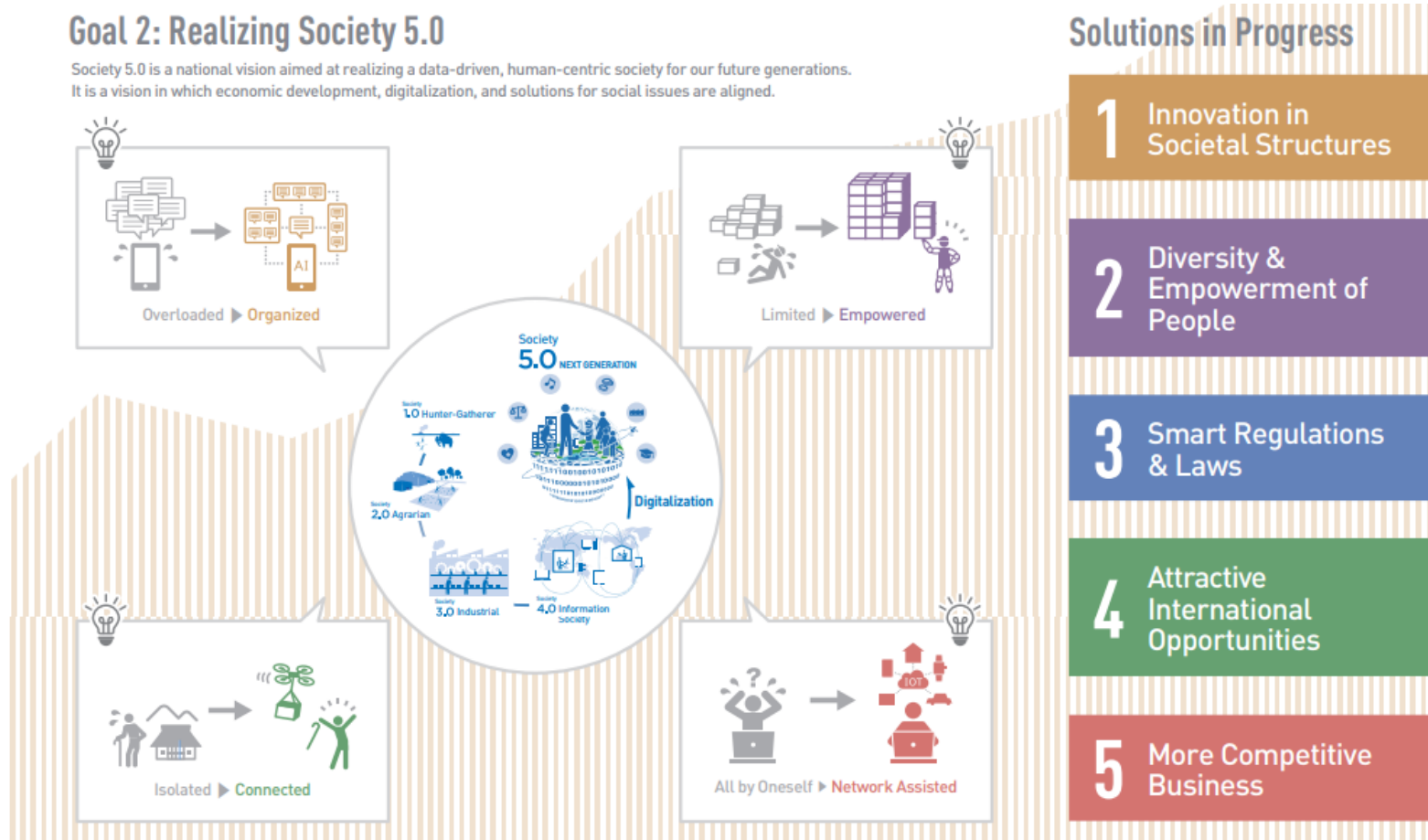
Fuente: Tomado de *Perfil de País: Japón. Sistema político y estructura del Estado de Japón*, CIDOB, 2014, Anuario Internacional CIDOB. 370-371. https://www.cidob.org/es/articulos/anuario_internacional_cidob/2013/sistema_politico_y_estructura_del_estado_de_japon

Anexo. 5. Abenomics Objetivo 1: Lograr Crecimiento Sostenible



Fuente: Tomado de *ABENOMICS. What Abenomics Strives For*, por The Government of Japan, 2020, p. 4, https://www.japan.go.jp/abenomics/_userdata/abenomics/pdf/2006_abenomics.pdf

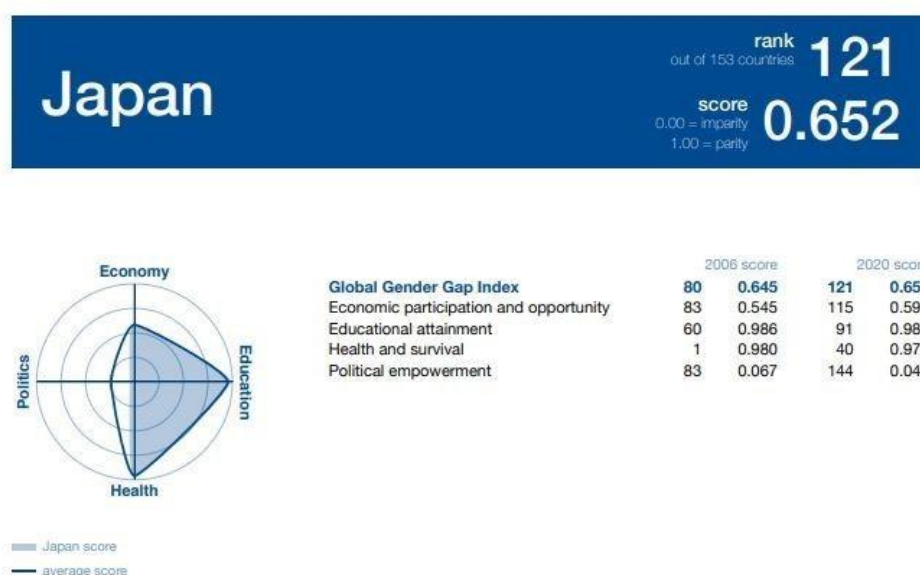
Anexo. 6. Abenomics Objetivo 2: Realización de la Sociedad 5.0



Nota. La Sociedad 5.0, es la visión de Abenomics de un nuevo modelo social para el próximo paso en la evolución humana, que se sustenta en la tecnología y la innovación y contribuirá a la realización de una sociedad sostenible (The Government of Japan, 2020).

Fuente: Tomado de *ABENOMICS. What Abenomics Strives For*, por The Government of Japan, 2020, p. 5, https://www.japan.go.jp/abenomics/_userdata/abenomics/pdf/2006_abenomics.pdf

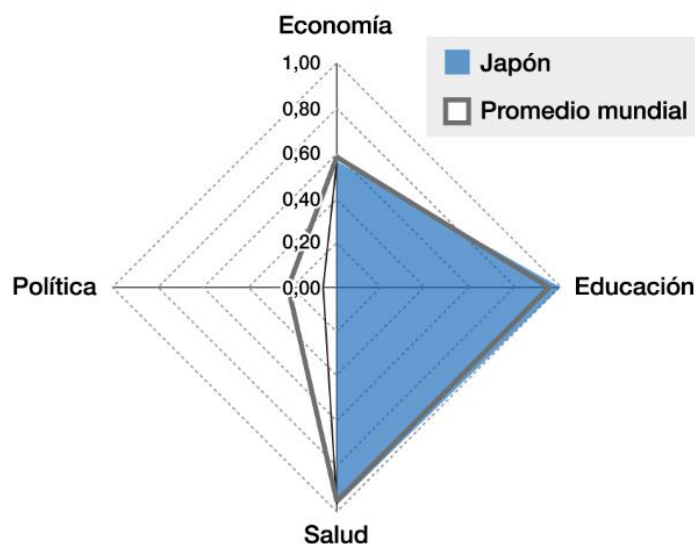
Anexo. 7. Japón: Gráficos acerca de los índices de desigualdad de género.



Nota. El gráfico explica la posición de Japón en relación a la brecha de género en 2020

Fuente: Tomado de *How to narrow Japan's widening gender gap*, por The World Economic Forum, 2020. <https://www.weforum.org/agenda/2020/03/international-womens-day-japan-gender-gap/>

Japón y el promedio mundial

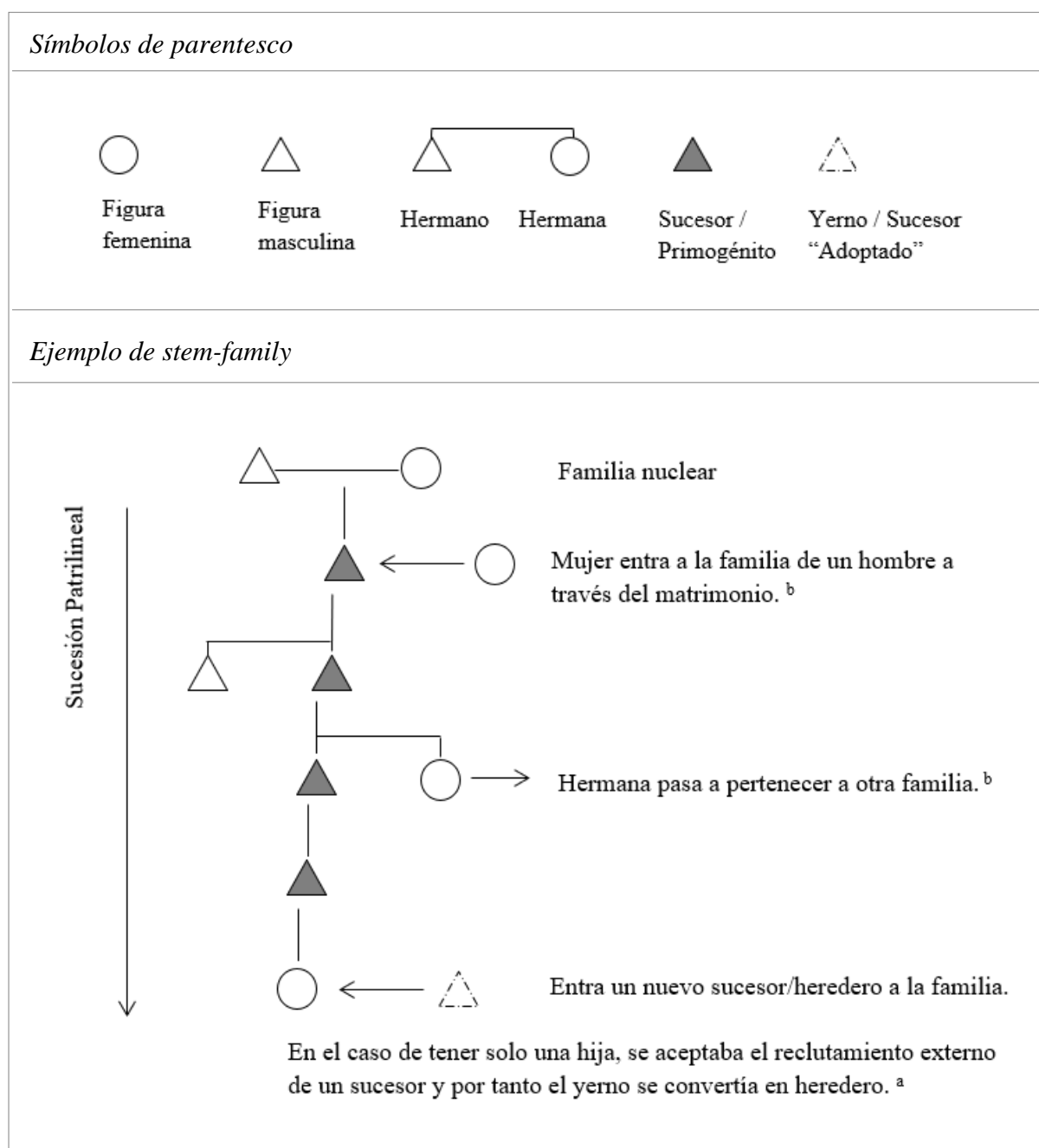


Creado por *nippon.com* a partir del Informe Global de la Brecha de Género 2022 del Foro Económico Mundial. nippon.com

Nota. El gráfico representa de forma numérica la brecha de género en cuatro áreas: política, economía, educación y salud., asignando una puntuación de 1 si hay una igualdad total y de cero si es totalmente inexistente.

Fuente: Tomado de *Japón ocupa el puesto 116 en el Informe Global de la Brecha de Género 2022*, por nippon.com, 2022. <https://www.nippon.com/es/japan-data/h01385/amp/#>

Anexo. 8. Sucesión y descendencia bajo el sistema ie.



Nota. El presente gráfico de elaboración propia representa un ejemplo básico acerca de la forma de organización y funcionamiento del sistema ie.

Nota ^a. La continuación del ie y por tanto del linaje generacional se debía garantizar mediante una figura masculina, dado el aspecto patrilineal del sistema, (Hester, 2021) en el que las mujeres no podían ser herederas, ni la cabeza de la familia.

Nota ^b. Las mujeres eran consideradas bienes que solo se traspasaban a otra familia a través del matrimonio y cumplían el rol de su madre en la casa de su esposo, ocupando la posición más inferior en la jerarquía del sistema familiar (Sakane, 2016).

Fuente: Elaboración propia adaptada de *Gender and Sexuality in Japan*, por J. Hester, 2021 & *The Japanese Family*, por L. K. Brown, s/f.

Anexo. 9. Principales modalidades de acción colectiva según forma de movimiento social

Forma	Composición	Estructura de movilización	¿Cómo se puede manifestar?
Movimiento local	Organizaciones o grupos locales, identificados por elementos como el territorio, la relación directa con las situaciones de violación o de falta de garantía, entre otras	Movilización de demandas directamente relacionadas con los casos de violación o la promoción de reconocimiento	Acciones disruptivas y coordinadas que confronten gobiernos o actores poderosos
Movimiento social nacional	Redes de ciudadanos y organizaciones sociales de base, organizaciones no gubernamentales, grupos sociales con una identidad compartida	Movilización conjunta en el ámbito nacional	Acciones disruptivas y coordinadas que confronten gobiernos o actores poderosos
Movimiento transnacional	Redes globales de personas y organizaciones sociales, organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales, grupos sociales con identidades compartidas	Movilización conjunta en más de dos países	Acciones disruptivas y coordinadas que confrontan a gobiernos o actores poderosos transnacionales en más de un país
Red transnacional	Movimientos sociales nacionales y transnacionales, organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, órganos de protección internacional	Intercambio de información	Alianzas informales que buscan incidir sobre, o presionar a un gobierno o actores poderosos
Coalición transnacional	Movimientos sociales nacionales y transnacionales, organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, órganos de protección internacional, gobiernos y Estados	Tácticas coordinadas de presión	Tácticas conjuntas y estrategias coordinadas para generar un efecto político específico por medio de campañas

Nota. Tomando en cuenta el tema de análisis del presente trabajo de investigación, en el específico de Japón, el Movimiento feminista a favor de las Comfort Women corresponde a un movimiento social de carácter nacional.

Este movimiento forma parte del Comfort Women Movement, un movimiento transnacional que inició en Corea del Sur como un movimiento local y posteriormente se expandió a nivel nacional.

Fuente: Tabla tomada de “Movilización y acción colectiva por los derechos humanos en la paradoja de la institucionalización” por J. A., López, 2017, *Estudios Políticos*, (51).

<https://doi.org/10.17533/udea.espo.n51a04>